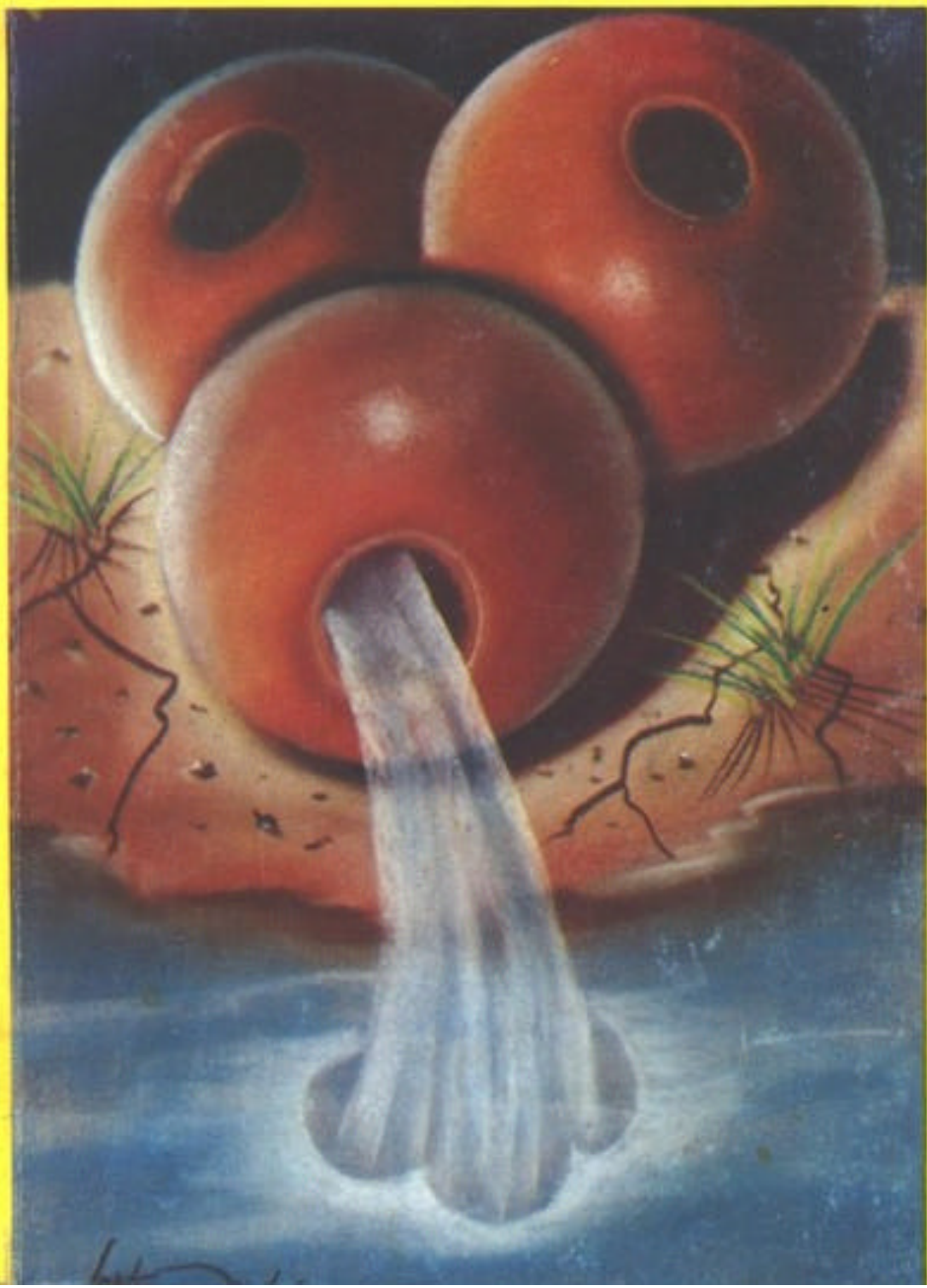


# L

Revista  
Cultural  
Lotería

NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1992



LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA



No. 392

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
DIRECCION DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL  
DEPARTAMENTO CULTURAL

---

**PUBLICACION BIMESTRAL DE LA  
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

<b>DIRECTOR:</b>	Dr. Luis Guillermo Casco Arias
<b>SUB-DIRECTOR:</b>	José Domingo De La Rosa
<b>DIRECTORA DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL:</b>	Prof. Elia L. De Tulipano
<b>EDITOR:</b>	Dr. Javier A. Comellys
<b>ASISTENTE DEL EDITOR:</b>	Olmedo E. Salinas J.
<b>CONSEJO EDITORIAL:</b>	Dr. Alberto Osorio
	Prof. Carlos de Diego
	Dr. Franz García de Paredes
<b>CORRECTOR DE PRUEBA:</b>	Prof. Mirna de Rodríguez

© Derecho de Autor:

**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA - 1992**

Prohibida la reproducción total o parcial  
sin autorización de la Lotería Nacional  
de Beneficencia

**ISSN 0024-662X**

**DISTRIBUCION GRATUITA  
EDICION: 10,000 ejemplares**

La Revista Lotería se reserva el derecho de publicar o rechazar cualquier artículo que provenga de los colaboradores; fundamentalmente de aquellos no solicitados. Por otra parte se les informa a los interesados que los artículos que envíen para su publicación deben ser inéditos. Se deja constancia además, que los artículos y material literario que se publiquen en esta revista, sólo reflejan la opinión de los autores y no necesariamente el criterio de la institución.

El Editor

# INDICE

	<i>Página</i>
<i>Retrato de una Personalidad Antisocial (*)</i> <i>Máximo Chamorro</i> .....	5
<i>La psicología como medio de equilibrio en la relación</i> <i>Trabajador-Empresa</i> <i>Javier Comellys</i> .....	22
<i>Diego Dominguez Caballero, o las Facetas de un Educador</i> <i>Julio César Moreno Davis</i> .....	31
<i>Introducción al Estudio Huasipungo y de los Perros hambrientos</i> <i>Vielka R. Delgado y Jézer González Picado</i> .....	41
<i>En Torno a los Símbolos Patrios Tradicionales de Panamá</i> <i>Vladimir Berrío-Lemm</i> .....	55
<i>Meditaciones sobre: "Cartas de Infancia", Poemario de</i> <i>Luis Carlos Jiménez Varela</i> <i>Diogene Cedeño Cenci</i> .....	78
<i>Memorias del Olvido</i> <i>Luis Carlos Jiménez</i> .....	85
<i>Navidad de Oro</i> <i>Boris Zachrisson</i> .....	87
<i>La Tartara de Thomas Mann</i> <i>Chang Marin</i> .....	90
<i>Plan de Sorteo Dominical</i> .....	96
<i>Plan de Sorteo Intermedio</i> .....	97
<i>Premios-Sorteos Dominicales</i> .....	98
<i>Premios-Sorteos Intermedios</i> .....	99
<i>El Gordito del Zodiaco (Noviembre-Diciembre)</i> .....	100

# RETRATO DE UNA PERSONALIDAD ANTISOCIAL(\*)

MÁXIMO CHAMORRO

## INTRODUCCION

De los problemas que ha sufrido Panamá, ninguno tan grave como el de tener una dictadura con características de mafia. La estructura del poder, que descansa en un solo hombre y medra en un ambiente corrompido, resalta por el elemento de complicidad entre los que gozan del beneplácito del dictador. La complicidad, es ineludible admitir, constituye una de las fuerzas que más une.

Los patriotas panameños han empleado cuanto método pacífico han podido sin que por ello se haya obtenido el resultado de regresar a la vía democrática. Como consecuencia, se ha usado contra el pueblo indefenso la más dura represión por parte de una institución que supuestamente debe defender al mismo pueblo que ataca.

El propósito de este ensayo no es tanto explicar cómo ha obtenido el poder omnímodo el dictador, sino, por el contrario, analizar los motivos internos que lo animan a actuar y comprender la verdadera naturaleza psicológica de la única persona que por su obstinación delictiva detiene el bienestar de todo un país.

En asuntos de la mente, sin embargo, no hay diagnósticos. Digo mejor, hay diagnósticos cambiantes, porque los procesos mentales están en constante desarrollo y se presentan con distintas modalidades de tiempo en tiempo, incluso en la misma persona. No hay psicosis estáticas. Para llegar a una comprensión más completa de una persona es preciso considerarla desde el punto de vista evolutivo y enfocar aquellos aspectos que, considerados en su conjunto, completan el retrato anímico.

### A. Definición

En el texto "**Diagnostic and Statistical Manual**", de la American Psychiatric Association (DSM II), encontramos la siguiente referencia a la

(\*) **Nota del autor:** Este ensayo se escribió clandestinamente en 1989, mucho después de las elecciones de mayo. El 19 de diciembre de 1989 lo descubrió en su cuna el G-2, en una de sus requisas. Por poco no ve la luz ni el artículo ni el autor.

naturaleza de una personalidad antisocial: “...individuos básicamente antisociales, cuyos patrones de conducta les provocan continuos conflictos con la sociedad. Son incapaces de lealtad a valores individuales, grupales o sociales. Son egoístas, irresponsables, impulsivos e incapaces de sentirse culpables o de aprender de los reveses de la experiencia. Su tolerancia a la frustración es baja y tienden a acusar a otros de sus culpas o a hacer racionalización de su conducta. Sin embargo, el mero hecho de existir antecedentes de transgresiones legales o sociales no es suficiente para establecer el diagnóstico.” Realmente, para hacer la evaluación e identificación del cuadro patológico se debe analizar detenidamente la evolución de la vida del sujeto.

En sentido estricto la anterior cita, más que una definición — o, mejor dicho, en adición a una definición —, es una descripción. En otras palabras, en oposición a lo que constituye la esencia de una definición, que limita por su propia naturaleza, la redacción de la cita anterior agrupa elementos descriptivos y deja la puerta abierta para que se consideren otros aspectos fundamentales de la conducta humana; no cataloga por el mero hecho de que un solo aspecto esté presente.

El estudio de la personalidad antisocial no es nuevo. Se remonta al año de 1806 cuando Pinel, un científico francés, describió la manía sin delirio en el caso de un hombre que mató a su esposa tirándola por un despeñadero en una crisis de cólera. Luego, esta entidad fue estudiada por Prichard en 1835 y por Koch en 1888. El hombre de personalidad antisocial fue introducido por Partridge en 1930.

La personalidad antisocial es una alteración más profunda del individuo que la personalidad psicopática. Estos no son psicóticos y su causa es exógena; aquéllos bordean la psicosis, que es un trastorno de causa endógena. La personalidad psicopática está caracterizada por influencias ambientales y personales en la experiencia del sujeto. El término psicopatía, según Schneider, se aplica al grupo de personalidades anormales que hacen sufrir al grupo social que los cobija. En una clasificación propuesta por este mismo autor se contemplan los psicópatas fanáticos, que son gente activa y expansiva, al servicio de ideas sobrevaloradas. Establecen con facilidad litigios interminables. Son “**psicópatas en busca de atención**”; están interesados en todo lo que puede ponerse al servicio de su exhibición personal: espectáculos, actuación de cara al público, etc. Aparecen como líderes patológicos. Esta psicopatía es muy afín a la personalidad antisocial.

Todas las sociedades tienen individuos que reaccionan a ella de una manera anómala o, por lo menos, excéntrica. El individuo, se ha dicho, es el

producto de tres fuerzas propulsoras: la genética, que se conoce como "**genotipo**", la ambiental, que se denomina "**paratipo**", y la psicofisiológica, que conforma el llamado "**fenotipo**". Este último es el individuo tal cual aparece a nuestros sentidos. Por lo tanto, las causas de la realidad del individuo como fenómeno natural, de suerte que lo podemos observar directamente, son múltiples y muy complejas. Por eso las personalidades en general y las antisociales en particular pueden tener un mazo común de características, pero resaltan en cuanto a sus repercusiones en la colectividad por la posición que ocupa el individuo en la sociedad

Desde 1983 a esta parte ha llamado la atención de los panameños primero y luego la mundial, la personalidad especial del dictador más crudo, brutal y despiadado que hayan visto muchas generaciones latinoamericanas. Se trata de Manuel Antonio Noriega Moreno, comandante de las fuerzas armadas panameñas, que no sólo se aferra al poder con olímpico empecinamiento, sin importarle un comino la suerte de sus conciudadanos, sino que encierra en su experiencia vital toda suerte de macabros componentes como para hacer que se destaque su figura como la única en la vasta antología de dictadores que merece una clasificación articular de la psicosis.

Noriega no es un líder patológico, porque jamás ha sido un líder. Si mañana saliera de la comandancia perdería totalmente su importancia; salvo por las muchas e incalificables fechorías que ha cometido, pasaría inmediatamente de ser persona a ser no persona, como suele suceder con todos los comandantes militares en Panamá. Noriega es un dictador patológico, que fue patológico primero y luego, dictador. Hitler, por ejemplo, fue un líder patológico. Mussolini, líder de la misma ideología fascista, no lo fue. Los líderes, patológicos o no, tienen alguna ideología. Pero en Noriega no se puede encontrar ninguna: dice ser nacionalista y a nadie convence. Noriega razona bien; y algunas de sus decisiones, aunque tardías, parecen favorecerle. No obstante, lo que más le ha beneficiado para permanecer en el poder son los errores que han cometido los demás. Puede decirse que Noriega más ha ganado por omisión que por comisión. Cuando ha tomado iniciativas no ha sido tan afortunado como cuando se ha aprovechado de las fallas de las iniciativas ajenas.

En la última asonada de sus camaradas para sacarlo por la fuerza del poder, que sucedió el 3 de octubre de 1989, se descorrió el postrer velo que quedaba para la duda de si su mente funcionaba normalmente, por su falta de consideración y respeto hacia la vida humana. Efectivamente, introdujo como elemento nuevo en la historia de las sublevaciones castrenses en el país la ejecución sumaria de aquellos que osaron levantarse. Ello no obstante,



a pesar que hubo muestras por parte de que los que se sublevaron de no querer atentar contra su vida.

## **B. Etiología**

Como causas primordiales de la personalidad antisocial se presentan dos vertientes, la ambiental y la psicofisiológica, que consideradas aparte por razones didácticas, se prestan para su mejor estudio:

### **1. Aspecto ambiental**

Carencia del afecto maternal, especialmente durante los primeros 5 años de vida; o de privación afectiva con relación a personas significativas para el paciente. La historia de los pacientes revela otro grupo que tiene padres alcohólicos o sociópatas.

Muy poco se sabe sobre los primeros años de la vida de Noriega. Esta reserva es fomentada por él mismo. Por lo tanto, los orígenes verdaderos del dictador de Panamá son celosamente guardados de la curiosidad ajena. Lo tenebroso de su conducta social se compadece con ese secreto y reserva, y ello se pone en evidencia cada vez que intentan sus amigos inmiscuirlo en una conversación seria: inmediatamente se torna receloso, lejano y taciturno. Pocos saben quiénes fueron sus padres y menos cómo transcurrió su niñez. Estudió en el Instituto Nacional y si no hubiera sido por la notoriedad patológica y el poder que alcanzó en las filas castrenses, su paso por la vida no dejaría ningún recuerdo en las mentes de sus compañeros, salvo como un delincuente más o como parte de una estadística en los archivos de la cárcel. Se graduó de la secundaria hacia 1952, a los 18 años de edad.

### **2. Aspecto psicofisiológico**

Los pacientes que tienen este trastorno presentan alteraciones en el electroencefalograma (EEG) poco más o menos en alrededor de la mitad de los casos, situados en la esfera de los ritmos de onda lenta bilaterales, que indica una falta de maduración cortical en la personalidad. Este particular hallazgo se compara de manera llamativa con la misma anomalía del EEG en los psicópatas y en los sujetos con trastornos de conducta primario, en los cuales aparece en un 54% de los casos.

En las personas con patología antisocial existe una ausencia o falta de ansiedad ante situaciones objetivamente ansiógenas, ya que tienen un nivel basal de ansiedad más bajo que lo normal. El detonante para que entren en ansiedad es para ellos mucho más difícil de activar. Generalmente ellos

reaccionan al estrés con menos ansiedad y se recuperan de él más rápidamente que los sujetos no antisociales.

En cuanto al aprendizaje, se encuentran en estos casos patrones más relevantes. No se trata del aprendizaje intelectual, que por ser una experiencia positiva puede ser normal, sino de la asimilación de reacciones afectivas producidas por la experiencia negativa. Suelen ser mucho más lentos para establecer reacciones condicionadas al miedo, con la consiguiente dificultad para aprender respuestas que estén motivadas por el miedo o la ansiedad. Este hecho explica algunas de las conductas realmente absurdas del antisocial, como su incapacidad para aprender de la experiencia negativa y su pertinaz adhesión a patrones de conducta que crean una considerable ansiedad en otras personas.

Ejemplo de lo anterior fue la actuación de Noriega después de sofocado el levantamiento del 3 de octubre de 1989, cuando apareció fresco ante las cámaras de la televisión al poco tiempo de ser liberado por tropas que le permanecieron leales. El temor estaba totalmente ausente de su reacción; sin embargo, se enfadó porque sus adláteres le habían asegurado que acudirían al cuartel a darle respaldo unas 10.000 personas y no pudieron llevar sino 200 aproximadamente. Noriega se negó a salir a dirigirles la palabra, en vista de que no fue reconocido su aparente valor de hombre fuerte.

### **C. Marco de conducta**

La persona antisocial se suele mostrar como encantadora o con cualidades atractivas. Acostumbra despertar en el observador la impresión de que posee una buena inteligencia. Guarda siempre una actitud de indiferencia y, a pesar de la conducta irracional en muchos de sus actos, puede mostrar una falta de ansiedad o de tensión abiertamente incongruente con la situación por la cual atraviesa.

La desconfianza, la insinceridad y la imposibilidad de creer en alguien, que demuestran los que clasifican en este tipo de sujetos, son rasgos llamativos del trastorno y lo más frecuente de su conducta. Cleckley, que los ha estudiado extensamente, señala la absoluta imposibilidad de ser predecible como elemento sobresaliente del antisocial.

Típica es la falta de remordimientos ante su propia conducta, incluso cuando se les invita o estimula para que reflexionen sobre ella; es decir, la introspección es pobre en estos individuos, por lo que le echan la culpa de sus propios actos a otros. Es asimismo bien conocida su renuencia para hablar de sí mismos, con el fin de eludir los castigos. Otra característica

sobresaliente sería la falta de motivación en muchas de las conductas antisociales que protagonizan. Por ejemplo: es habitual que se arriesguen a ser encarcelados o detenidos por obtener ilegalmente un dinero que a veces no necesitan. Pueden dar la impresión de que lo que desean es la acumulación de tesoros; pero, no es exclusivamente la avaricia lo que les anima, porque muchas veces no son avaros, sino el jugar con el peligro buscando, sin motivos e inconscientemente, un elemento de autodestrucción, o bien por la necesidad de encontrar situaciones ansiógenas.

El antisocial es narcisista, hedonista y con intereses que rara vez van más allá de la satisfacción inmediata. Es generalmente incapaz de establecer relaciones interpersonales significativas y parece no experimentar emociones profundas, aunque a veces es muy hábil para disimular sus sentimientos.

El psicópata antisocial puede tener una clara idea de lo que hace; pero, le falta profundidad de conocimiento para ser consciente de las consecuencias de sus actos y, a veces, se sorprende ante las reacciones coléricas de los que le rodean. Cleckley descubrió también la irresponsabilidad y superficialidad en sus relaciones interpersonales, la vinculación atípica con el alcohol, los intentos de suicidio que rara vez se materializan y la trivialidad y falta de integración de su vida sexual debido precisamente a que sus relaciones interpersonales son superficiales. Finalmente, es típico que el sujeto antisocial sea incapaz de fijar y seguir un plan vital. Su conducta, no obstante, parece en ocasiones más determinada por el azar que guiada por la línea conducente a algún objetivo de la vida. Su conducta puede ser autodestructiva en la medida en que acostumbra a estar claramente enfrentada a los intereses elementales del sujeto.

La personalidad antisocial es un trastorno que se inicia en la infancia o en la temprana adolescencia y afecta al individuo en múltiples áreas de su funcionamiento social. En la infancia la vida se centra en torno al hogar y la escuela y es en estas áreas donde se detectan los síntomas del antisocial. Cuando el individuo ha crecido sus áreas vitales se ensanchan, las implicaciones sociales aumentan y el cuadro clínico se hace polimorfo, difícil de discernir.

La promiscuidad sexual es característica de un 90% de los casos, con agresiones verbales, físicas, separaciones o divorcios. Rabino, otro autor que también los estudió, halló quejas somáticas en 1/3 de los casos: se refieren sobre todo a trastornos intestinales, pérdida de peso, insomnio, fatiga, anorexia, cefalea, bultos en el cuello y dolor de espalda. Además, existen otros síntomas como crisis de angustia, mareos, disnea, palpitaciones, nerviosismo, pesadillas, dolor precordial, sudoración, ansiedad ante la

aglomeración, náuseas, vómitos, dolor abdominal, signos éstos que aparecen en un 15-45% de los casos.

Los síntomas discociativos y de conversión fueron menos frecuentes: un 2-7% de los casos. Por otra parte, las obsesiones y las compulsiones son más frecuentes entre los antisociales.

#### **D. El caso concreto**

Detengámonos un poco para analizar cómo se adecua Noriega al patrón de conducta que venimos considerando.

##### **1. Primeros años**

De su padre se dice que fue un extranjero. Se desconoce su origen étnico. De su madre tampoco se conoce mucho; no se puede decir qué papel desempeñó en la vida; ella era panameña y no hay certeza si parió otros hijos. Su vida familiar durante la niñez y adolescencia es un completo misterio, tal vez para ocultar algunos aspectos vergonzosos y traumáticos. Tuvo un medio hermano, hijo de distinta madre, al cual le unió, al parecer, cierto grado de amistad mezclada con agradecimiento, pues fue instrumento para que él pudiera ser admitido en la Academia Militar de Chorrillos, en el Perú, a pesar de que ya había pasado la edad reglamentaria. En efecto, se dice que mediante una alteración fraudulenta de la partida de nacimiento, conseguida por su medio hermano que a la sazón tenía un puesto en el gobierno, se le rebajó la edad que ya se había pasado de la máxima para la admisión y consiguió salvar la valla administrativa de la escuela peruana. Entrar a situaciones de ventaja por medios ilegales ha sido, al parecer, una constante en su vida.

Estos orígenes sumidos en las tinieblas se han querido adornar con supuestas vinculaciones de sangre con un General Noriega, que habría tenido un papel estelar en la lucha por la emancipación americana liderizada por Bolívar. Para hacerlo saber se hizo circular por Panamá, gratuitamente y con profusión, un libro escrito por un colombiano. Con el mismo propósito hace poco donó Noriega una cantidad considerable de dinero para la restauración de una parroquia en un pueblo español llamado precisamente Noriega, lo que encierra el mensaje subliminal que sus orígenes son españoles y de alcurnia, y, por otro lado, indica la conducta antisocial de aparentar ser una persona encantadora y con cualidades atractivas.

##### **2. La adolescencia**

---Durante la adolescencia tuvo Noriega un acné hiperérgico, sumamente virulento y, además, crónico con fases agudas, rebelde a todo tratamiento.

Este acné ha dejado en su cara, en su pecho y en su espalda la marca indeleble de cicatrices que llaman la atención y que no se pueden quitar ni con cirugía plástica. Especialmente las que le han quedado en la cara le han merecido el apodo de "**Cara de Piña**", con el que se le conoce mundialmente y que tanto le incomoda. Es indudable que su interacción social en la juventud haya sido modificada y moldeada por el mismo acné hiperérgico, particularmente en su fase aguda, que dejaría cicatrices internas morales iguales o peores que las que lleva en el rostro. Uno se imagina en cuántas ocasiones no se habrá desesperado al mirarse en el espejo para comprobar que en diversos lugares de la mejilla, en la frente, en los lóbulos de las orejas, alrededor de las órbitas y en la nariz o bien en el cuello aparecían esos granos abultados, a veces fluctuantes, que se apretaría para extraer el pus sanguinolento con el comedón causante de la infección, que luego aparecería en otro lado, produciendo con ello una mayor irritación de la piel. Nada le importaba ser de pequeña estatura, poco agraciado y con facciones negroides; lo que le molestaba y le traumatizaba profundamente era sentir que mientras los demás eran aceptados, él era rechazado y marginado por esa peculiar reacción de la dermis. No faltarían, en algunas ocasiones, las chanzas pesadas de los compañeros con referencia a la apariencia de su cara. En los grupos tendría la sensación que lo criticaban y censuraban por lo desagradable de su cara y en los saraos no se atrevería a invitar a una muchacha a bailar por temor a recibir una negativa. Ello explica por qué posteriormente se complace en la belleza física de los que guardan su compañía más cercana, tanto femenina como masculina. Las amantes que se le han conocido han sido bonitas y sus favoritos son, por lo general, bien parecidos. Todos los elementos para el resentimiento estaban presentes a causa del acné. Tal vez por ello aprendió a defenderse en la calle, a no dejarse intimidar por los demás y, sobre todo, a sobrevivir demostrando que no era fácil para las bravuconadas de sus compañeros. Al fin y al cabo, era una compensación. Aunque de talla pequeña, en las riñas de barrio destacaba; si no le respetaban y pretendían marginarlo, que le temieran por sus puños.

### 3. Los comienzos de la edad adulta

Trabajó después de graduarse como técnico de laboratorio en un tiempo en que las exigencias para ese trabajo no eran académicas. Su entrenamiento fue empírico. Muchos técnicos de laboratorio se hacían por aprendizaje, lo que significaba una secuencia interminable de trabajo repetitivo y monótono. No tenía medios de fortuna a su alcance para dedicarse a otra cosa y debía seguir sobreviviendo, pues era de extracción muy pobre y estaba a expensas de las migajas que los demás le quisieran dar. Ello, sin duda, contribuiría al resentimiento que iba acumulando.

En este trabajo rutinario se mantuvo durante varios años hasta que surgió la posibilidad de ir a una escuela militar en el Perú, usufructuando una beca en la cual se metería con calzador. A estas alturas había aprendido el valor de la paciencia, de soportar las presiones de los superiores, la ventaja de no tener prisas: las características antisociales se conjugaban en su persona. No acusaba desesperación ante las circunstancias adversas. Explorar el nuevo camino que se le abría, aunque fuera forzándolo un poco, era para él un sustituto del peligro que encierra lo desconocido, una aventura. A los antisociales les fascina el peligro, las situaciones de tensión. Nunca había sentido vocación militar ni jamás había considerado la milicia como profesión. Se trataba de una oportunidad y las oportunidades estaban allí para aprovecharlas. Si le hubieran preguntado en aquél entonces qué quería ser, sin duda habría contestado que escogería ser médico, porque los médicos mandaban, vivían bien y eran respetados por los demás. Sin saberlo, con esa rápida aceptación de hacerse militar y ese paso que tomaba cambiaría su destino y se afectaría adversamente la suerte de Panamá.

La Academia Militar de Chorrillos no se distingue por mimar a los alumnos recién llegados. La iniciación es terrible. Los novatos tienen que aguantar toda suerte de insultos que tienden a degradar y disminuir el yo individual. Se trata, en el fondo, de transformar civiles independientes en partes de una maquinaria disciplinada y obediente. El cadete pierde su identidad y se incorpora al yo colectivo. Su norte es la orden superior y su fortuna, poder obedecer; su satisfacción: ejecutar mejor que los demás. Al final está la aceptación por el grupo, el considerarse parte de un todo glorioso. Permanecer y sobrevivir es el secreto; el que logra quedarse llega y el que llega triunfa. El panameño que acababa de llegar a la academia conocía bien estas reglas; pero las acataría sin incorporar internamente los valores que van aparejados con esta experiencia. El demostró sus capacidades de resistencia adquiridas rudamente en la calle cuando se defendía con los puños, o en el laboratorio, cuando todo lo soportaba con cierto grado de estoicidad. Noriega no necesitaba los valores éticos y sociales que supuestamente se aprenderían en Chorrillos y serían permanentes; ya traía él los suyos aprendidos en las calles de su barrio natal, y estaban bien asimilados.

Por aquella época su medio hermano se hallaba en el servicio exterior, empleado en la Embajada panameña en Perú. Y se rumora que por medio de esa relación el flamante cadete, que por fin compensara el trauma causado por el eterno acné al engalanarse con el elegante uniforme de corte francés de la Academia, tuvo la oportunidad de entrar en contacto con agentes secretos estadounidenses que estaban interesados en averiguar cuán importante era la penetración comunista en las escuelas militares de sur América. De

aprendiz de laboratorista pasó a aprendiz de espía. De esas fechas llegan noticias de los primeros signos de sadismo, cuando fue detenido por las autoridades limeñas bajo la acusación de que había forzado y golpeado salvajemente a una prostituta, en un arranque de agresividad desde aquel entonces.

#### 4. Edad adulta

De regreso a su país, como militar graduado o “**de escuela**” como suelen decir ellos eufemísticamente, las relaciones de Noriega con las agencias de inteligencia norteamericanas se hicieron firmes alrededor de 1966. Su superior jerárquico en la provincia de Chiriquí, donde servía a la sazón, Omar Torrijos Herrera, le asignó una tarea experimental y hartó novedosa para ese tiempo: organizar la primera agencia de inteligencia militar. Con paciente labor formó una red de espías que le serían útiles para servirle a dos amos: a sus superiores vigilando a los dirigentes políticos y a los norteamericanos mediante informaciones sobre la creciente infiltración marxista en los sindicatos bananeros. El que había pasado a ser aprendiz de espía comenzaba ahora a transformarse en aprendiz de brujo. Su siguiente superior jerárquico en la provincia oriental fue Boris Martínez, quien pudo decir más tarde de su subalterno: **“Lo hizo muy bien. Comenzó allí a formar los archivos que le iban a proporcionar el poder”**.

Noriega había entrado en la Guardia Nacional en la década de los 60. En 1964, con el grado de Capitán, fue trasladado a David, Chiriquí, y el primer trabajo que le asignaron fue de Jefe del Tránsito. Este trabajo era óptimo para ensayar su experiencia como espía. Resultaba muy fácil presionar a los conductores de taxis y autobuses, negándoles o reteniéndoles la licencia o poniéndoles boletas de tránsito, para tener acceso a una inagotable fuente de información. Así se enteraba qué era lo que hacían las personas más prominentes de la región, qué casas visitaban y con quién se asociaban. Con este manantial informativo pasó su prueba de fuego en 1967, cuando los líderes sindicales planeaban una marcha del 1o. de mayo; el gobierno temía que se tomara violenta, pues estaban en el tapete algunos temas laborales delicados. Noriega había averiguado con sus torcidos métodos que un líder sindical se refocilaba con la mujer de un compañero en la dirección sindical, de manera que utilizó esta información para redactar y distribuir pasquines que inundaron el pueblo de Puerto Armuelles. Esta campaña dividió la dirección sindical suficientemente como para que el movimiento planeado perdiera efectividad y fuera fácilmente controlable. Boris Martínez todavía recuerda ese episodio y ha declarado que: **“Era como un sainete. Noriega lo manejaba todo. Resultaba un experto en eso de sobornar y chantajear a la gente”**.

Los años que Noriega pasó en Chiriquí le sirvieron de mucho. Fue su escenario y su taller. Descubrió y diseñó formas para ser ingenioso, incluso para la perversidad. En el mes de julio de 1967 asistió a la Escuela de las Américas en Fort Gulick. En septiembre de ese mismo año fue a Fort Bragg, Carolina del Norte, para tomar un curso en operaciones psicológicas y luego regresó a Fort Gulick para tomar un curso de dos meses llamado **"Inteligencia Militar para Oficiales"**. Fue un alumno aventajado y algunos de sus superiores creyeron ver en su devoción al estudio signos de lealtad, pero recogieron una impresión falsa.

A raíz del golpe de 1968, en el cual Boris Martínez tuvo un papel protagónico, Noriega quedó a cargo de la provincia como Jefe Militar con el rango de Mayor. Pronto iba a convertir su mandato territorial en un laboratorio particular, donde refinaría los métodos que le enseñaron. Cuando consumía una buena cantidad de alcohol, lo que era frecuente, obligaba a ciertos prisioneros a correr en el patio en cueros, para mofarse de ellos y que se sintieran rebajados y disminuidos al infligirles un castigo degradante. Luego se volvía tranquilamente a sus oficinas, como si no hubiera pasado nada. Estaba, sin que los demás lo supieran, probando sus capacidades. Los que le observaban pensaban que algo extraño le estaba pasando. En 1970 tomó la opción de facilitar el regreso de Torrijos a Panamá por la provincia de Chiriquí, en el momento en que le quisieron dar un golpe mientras se encontraba en México viendo correr a una yegua. Este gesto le fue premiado con el nombramiento de Jefe de la Inteligencia Militar, mejor conocida como la temible G-2, por el apoyo logístico que le había proporcionado al dictador. Ascendió a Teniente Coronel, se enriqueció un poco, se hizo la sombra silenciosa del dictador a quien le servía con sumisión y extendió, también silenciosamente, sus contactos de espionaje incluso con los cubanos, los israelitas, etc., es decir, con cualquiera agencia de inteligencia que le solicitara sus servicios. Los norteamericanos, aunque tomaban debida nota de sus andanzas, argumentaban que su verdadera alianza era con ellos... ¡Sólo el tiempo se encargaría de demostrar cuán equivocados estaban!

### 5. El peligro como característica sobresaliente

El peligro de jugar a dos caras no le hacía ni pestañear. Todo le salía bien. Con el tiempo transcurrido podían haber sucedido una de dos cosas, o las dos cosas a la vez: o bien iba adquiriendo un mayor conocimiento del complicado mecanismo de gobierno en los Estados Unidos o, quizás, su afición creciente por el peligro le hacía buscar la sensación de estar jugando con fuego. Lo cierto era que estaba jugando con fuego y no se inmutaba. En esta circunstancia vino a sumarse un elemento adicional. Durante la



administración de Nixon, la Drug Enforcement Administration (DEA) se dio cuenta de los nexos que estaban formando entre el G-2 y los transportadores de drogas, los llamados “mulas”, que caían en sus redes y eran liberados muy prontamente. John Ingersoll, Jefe de la DEA, viajó a Panamá alrededor de 1977 para reclamarle al dictador Torrijos sobre la vinculación que tenían algunos oficiales de la Guardia Nacional, incluido Noriega, con los narcotraficantes. El propio Ingersoll recuerda que Torrijos se mostraba receloso de tomar medidas basado en estas informaciones. **“Todo el mundo parecía temerle a Noriega”**, ha expresado Ingersoll.

No se había destapado una olla cuando comenzaba a hervir otra. Muy pronto apareció otra complicación: el tráfico de armas. Meterse en negocios turbios no podía ser para Noriega una sencilla deformación profesional; se trataba, evidentemente ya, de un claro trastorno de su personalidad. Esta inclinación antisocial encontró el terreno abonado para poder prosperar en la corrupción que durante años había fomentado el dictador Torrijos en todos las esferas de la administración y en la alta oficialidad de la Guardia Nacional. Existía un gran temor reverencial y los servicios turbios al superior eran generosamente compensados. Los que eran elegidos para hacer tales servicios se sentían distinguidos y admirados en la sociedad de la corrupción. Los sandinistas estaban en aquel entonces tratando de derrocar la dictadura de Somoza. Nada más atractivo y apropiado que venderles las armas. Esta olla se destapó cuando empezaron una investigación en el Estado de Florida contra cinco panameños acusados de venderles armas ilegalmente a los sandinistas. Uno de ellos era Carlos Wittgreen, amigo y socio de Noriega.

En agosto de 1983 Noriega alcanzó la Comandancia de la Guardia Nacional. Con este puesto también se transformó en el nuevo dictador de Panamá. No transcurriría mucho tiempo para que el establecimiento militar se constituyera en una verdadera mafia que controlaba todos los negocios, legales e ilegales. El dinero, con el poder, le entraba a Noriega a espuestas. Acumuló tanto dinero que sólo en la cuenta para pagar las tarjetas de crédito de su familia tenía depositados 5 millones de dólares. Incluso los Estados Unidos consideraron su distanciamiento y cultivaron renovados lazos con su antiguo espía. De acuerdo con publicaciones serias en los propios Estados Unidos (**“The Wall Street Journal, 18 de octubre de 1989”**), el tenebroso G-2 de Noriega recibiría alrededor de \$200,000.00 al año de la Agencia de Inteligencia del Departamento de Defensa y de la CIA.

Sin embargo, no había recapacitación ni fondo para este ser especial que tenía todo lo que quería y quería todo lo que no tenía. Floyd Carlton, un piloto personal de Noriega, declaró en un Gran Jurado de los E.E.U.U. en

Miami que el dictador tenía tratos formales con los grandes capos colombianos de la droga. César Rodríguez, otro piloto de Noriega, fue asesinado en Colombia junto a un hijo de Rubén Darío Paredes ("¡**Buen salto, Rubén!**"), el Comandante inmediatamente anterior de la Guardia Nacional y que él había sustituido y se preparaba a traicionar. Por otro lado, en la provincia de Darién se descubrió, al parecer por pura casualidad, un laboratorio-fábrica montado en plena selva, con todos los adelantos modernos para confeccionar droga de primera calidad. Este laboratorio fue desmantelado después de estar funcionando por largo rato y la única consecuencia que resultó fue la destitución del coronel Julián Melo; todos los integrantes de la fábrica selvática, colombianos, fueron deportados sin que se les siguiera juicio.

Para entonces Noriega comenzó a ayudar a los rebeldes de la Contra nicaragüense. Consideraba que esto era una especie de garantía que le daba carta blanca y le dejaba las manos libres. Incluso les permitió a los Contras tener un lugar secreto de entrenamiento en Panamá, de acuerdo con testimonio de José Blandón, que tenía por qué saberlo. Noriega también manejaba información de inteligencia dentro de Managua y, por lo menos en una ocasión, a principios de 1985, fue instrumento en preparar un sabotaje en un arsenal sandinista en Nicaragua. Estas ayudas a la Contra servían para apaciguar a la administración norteamericana. Nuevamente, resalta el elemento del peligro por el peligro mismo. Ya Noriega se había vuelto un virtuoso en este juego; y, como todo virtuoso, se extasiaba en su arte. Mientras más líos políticos encontraba Noriega, más ayuda a los Contras ofrecía. Por ejemplo, en mayo de 1984 autorizó el fraude en las elecciones de ese año, pero en junio de 1984 le dio por lo menos \$100.000,00 a un dirigente de la Contra, de acuerdo con documentos de la investigación criminal que se le siguió a Oliver North en Washington, D.C.

## 6. El comienzo del caso

Tal vez no hubiera pasado gran cosa si el destino no interviene. En 1985 decapitaron a Hugo Spadafora y lanzaron su cuerpo mutilado en Costa Rica metido en un saco de Correos de los E.E.U.U. Era un crimen atroz que se hacía a un enemigo personal de Noriega y que conmovió a la nación. Spadafora nunca ocultó esta enemistad muy personal, y había anunciado que estaba dispuesto a demostrar acusaciones que previamente había hecho de narcotráfico a Noriega. La asociación del dictador con este macabro asesinato era una conclusión a la cual no era muy difícil llegar. Cuando Nicolás Ardito, el Presidente favorecido con el fraude de 1984, planeado por Noriega, quiso establecer una Comisión Investigadora Independiente que instruyera las sumarias del crimen de Spadafora, fue rápidamente destituido

por el dictador y jamás se hizo una investigación digna de creerse. A partir de ese momento sus relaciones con los E.E.U.U. comenzaron a deteriorarse. La administración norteamericana empezó a quitarse las láminas de plomo que tenía sobre los ojos con respecto a lo que tocaba a Noriega, quien, por otra parte, no atendió la recomendación de que no destituyera a Ardito.

La personalidad antisocial de Noriega ha florecido totalmente desde que decidió seguir su propia estrella. Ha llegado, incluso, a su última expresión. Es él contra el mundo. Si todos están contra él, nadie tienen razón sino él, actitud que puede catalogarse como un núcleo psicótico. A partir de junio de 1987, el pueblo panameño libra una tenaz y encarnizada batalla frontal contra el dictador. Es una batalla pacífica, con muchas bajas y ninguna defensa. Pero esa misma tenacidad popular ha logrado que los juicios de los dirigentes mundiales repudien los manejos y maquinaciones de Noriega. Internacionalmente está aislado, salvo los apoyos que le dan Cuba, Nicaragua y Libia. Las elecciones del 7 de mayo de 1989, con el resultado de 75% de los votos a favor de la oposición, fue una demostración palmaria en su contra y de que los panameños quieren que se vaya. Pero él se mantiene en el poder aferrado, tal vez por seguridad personal, ya que tiene tantos enemigos poderosos. El es un superviviente y su primera prioridad es sobrevivir. Al no poder alterar los resultados de la elección, sencillamente las anuló, obedecido obsecuentemente por los funcionarios públicos, que están totalmente sometidos a su voluntad. Y como no quiso una salida negociada como la que ofrecía la OEA, llegado el momento puso un gobierno títere presidido por su amigo de los tiempos de estudiante en el Perú, Francisco Rodríguez, un funcionario anodino que hace lo que él ordena.

Noriega se ha vuelto suprajurídico. Las leyes panameñas no le alcanzan, le sirven. Sus lacayos, testaferros y palafreneros se afianzan con la permanencia del dictador en el poder y le animan a que se quede, pues consideran que si se va Noriega la reacción de su salida los alcanzará a ellos también. Pero en asuntos de psicosis, las cosas son dinámicas, no estáticas. Las psicosis, de las cuales hay una gran variedad, son un proceso: adelantan constantemente. Tiene la personalidad antisocial, para sobrevivir, que ir afianzándose. Noriega se rodea de gente desequilibrada que le da resonancia y le refuerza; quien no le produce ese resultado, es inmediatamente apartado. En el permanente desarrollo psíquico de su psicosis, a veces no le es suficiente el refuerzo que le producen sus allegados escogidos y busca ese efecto en las ciencias ocultas. Cree en la magia negra, en los ritos y temas esotéricos y en las ceremonias de santería. Consulta con los vates sobre asuntos de vivo interés para él; antes, cuando viajaba al extranjero sin que tuviera el temor de que lo apresaran, iba a consultar a personas famosas en el campo de la astrología, o de la macumba, o del yemayá.

Desconfía de todos y nunca hace planes a largo plazo. En ocasiones ni él mismo sabe cómo va a reaccionar. Los gestos repetitivos que hace en público, con los brazos en alto y los puños crispados, levantándolos en movimientos espásticos, lejos de ser el símbolo del triunfador con aceptación popular parecen la expresión de una obsesión de deseos de poder. Su manera de hablar divagante, con circunloquios que nada dicen, las frecuentes referencias esotéricas y la repetición de algunas expresiones con las que quiere demostrar originalidad y que sólo traducen afectación y chabacanería, acompañadas con pausas prolongadas y gesto de encantador de serpientes, todo ello no es más que la válvula de escape compensatoria de un acendrado resentimiento y complejo de inferioridad, en un hombre que tiene la cara apolillada, un tic de mojarse los labios cuando habla, grandes bolsas debajo de los ojos, la frente achatada en forma simiesca y el nacimiento del cabello bien recedido, sin una sola cana y tan negro para su edad que impresiona como si se lo hubiera teñido.

Una de las características sobresalientes de Noriega es su indecisión, precisamente porque su especial preocupación es la satisfacción de sus propios intereses. Y no siempre sabe cuáles van a ser sus propios intereses porque está rodeado de relaciones superficiales. Cuentan que en una ocasión visitó con un séquito la Embajada de Francia para asistir a una recepción en la que le harían una distinción. Allí se quedó largo rato en un aparte con Delvalle, que a la sazón era todavía presidente, hablando nimiedades. Cuando terminó esa conversación se dedicó a tomar tragos con los que le acompañaban, eternizando su permanencia en la Embajada hasta horas de la madrugada, para desdicha de los embajadores que tuvieron que estar presentes como anfitriones.

## **7. La diferencia entre valor y temeridad**

Algunos comentan sobre su arrojo ante el peligro y su sangre fría frente a situaciones de ansiedad. Pero, no se trata tanto de valor personal como de incapacidad para medir las consecuencias de sus actos. La prueba es que no tiene ninguna estimación por los que se le oponen y puede ser agente de los actos más impensados. La personalidad antisocial de Noriega, su inconsecuencia y su sadismo concentrado se demuestran, como la más clara expresión de su falta de lealtad a los valores individuales y sociales, en la ejecución sumaria de aquellos oficiales y tropa que trataron de sacarlo de la Institución militar por la fuerza. Las cuentas más conservadoras calculan entre 70 y 90 la cantidad de los que eliminó. Este acto fue algo sin precedentes en Panamá. Anteriormente, el que se levantaba y fracasaba podía perder su puesto, pero no la vida. Ahora, con Noriega, es cuestión de vida o muerte.

## E. Evaluación y conclusiones finales

Los entendidos en la materia exigen, para establecer una evaluación e identificación de la personalidad antisocial, tres condiciones:

1. Tiempo: el trastorno tiene que aparecer antes de los 15 años de edad;
2. Polimorfismo: el cuadro clínico de la conducta antisocial implica muchas áreas del funcionamiento social; y,
3. Exclusividad: debe excluirse cualquier otro diagnóstico psiquiátrico capaz de provocar alteraciones en la conducta.

Todos estos requisitos se cumplen en Noriega. De su temprana edad se conoce que era muy ducho en peleas callejeras. Vivió en un barrio pobre. Tenía un intenso acné que perforó su piel con miles de puntos de infección y le marcó para siempre. Todo esto ocurría antes de los 15 años de edad.

Durante los últimos tres años Noriega tiene sus manos en todo lo que sucede en Panamá y ha eludido la solución de los problemas del país por cuanto ello significa que tiene que salirse de la comandancia de las fuerzas armadas. Existe un temor de consecuencias físicas si deja su puesto de jefe castrense. Perdería el poder y perdería la protección que el poder le da. No se sentiría seguro en ningún otro lado. Por otra parte, mantener su puesto se ha vuelto peligroso y el peligro le atrae como un imán.

No es muy probable que esté siguiendo un plan específico para quedarse en el poder. El improvisa y las improvisaciones le han salido bien. Parece que con cada uno de los pequeños triunfos de sus improvisaciones se envalentona más y se torna más osado. Se puede incluso colegir que conoce muy bien el mecanismo del poder en los E.E.U.U. y que juega con ellos como lo haría un virtuoso. En una ocasión, en mayo de 1988, Kosak estuvo a punto de cerrar un acuerdo con él para que se retirara y se solucionara el problema panameño; el Secretario de Estado Shultz había retrasado un viaje en el que acompañaría al Presidente Reagan a una cumbre. A última hora, cuando ya todo estaba listo, Noriega se retractó al pedir más tiempo para considerarlo. Sin embargo, lo que llama más la atención en sus actuaciones es la enorme indecisión que tiene en lo que respecta a las cosas importantes y, claro está, con lo que respecta a la suerte de su persona. Su tónica es dejar las cosas como están y esperar que los demás actúen. Igualmente ocurrió con la misión de cancilleres de la OEA que llegó a Panamá para cumplir el mandato de la XXI Reunión de Consulta de Cancilleres. Los delegados norieguistas tenían el tema de su salida de la Comandancia como

tabú, y no hicieron ninguna propuesta que se acercara siquiera a la razón de la convocatoria.

Noriega es una persona antisocial que el destino ha llevado a ser el dictador de Panamá. Voluntariamente jamás aceptará el diálogo ni dejará el poder. Pero, su mismo destino de antisocial acabará con él.

## LA PSICOLOGIA COMO MEDIO DE EQUILIBRIO EN LA RELACION TRABAJADOR-EMPRESA

JAVIER COMELLYS

No sólo basta que una empresa tenga todas las comodidades y condiciones físicas ambientales, para que el trabajador se desempeñe en sus funciones, es necesario proporcionarle a éste los requerimientos sociales óptimos en otros ámbitos para que lleve una vida sana.

A este respecto nos dice el Dr. Palmade **"es erróneo considerar a la empresa, como una entidad social, redondeada, cerrada, porque los obreros pertenecen a otros grupos sociales distintos de la empresa"**. Esto es así ya que el trabajador se desenvuelve en otros círculos sociales a los que se le debe proporcionar toda facilidad. Un trabajador que tenga obstáculos en asistir a celebraciones hogareñas, reuniones de amigos, familiares etc., por un trabajo que lo priva de tales actividades; con el tiempo sentirá aversión al mismo, terminando seguramente con la renuncia o lo que es peor, manteniéndose en esa situación independientemente de su voluntad; con sus consecuentes conflictos hogareños, y privaciones de la vida social, afectando su salud mental. Todo trabajador como persona que es, aspira a mejorar sus condiciones de vida en todo los aspectos y desarrollarse profesionalmente.

Según estudios que he realizado en las empresas panameñas, se demostró que el trabajador nuestro tiene un alto porcentaje de actitud hacia la superación personal y profesional. Sin embargo, son pocas las posibilidades de llevar a cabo tales objetivos, por razones específicas de las condiciones de trabajo que en muchas ocasiones son favorables para el trabajador y en otras ocasiones son adversas.

Las facilidades del empleado de poder ingresar a un colegio educacional, le permite cambiar su status social y superación profesional.

Crissy y Tompson, consideran dos aspectos de la promoción o superación social: **"por una parte tiene importancia la situación en que el trabajador**

se encuentra, o bien a la persona se le ofrece la oportunidad de ascender, ofreciéndole un empleo en condiciones favorables; o bien tiene el trabajador que abrirse paso por sí mismo para poder ascender en la vida social". "El nivel de aspiración se obstaculiza cuando el trabajador no tiene acceso a ninguno de los puntos señalados; o sea cuando se le hace imposible renunciar por situaciones socio-económicas y familiares que le impiden abrirse paso por sí mismo; cuando es necesario la permanencia del empleado en sus funciones; por último, cuando la empresa no le proporciona al trabajador las facilidades u oportunidades necesaria para que este se supere. En este caso específico el trabajador no le queda más alternativa que mantenerse en ese status social indefinidamente. Lo que significa en el renglón social perjuicio para el trabajador". (Crissy y Tompson).

En un estudio que realicé sobre superación personal a trabajadores de una empresa privada en relación a una pública, llegué a las siguientes conclusiones: a ciento veinte trabajadores de una empresa privada, cuyas condiciones obrero-patronal eran satisfactorias se les preguntó si deseaban cambiarse de trabajo para superarse profesionalmente; el 75% de trabajadores que fluctuaban entre las edades de veintiún años y treinta años respondió que la empresa les facilitaba los medios para seguir estudiando, por consiguiente ellos preferían mantenerse en el trabajo para ascender en posiciones de acuerdo a la jerarquía y capacidad.

La misma pregunta se les hizo a trabajadores de una empresa pública, cuyas condiciones eran desfavorables y pésimas para el trabajador. El 96.7% respondió la necesidad de cambiarse de trabajo, ya que las relaciones entre jefe y subalternos eran tirantes y poco comunicativas, por consiguiente deseaban encontrar un trabajo que les permitiera mayor superación ya que en el mismo no se le permitía facilidades para esta situación.

## **LA MOTIVACION Y EL TRABAJO**

La motivación ha sido tema de gran controversia para psicólogos y estudiosos de la conducta humana. Esta es la razón por la cual encontramos varias definiciones sobre la motivación. Sin embargo, para efecto de nuestro trabajo vamos a tomar en cuenta la que más se acerca al tema. Chruden y Sherman (1985), definen la motivación como el estado que induce a hacer algo. Este concepto implica ciertas necesidades que existen en el individuo y que debe satisfacer. Estas necesidades pueden considerarse como algo intrínseco en el individuo que lo obliga a dirigir su conducta hacia el logro de incentivos o de objetivos que puede satisfacer.



Por otra parte A. Maslow (1954), uno de los psicólogos que más ha hablado de los motivos nos dice que **“los motivos en el hombre se agrupan en una jerarquía, que va desde los más fuertes hasta los más débiles. Estos últimos sólo tienen importancia si se han satisfecho los anteriores. Para llegar a la segunda escala de la jerarquía es preciso satisfacer antes las necesidades de la primera, para llegar a la tercera, se debe satisfacer los de la primera y segunda, y así sucesivamente”**.

Esta escala de necesidades son las siguientes:

Las necesidades fisiológicas; las necesidades de seguridad; las necesidades de pertenencia y amor; las necesidades de estimación; y las necesidades de actualización. Maslow (1954), **“insiste que las necesidades fisiológicas están en la base de la jerarquía y que el pan es importante sólo cuando no hay pan. Cuando lo hay en cambio, es importante sentirnos seguros. Si las necesidades fisiológicas y de seguridad se han satisfecho, entonces buscamos las otras; es decir, el amor y la pertenencias. Y sólo se llega a la cumbre de la autorrealización en el trabajo y demás, cuando se hayan satisfecho estas necesidades”**

Algunos psicólogos entre ellos los industriales, concuerdan en que la motivación se origina de la conexión entre los procesos psíquicos y los modos de relación con el mundo externo. Cada hecho o estado que se produce en la vida psíquica es motivación para el acontecimiento siguiente y éste es motivado a su vez, por el precedente. Se concibe en este sentido la causalidad en la vida psíquica. Es decir, toda acción en la persona, tiene una reacción inmediata que se refleja en el medio en el cual se relaciona esa persona.

En otras palabras, cuando un trabajador está motivado es porque siente una necesidad que lo impulsa a motivarse. Esto explica que la causa de los procesos naturales está relacionada o concatenada desde fuera. La comprensión del acontecer psíquico con el punto de vista de la motivación, nos muestra la conexión por dentro; nos la hace accesible de un modo inmediato.

En otras palabras, la motivación es el trasfondo psíquico, impulsor, que sostiene la fuerza de la acción y señala su dirección. El curso del acontecer psíquico, se rige por la motivación más fuerte, quedando apartadas, sin efecto, las motivaciones débiles.

Según Maslow (1954), el trabajador una vez satisfechas las necesidades prioritarias como las fisiológicas, necesita de seguridad tanto física como psicológica y esto lo puede lograr en un trabajo estable.

En un estudio que se realizó sobre las necesidades de gerentes intermedios y de supervisores de primera línea, se demostró que **“la autorrealización era la necesidad más crítica de todas las demás, esto se observó tanto en términos de las dificultades encontradas para alcanzarla como del desbalanceo originado en el individuo. Adicionalmente a esto, los gerentes intermedios no percibían que habían satisfecho su necesidad de autorrealización en un grado mayor que los supervisores de línea que fueron estudiados”**, (L. Porter 1981). Se infiere, por lo tanto, que la gerencia superior no debe dejar de considerar las necesidades del personal gerencial intermedio, así como aquellos de los supervisores de primera línea.

Chruden y Sherman (1985), sugieren que **“la gerencia debe reconocer que el esquema de necesidades de cada individuo según la escala de Maslow, es distinto y no supone que debe usarse un solo método para motivar a todos los empleados hacia el logro de los objetivos de la organización. Debido a la importancia de estas diferencias individuales en los patrones de necesidades, se está dando mayor atención a la forma y manera en la cual difieren los trabajadores y los factores que originan estas diferencias”**.

A un trabajador se le preguntó una vez, que cuál había sido su mayor éxito en la vida; en aquella ocasión se esperaba de él una respuesta trivial, lo cual no sucedió, sino que más bien, nos sorprendió cuando manifestó que su mayor éxito en el trabajo que realizaba, se debía a que estaba motivado. La ambición es también un motivo que se encuentra en todo trabajador que aspira a vivir bien y en las mejores condiciones de vida. La ambición se observa mucho en la actividad comercial, profesional, etc.

La aceptación es un motivo fundamental que todo patrón debe proporcionarle al trabajador, de esta forma estamos motivando al empleado a que se supere, a que produzca con eficiencia y satisfacción.

Con respecto a la escala de seguridad nos dice Chruden y Sherman, (1985) **“que el anhelo del trabajador por la necesidad de seguridad económica, física y psicológica, se ve en todas las organizaciones que tienen empleados. Si bien la necesidad de seguridad varía entre los individuos, puede servir como un importante incentivo que induce al trabajador a permanecer en una organización y alcanzar un nivel de satisfacción de su trabajo. Por otra parte, la seguridad que se le proporcione al trabajador, le da un sentido de libertad e independencia que le permite trabajar mejor en el logro de sus objetivos y de la empresa”**.

## La Motivación al Logro y el trabajador

Por considerar de su suma importancia para el efecto de nuestro estudio sobre relaciones trabajador-empresa, transcribimos un estrato y síntesis del artículo titulado "**La Motivación al Logro**" presentado en 1971 por el Prof. Luis Escobar M.A. del Centro de Investigaciones Sociales y Económicas de la Universidad de Panamá.

El propósito de este escrito es el de presentar un concepto psicológico sobre la motivación al logro que puede ser utilizado con mucho provecho en el desarrollo de un país. Como veremos más adelante, si logramos motivar al trabajador a que actúe en cierta forma ya tenemos la mitad de la batalla ganada porque esa persona siempre actuará de manera tal que su comportamiento satisfaga el motivo en cuestión.

En lo que se refiere a la motivación, McClelland (1969), ha desarrollado un método para aumentar la motivación al logro económico. Este método fue usado con mucho éxito en la India y los Estados Unidos; lugares en donde se logró un incremento substancial en la motivación de los empresarios y hombres de negocios en el programa. La motivación al logro es un caso específico del concepto general de motivación al logro, puede ser estudiado en todo comportamiento humano. Sin embargo, en la práctica y según estudios realizados por McClelland (1961), ese motivo es una de las características principales en la personalidad de la gran mayoría de los empresarios. Con esta información podemos vislumbrar de qué manera la motivación al logro puede influir en el desarrollo del país. Como primer punto tenemos que el empresario es el agente por medio del cual el concepto de la motivación al logro económico influye en el desarrollo de un país. Es el hombre de negocio, el empresario quien por su motivación al logro, se impone normas de excelencia para alcanzar metas y objetivos de orden económico. Este tipo de comportamiento estimula el crecimiento económico del país. Sin embargo, es preciso aclarar que los métodos desarrollados por McClelland, teóricamente pueden ser aplicados a otros grupos de la población tales como a los trabajadores, con iguales resultados.

Desde el punto de vista psicológico un motivo consta de dos componentes: el componente interno que se refiere a una necesidad o impulso que existe en el individuo; el componente externo, que se refiere a la meta hacia la cual esa necesidad o impulsos están dirigidos. La única manera de satisfacer esa necesidad o impulso es mediante la obtención de la meta propuesta. Una vez obtenida la meta el componente interno cesa de funcionar por el momento, hasta que sea reactivado nuevamente. Esto no quiere

decir que ese componente desaparezca, por el contrario dicho componente forma parte integral y permanente de la personalidad del individuo. Es decir que los componentes internos de la motivación en la personalidad de un individuo determinan en parte su modo de ser. Esto hace posible que podamos influir en el comportamiento de un trabajador si influimos en su motivación. El método arriba mencionado, trabaja exactamente de esa manera. Es decir, modificando el comportamiento del trabajador a través de su motivación al logro, el componente interno es la necesidad o el impulso del trabajador a actuar siempre de acuerdo a una norma de excelencia. El componente externo es la meta de lograr satisfacer esa norma de excelencia que se ha impuesto. Es obvio que este concepto puede ser aplicado a cualquier comportamiento humano. Por ejemplo, un trabajador que se impone una norma de excelencia en su profesión.

Hemos llegado al punto donde se hace necesario distinguir entre una actitud y un motivo. Una actitud tiene un enfoque y una dirección. Un motivo tiene una meta. La diferencia radica simplemente en que el motivo necesita un comportamiento que reduzca la necesidad o impulso que lo origina. Una actitud puede determinar la dirección de un comportamiento, pero no puede originarlo. Es necesario, recalcar esta diferencia porque se da el caso muy frecuente en los países en vías de desarrollo que existen trabajadores que expresan una actitud muy positiva hacia los programas de su empresa, pero que carecen de la motivación necesaria para llevarlos a cabo. El resultado de esa combinación de factores es que después del entusiasmo inicial, el programa se abandona y finalmente fracasa.

McClelland (1961), ha elaborado una lista de las características del comportamiento de trabajadores que poseen la motivación al logro. El las llama características del "**comportamiento del hombre de negocio**" por la simple razón de que el trabajador y el hombre de negocio, la mayoría de las veces se comportan de una manera semejante.

El trabajador que posee la motivación al logro, prefiere trabajar en situaciones en las cuales los riesgos son moderados y en las cuales puede influir en los resultados, a menos que haga trampa. Es por ese motivo, también, que estas personas prefieren situaciones en donde se ponen en juego su pericia y su capacidad y no la casualidad o la suerte. Esta cualidad contrasta notablemente con la práctica usual de los países en desarrollo, en donde, por lo general, los puestos se obtienen no a base de pericia, sino a base de contactos de familia y amistad.

La relación familiar y de amistad personal tienden a reducir la motivación al logro del trabajador ya que muy pronto se percata que no es su propio esfuerzo el que tiene un valor, sino que su bienestar depende de factores externos sobre los cuales él no puede influir directa y decisivamente.

También se desprende de lo anterior que si ese trabajador dependiera más de su pericia en los trabajos que emprende, tendría necesariamente mayor confianza en sí mismo y mayor optimismo. Pero ese optimismo no lo hace soñador, porque está actuando por la capacidad que tiene para calcular la posibilidad de éxito, usando la información que pueda adquirir. Por lo tanto, nunca sobre-estiman sus posibilidades de éxito sino que dependen de la información y de los hechos para calcular esas probabilidades.

Si la situación es tal que ellas puedan influir en los resultados por medio de su propio esfuerzo, los trabajadores que poseen la motivación al logro trabajan con más ahínco e interés desarrollando nuevas formas de llevar a cabo el trabajo. Esos trabajadores se caracterizan porque constantemente están innovando sobre los métodos usados.

Esos trabajadores prefieren conocer el resultado de sus acciones inmediatamente. Desde el punto de vista psicológico esta preferencia puede ser potencialmente una fuente de ansiedad porque puede poner en evidencia no sólo una prueba de éxito, sino también la inescapable verdad del fracaso. Pero, como ya lo mencionamos anteriormente, el trabajador aprovecha toda información tanto la que proporcionan los fracasos, como la que proporcionan los éxitos, para calcular las posibilidades de éxito en el futuro.

De este punto se desprende una conclusión que puede ser de gran utilidad para empresarios y administradores. Como el trabajador que posee la motivación al logro se ha impuesto a sí misma una norma de excelencia que está tratando de alcanzar, la remuneración monetaria no tiene valor como incentivo para aumentar su rendimiento. Para estos trabajadores, el dinero sólo tiene valor como índice evaluativo que les proporcionan información sobre la eficiencia de su comportamiento para alcanzar la meta propuesta. Vemos entonces, que los hombres de negocio y empresarios que también se han motivado hacia el logro, trabajan para alcanzar la meta que se han propuesto a igual que los trabajadores.

Hacer esta distinción entre el valor informativo y el valor actual del dinero, es clave para poder determinar cuáles son los incentivos que servirían para aumentar el rendimiento de un trabajador. Para un trabajador que no posea la motivación al logro, el dinero sí le sirve de incentivo. Ese trabajador

producirá más si se le premia con dinero. En cambio un trabajador que posea la motivación al logro hay que motivarlo con otros valores de acuerdo a la labor que desempeña. En otras palabras, el medio ambiente en que se trabaja debe ser tal que el trabajador pueda imponerse sus propias metas, en donde el pueda influir en los resultados con su propia iniciativa, y así sucesivamente todas las características que estamos explicando.

Dos estudios llevados a cabo por Atkinson y Reitman, 1956. Dowan 1958, demostraron lo antes mencionado de que el dinero no sirve de incentivo al trabajador que tiene un alto nivel de motivación al logro.

Sin embargo, el trabajador con un nivel bajo de motivación sí responde al dinero como incentivo para aumentar la productividad.

De la característica anterior la preferencia a conocer los resultados de sus acciones inmediatamente se puede inferir lo siguiente: Ese trabajador posee la habilidad de planear estrategias para el futuro. Su perspectiva del tiempo es global. No se limitan a vivir el presente y recordar el pasado, sino que integra y sintetiza toda la experiencia para planear el futuro. Toda su orientación es futurista.

Estas características que hemos mencionado, determinan el comportamiento del individuo en función de su trabajo y de su motivación al logro.

No es necesario cavilar mucho para concluir que si un país posee un gran número de empresas con trabajadores de estas características, dichos trabajadores y empresarios, acelerarán el desarrollo del país.

Y como lo hemos mencionado, el hombre de negocio y el empresario que posee esas características se convierte en el agente por medio del cual el desarrollo económico de un país se efectúa.

#### REFERENCIA:

Escobar Luis M.A.: "La motivación al logro" Centro de Investigaciones Sociales y Económicas de la Universidad de Panamá, 1971.

## BIBLIOGRAFIA

- BAUMGARTEN, F. **"Psicología de las Relaciones humanas en la Empresa"**. Editorial Labor S.A. 1971.
- BELLOW, ROGER M. **"Psicología del Personal en la Industria y los Negocios"**. Editorial Diana, S.A. Tlacoquemecatl 73 México, D.F. 1964.
- CHRUDE, H. Y A. SHERMAN. **"Readings in Personal Managements"** third edition. Cincinnati: South Wester-Publishing Co., 1972 Comellys, J. **"Algunos Aspectos que originan conflictos en las Relaciones Obrero-Patronales"**, Tesis de graduación, 1975. U.P. Eysenck, H. **"Usos y abusos de la Psicología"**. Editorial Biblioteca Nueva Almagro, 38 Madrid-España, 1957.
- GILMER, B. Von HALLER. **"Psicología Industrial"**. Editorial Grijalbo, S.A., Barcelona-México D.F., 1963.
- HARLOW, H. **"La Motivación como un Factor en las Nuevas Respuestas"**. Editorial Current Theory and Research in Motivation a Symposium. Lincoln University of Nebraska Press, 1953.
- JARDILLIERE, P. **"Psicología Industrial"**. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1968.
- MASLOW, A. H. **"Motivación y Personalidad"**. New York, Harper, 1954.
- MODE W. **"La Psicología en la Industria y el Comercio"**. Editorial Uthea, México D.F. 1961.
- OSSOWSK, S. **"Estructura de Clases y Conciencia Social"**. Historia Ciencia y Sociedad, Ediciones Península, 1969.
- PORTER, W.L. **"A Study of Perceived Need Satisfaction in Botton and Middle Management Jobs"**. Journal of Applied Psychology Vol. 45, No. 1 1981.
- TAYLOR, F. **"What is Scientific Management"**., reimpreso con permiso en Harwood F. Mervill (Editor), Classics in Management (New York: American Management Association, Inc. 1960).

# DIEGO DOMINGUEZ CABALLERO, O LAS FACETAS DE UN EDUCADOR

JULIO CÉSAR MORENO DAVIS

## - UNAS PALABRAS -

Un poco más de tres décadas de tesonero esfuerzo dentro de las aulas universitarias, pusieron fin a la gestión docente de uno de los educadores más preclaros de nuestra Primera Casa de Estudios y de la Nación Panameña: el Dr. Diego Domínguez Caballero.

En este pequeño país que asemeja una S tumbada, verde y bullanguero, con una población inclinada a las demasías del Poder y a las excentricidades, y en el que un grupo que forma lo que ha dado en llamarse pomposamente la “**élite intelectual**”, suele dedicar elogios excesivos a mediocridades conspicuas, a la vez que mantiene en ofensivo anonimato a auténticas cifras intelectuales, por mediocridad, egoísmo o capricho, resulta reconfortante que la Facultad de Humanidades, minusvalorizada y mediatizada por los escarceos de la politiquería cotidiana, haga un algo para rendir tributo al filósofo y educador, Dr. Diego Domínguez Caballero. Humanista integral, ha merecido las más altas condecoraciones; la Orden Manuel José Hurtado, la Orden de Vasco Núñez de Balboa y las Palmas Académicas, de Francia.

Permítaseme presentar a **grosso modo** las facetas de tan distinguida personalidad panameña.

## ESBOZO BIOGRAFICO

Nació en la Ciudad de Panamá el 11 de marzo de 1915. Formó un hogar modelo con la profesora de artes, Doña Norma Jaramillo con la que tuvo dos hijos: Norma Isabel y Diego Fernando.

Se graduó en el Colegio La Salle e ingresó a la Universidad de Panamá, en donde obtuvo la Licenciatura de Filosofía y Letras, con altos honores, en 1940. Hizo sus estudios de post-gradó en los EE.UU. En la Universidad de Chicago, el Master of Art (1942), y paralelamente estudios especializados en filosofía en la Universidad de Harvard y Columbia. Finalmente, se doctoró en la Universidad de Madrid, en 1951.



A partir de ese momento su gestión docente y profesional se hizo sentir en el ámbito universitario. Su indiscutible valor le fue reconocido dentro y fuera del **campus**, debido a lo cual sirvió posiciones administrativo-académicas relevantes: Director del Departamento de Filosofía, Director del Instituto de Investigaciones Filosóficas, Director de la Revista Universidad, Director del Departamento de Cultura, Director Nacional de la UNESCO, Director de Eco Universitario, Profesor de la Universidad de Florida (sede Panamá), Director de los Estudios Generales, Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Educación.

Al mismo tiempo recibió numerosas distinciones de organismos internacionales y nacionales; en Congresos, Mesas Redondas y dictó Seminarios, dentro y fuera del país, dejando en cada uno evidencias de su solidez intelectual y de su experiencia docente.

No fue el Dr. Diego Domínguez Caballero un simple e intrascendente transmisor de conocimientos más o menos eruditos; antes bien, supo compensar con su vigorosa, transparente y polémica prosa los vacíos que iba dejando su actividad docente. En ensayos publicados en Revistas prestigiosas como **Logos**, **Lotería**, **Universidad**, **Eco**, **Revista de Occidente**, **Humboldt**, etc., fue condensando su pensamiento filosófico y pedagógico y sus vivencias académicas.

Dio a la publicidad obras de mayor aliento, entre las que destacamos su didáctica y esclarecedora **Introducción a la Filosofía** (1963). Otras no menos importantes son: **La Universidad de Panamá** (1946), **Filosofía y Pedagogía** (1952), **Situación de la Filosofía en la Universidad Latinoamericana** (1954), **Universidad y Humanismo** (1960), **Estudios Filosóficos en la Universidad de Panamá** (1963), **Examen Crítico de la Enseñanza de la Filosofía en América** (1969), **Motivo y Sentido de una investigación de lo panameño** (1970) y **Teoría y Práctica de los Estudios Generales** (1972).

El Dr. Diego Domínguez Caballero funge, además, como miembro activo de numerosas organizaciones locales y foráneas; entre ellas: El Comité de Historia de las Ideas (México), la Casa de la Cultura, de Quito, Instituto Brasileño de Filosofía, Centro Superior de Lógica y Ciencia Comparada, de Italia y Miembro de Número de la Academia Panameña de la Lengua.

## **LAS FACETAS DE UN EDUCADOR**

### **El Estudiante**

La vocación pedagógica del Dr. Diego Domínguez Caballero comienza a revelarse desde sus años mozos de estudiante universitario en que luchaba por la supervivencia de la Universidad de Panamá seriamente amenazada por los más recalcitrantes ideólogos del conservatismo y de la oligarquía nacional. Luchar por la Universidad era luchar por la cultura y nacionalidad; por el derecho a la superación profesional y social del hombre panameño. Así pensaba: **"...Luchar porque nuestra Universidad ocupe el sitio que le corresponde ante la sociedad y que se sienta que existe una Universidad no por el número de graduandos que saldrá todos los años a competir con los profesionales, sino por la elevación del nivel cultural, por una ampliación de horizontes. Por un renacer y quizás, siendo exageradamente optimista, por un nuevo modo de decir y de ver las cosas"** (En: Revista ECO UNIVERSITARIO. Julio de 1939).

Visionario, imaginaba a la Universidad convertida en asiento de la nacionalidad y en la antena de las aspiraciones más caras del país y del panameño. Lo expresa así: **Nosotros creemos en el futuro de ese universitario panameño. Nunca nos cansaremos de llamarla nuestra... Aun en su infancia se robustecerá y adquirirá el desarrollo necesario para influir de manera principalísima en el acontecer panameño, para que sea centro de cultura, CELULA DE NUESTRA NACIONALIDAD, antena de nuestras aspiraciones y fragua de esos hombres de alma noble, mente cultivada y corazón valeroso y acometedor que toda patria necesita"** (Idem).

### **EL IDEARIO PEDAGOGICO**

La labor docente del Dr. Diego Domínguez Caballero comenzó en 1943, al incorporarse como catedrático de Filosofía a la Universidad de Panamá. Desde entonces su preocupación fue FORMAR e INFORMAR.

En un esclarecedor libro intitulado FILOSOFIA y PEDAGOGIA. Problemas de la Escuela Panameña (1952), recoge sus ideas pedagógicas fundamentales que constituyen su ideario pedagógico.

Una buena educación, una buena escuela, precisa de un buen educador; y un educador tal debe poseer **"la suficiente visión, la suficiente cultura para que pueda utilizar de manera cuerda y racional el instrumental técnico. Es urgente impedir la formación de ROBOTS O AUTOMATAS**

**PEDAGOGICOS** que sólo se mueven cuando se aprietan los resortes de reglas y normas adquiridas de manera dogmática y mecánica” (Op. cit. Pág. 22).

La PEDAGOMANIA es algo pernicioso para la educación. El educador debe formar para la vida; pues la educación debe servir a la vida y no la vida a la educación. Preparar al alumno para la vida no significa, sin embargo, enseñar técnicas particulares que permitan ejercer con alguna perfección determinadas funciones vitales, sino más bien dotarlo para que **“ejerza bien sus actos civiles (por lo que) deberá educarse su moralidad afinando su sensibilidad para las normas éticas, robusteciendo su obediencia a los imperativos del deber”** (Idem. Pág. 25).

Educar no es adiestrar; es **“formación espiritual”**. El adiestramiento es siempre instrumento para un fin y tiende a la formación de autómatas, no de hombres. Educar es **“promovernos el desarrollo de aptitudes y de cualidades que no valen para los que educamos, sino para el sujeto que educamos; es promover el tránsito del hombre de un mundo puramente animal al mundo espiritual”** (Idem. Pág. 29). En fin, pues, el educador ha de ser un **“promotor de acciones, un guía espiritual, un obstétrico socrático, Por eso, el que asume una función tan delicada como la del educador debe tener una preparación cultural cuidadosa y una visión filosófica integral”** (Idem. Pág. 31).

Un buen educador y una buena escuela sólo son posibles si existe un buen estudiante. La Escuela, la Universidad, **“nada puede hacer si el universitario no quiere andar. Es inútil enseñar toda la técnica y principios de la natación si el presunto nadador no se tira al agua y trata por él mismo de dominar el líquido elemento”** (Idem. Pág. 68).

La Universidad, por su parte, habrá de tomar un camino diferente sin ha de tener éxito en la formación del hombre panameño. Quien entra a la Universidad lo hace para educarse. Pero, ¿quién sabe cómo educar un hombre? No es función de la Universidad **“amaestrar”** ni **“adiestrar”** ni **“entrenar”** (sic). La Universidad es un centro educativo, y educar significa lograr el entendimiento del hombre con el hombre.

La Universidad ha de formar hombres educados; y un hombre tal es el que **“entiende el mundo en que vive; cuya vida tiene sentido y norte; que sabe su posición en el universo y cuáles son sus deberes y derechos tanto como persona humana, como individuo o como ente social. Hombre educado es el que tiene esta virtud que los escolásticos llamaban**

**prudencia; que saben juzgar y cuyas acciones son ponderadas y llenas de juicio"** (Idem. Pág. 68).

Así, un hombre universitario educado habrá de ser **"no un receptáculo de fórmulas y palabras (sino) un ser humano que ha de tomar de aquí, de la Universidad, el estímulo y el acicate de eterno estudioso y el eterno preocupado"** (Idem. Pág. 71).

## EL FILOSOFO

El ingreso a la Facultad de Filosofía, Letras y Educación, en 1943, marcó el inicio de una lucha titánica, agónica, por la implantación y vigencia permanente de los estudios filosóficos en la Universidad de Panamá, lucha que aún no termina.

Es explicable que en un país embrionario y subdesarrollado en todas las facetas de su existencia, la filosofía tuviera que abrirse paso a manotazos. Nadie, ni siquiera los hombres más ilustrados, ni los educadores ni los políticos del país parecían entender el sentido de implantar los estudios filosóficos en Panamá, al punto que el mismo Dr. Diego Domínguez Caballero llega a decir en sus ESTUDIOS FILOSOFICOS que la Filosofía fue INVENTADA en nuestro medio. El cultivo de la misma se reducía a un selecto grupo de intelectuales de formación europea y anglosajona; pero ésta no lograba trascenderse en el medio cultural y local. Algunos la miraban como una cosa rara cultivada por individuos de dudosa personalidad. El Dr. Eduardo Ritter Aislán, connotado poeta y filósofo y diplomático itinerante escribe que, **"Interesarse en el Istmo por lo que significó la incorporación de la metafísica aristotélica a la teología católica, aludir al fenomenismo de Hume, citar el positivismo de Comte o mencionar en el curso de una tertulia nombres como el de Heidegger, Sartre o Marcel, era, hace menos de una década, exponerse a la causticidad de no disimuladas sonrisillas o equivalía a revelar el síndrome de una anormalidad patológica"** (Eduardo RITTER A., **"Diego Domínguez C. y su evaluación filosófica de Albert Schweitzer"**. MUNDO GRAFICO, 31 de Oct. 1953).

Es precisamente dentro de este panorama que puede medirse hoy la grandeza de la labor filosófica desplegada en esos treinta y cuatro (34) años de educador en la Universidad por el Dr. Diego Domínguez Caballero.

Para lograr la constitución de la Escuela de Filosofía echó sobre sus espaldas la responsabilidad de dictar TODAS las asignaturas incluidas en los **pensum** de estudios de otras escuelas y del propio departamento en

gestación. Sus luchas se concretaron en la institución de la Licenciatura en Filosofía (1937). Profesores y estudiantes iniciaron campañas para lograr **"convencer, crear ambiente filosófico, atraer estudiantes; luchar para que se le asigne el debido lugar a la filosofía en la Universidad y en la Escuela Secundaria"** (Diego Domínguez C. *Estudios Filosóficos*. Pág. 29).

En 1943 se creó el CLUB DE FILOSOFIA; se formó una ASOCIACION DE FILOSOFIA Y LETRAS (estudiantil), se fundó la SOCIEDAD DE FILOSOFIA (1952). Comenzó a imprimirse y divulgarse las REVISTAS EPISTEME y el denominado GRUPO PAIDEIA, llevó finalmente al decanato al destacado educador (1950).

Desde la cátedra el Dr. Diego Domínguez C. formó una gran cantidad de jóvenes que hoy son prestantes figuras de la intelectualidad y docencia en Panamá. Les inculcó el EROS FILOSOFICO, el amor por el saber; les enseñó el arte de la dialéctica, del buen discutir racional; pero, sobre todo, la importancia de una sólida formación moral; preocupación que le llevó a mantenerse en la cátedra de ETICA hasta el momento de su jubilación.

Su **"paideia"** filosófica se desarrolla al unísono de la investigación filosófica que compromete todo tema posible; pero particularmente le interesa la filosofía de la educación y la filosofía de lo panameño.

## UNA FILOSOFIA DE LA EDUCACION

**Una Filosofía de la Educación para la Escuela Panameña** es el ensayo publicado en 1952, en donde el Dr. Diego Domínguez Caballero esboza algunos criterios en torno a dicha problemática y sienta premisas que hoy siguen vigentes. El trabajo más que desarrollar una filosofía educativa panameña, se aboca a **"poner en el tapete los problemas a que habrá de enfrentarse quien o quienes se aboquen a tal empresa. Tomar conciencia de la problemática evitaría seguir cometiendo el pecado original de pedagogía nacional: un despliegue bárbaro de palabras, un verbalismo hueco; o un practicismo estéril, un querer hacer y hacer sin sentido y sin norte: lo que calificaría como ACTIVIDAD DE ARDILLA (sico)"** (Filosofía y Pedagogía, Op. cit. Pág. 78).

Elaborar una filosofía de la educación supone, en primer término, contar con el elemento preparado para hacerla; de un individuo con una sólida preparación filosófica y una cultura integral, pues en **"todo hecho educativo, hay una base de innegable carácter filosófico"** (Idem. Pág. 79). En

segundo término, deberá poseerse una idea bien definida de los conceptos "filosofía" y "educación"; y de la distinción existente entre "pedagogía" y "filosofía".

Una filosofía educativa habrá de comprometer la ETICA y la ANTROPOLOGIA FILOSOFICA, ya que supone esclarecer interrogantes como, ¿qué es el hombre? ¿Cuál es el puesto del hombre en el Cosmos? ¿Qué es la educación? ¿Qué ideales debe perseguir? ¿Qué causas actúan en el proceso educativo? ¿Qué es la religión y qué papel desempeña en dicho proceso? ¿Qué es el Bien y el Mal? ¿Cuál es la fuente de la obligatoriedad moral? ¿Cuál es el papel de la Etica en el proceso educativo? (Idem. Pág. 85). Tales interrogantes han de ser resueltas previamente a la presentación de una filosofía educativa en un determinado país.

La Escuela Panameña precisa urgentemente una filosofía educativa que guíe sus escuelas, pues hasta el momento no hay una definida ni definitiva. Pero una cuestión de tal envergadura exige asimismo dos cosas: 1. una formación filosófica de los educadores; 2. conocimiento del ser y esencia de lo panameño.

Un educador ha de tener conocimiento de la Etica, Lógica, Historia de la Filosofía, entre otras disciplinas filosóficas. Es necesaria una **"cultura filosófica lo más profunda posible para darse cuenta en toda su angustia del problema de la educación del hombre y poder escoger la teoría que más se acomoda a nuestro ambiente, adaptada, claro está, a lo panameño"** (Idem. Pág. 91).

Es imperativo indagar qué somos y hacia dónde vamos; es decir, penetrar dentro de la esencia y el ser de lo panameño. Únicamente cuando se hayan cumplido estas tareas **"será posible una formulación de una filosofía educativa para la Escuela Panameña"** (Idem. Pág. 92).

### UNA FILOSOFIA DE "LO PANAMEÑO"

Puede expresarse, sin hipérbole, que ha sido el Dr. Diego Domínguez C. quien primero vivenció e impulsó la investigación sobre **"lo panameño"** o la **"panameñidad"** en Panamá a través de su Cátedra de HISTORIA DE LAS IDEAS EN AMERICA. La preocupación por la indagación sobre lo que somos y debemos ser ha sido una constante entre los filósofos hispanoamericanos.

El Dr. Diego Domínguez C. dedicó unos ensayos sobre el tema: **Esencia y Actitud de lo panameño** (1946) y **Motivo y Sentido de lo panameño**

(1968). Los mismos revelan su sólida versación filosófica y un conocimiento de nuestra historia patria. Se pregunta: ¿Qué somos? ¿Hacia donde vamos? ¿Qué podemos ser y hacer en el futuro? Tales interrogantes atenazan su espíritu y lo llevan a una real angustia ontológica.

Es de opinión que tales preguntas suponen acercarse al plano ontológico y gnoseológico. Pero, ¿con qué método? Escribe: **"Podríamos pensar en dos métodos: pretender descubrir la esencia primero y luego separar en dos grupos la que se aviene o no se aviene con el concepto de lo panameño. Otro método sería descubrir, en lo concreto, los fenómenos y desde estos fenómenos adentrarnos en la realidad. Sería conveniente usar el último de los consejos. Partir de la cosa, de lo dado, para luego, por medio de la reducción, llegar a la esencia"** (Esencia y Actitud de lo panameño, pág. 64).

El método que propone el pensador es el **fenomenológico**; pero el uso de este método no lleva a la formulación de Absolutos, sino que toma conciencia de que para **"aclarar lo nacional de un pueblo es menester tomar en consideración su naturaleza - lo físico - y su historia, el cañamazo donde se patentiza el ser"** (Motivo y Sentido de una Investigación de lo panameño. Pág. 165).

En el ensayo arriba citado precisa su posición metodológica en estos términos: **"No tenemos por qué andarnos por las ramas fabricando un andamiaje conceptual ni tenemos porqué esquivar nuestro espíritu y nuestra pasión en una solución de tipo cientificista o meramente intelectualista. Tomemos lo que nos es dado en la inmediatez y evitar ese afán de fabricar teorías sin base a la realidad o tomar como realidad lo puramente estadístico y de tipo científico. Hemos de requerir a nuestra realidad cotidiana y circundante. (...) Es aquí a mi parecer, donde han fallado no sólo las teorías sino las pretendidas soluciones a nuestros problemas: ellas no han partido de nuestra realidad, de lo que somos"** (Idem. Pág. 165).

No existe en su enfoque, pues, ni una visible tendencia ontologista esencialista ni una proyección estrictamente historicista; más bien, hay un velado existencialismo, en el sentido de que lo panameño, su esencia, es el ALGO que queda tras el flujo histórico.

¿Qué realidad es el **"panameño"**? En su opinión, es un sujeto acomplejado, con un fuerte sentimiento de inferioridad, surgido de la conciencia de su pequeñez e impotencia; pero también por la independencia que logró

fácilmente **"sin martirios y sin mártires"**. El panameño siente una sensación de **"nadidad"**; y, aunque parezca paradójico, es de allí de donde extrae sus fuerzas para ser algo.

Así, un esclarecimiento existencial de lo que es el panameño, lleva al filósofo a preguntarse por lo **"panameño"**. Auxiliado por los criterios antro-po-filosóficos de Ernest von Cassirer—**Filosofía de las Formas Simbólicas**—, afirma que las formas simbólicas, esto es, las expresiones culturales, podrían servir para penetrar en el **"eidos"** panameño.

¿Qué es, pues, el panameño? Es lo que ha producido. Pero, ¿ha producido algo el panameño? Para establecerlo el Dr. Diego Domínguez C. sienta la premisa de que una cosa hecha en Panamá—made in Panama—no tiene necesariamente que ser fiel reflejo de **"lo panameño"**. Una cosa hecha fuera de Panamá, bien puede ser **panameña** en la medida en que de vele su esencia, su ser auténtico.

Desde esta perspectiva, **"lo panameño"** no es algo hecho, sino algo que se está haciendo. Y el panameño deberá alcanzar el IDEAL PANAMEÑO creando en función de Panamá. Únicamente así nos libraremos de ser absorbidos, de ser esclavizados por culturas superiores. Poseyendo una **personalidad** nuestra, una **cultura** nuestra y un **carácter** nuestro que afirme nuestros valores lograremos ser nosotros mismos en sí-mismos.

Su visión del problema la expone con estas reflexiones: **"Panamá sólo será feliz siendo Panamá. No con imitaciones serviles de otros modelos... Esa imitación no creará en nosotros más que complejos que amargarán nuestras vidas y nos impedirán vivir en forma auténtica. Y con esto no quiero decir que nos aislemos, lo cual sería tonto y ridículo, sino imposible. Pero no se puede ser universal sin ser primero nacional (...). Hemos de tomar la cultura de otros y asimilarla; hacerla carne de nuestra carne y hueso de nuestros huesos. De otra manera es adorno superficial, cosa muerta"**. **"flor de trapo"**. (Idem. pág. 162).

## **PALABRAS FINALES**

El esbozo biográfico y el itinerario que hemos trazado del pensamiento del Dr. Diego Domínguez C. no agota todo el caudal de sus ideas y sus ejecutorias administrativo-académicas. Una mayor penetración de su obra y pensamiento es una tarea inédita a realizar en un futuro próximo.

A los setenta y siete (77) años de existencia, el hombre que hoy peina canas honorables, bien puede sentirse satisfecho de haber cumplido con el



deber más caro del hombre: hacer de su vida una actividad creadora y productiva.

Los sinsabores y frustraciones inevitables que ha sufrido como educador y como pensador polémico quedan atrás sepultadas por una espesa hojarasca para dar paso al sentimiento que sólo es posible en los hombres conspicuos y de acentuada convicción cristiana: al perdón y el amor para todos.

El filósofo Juan Jacobo Rousseau escribió una vez: **“He conocido algunos que filosofaban mucho más doctamente que yo, pero su filosofía les era ajena, por así decirlo”**. El Dr. Diego Domínguez C., en cambio, ha sabido vivir en y para la filosofía.

Erich Fromm, uno de los mejores conocedores de la naturaleza humana de nuestro tiempo, ha escrito unas hermosas palabras que estimamos pueden servir para retratar el carácter de nuestro filósofo: **“El corazón del hombre puede endurecerse; puede hacerse inhumano; pero nunca dejar de ser humano. Siempre sigue siendo un corazón de hombre. Todos estamos determinados por el hecho de que hemos nacido humanos y, en consecuencia, por la tarea interminable de tener que elegir constantemente. Tenemos que elegir los medios justamente con los fines. No debemos confiar en que nadie nos salve, sino conocer bien el hecho de que las elecciones erróneas nos hacen incapaces de salvarnos”**

**“En realidad, debemos adquirir conocimientos para elegir el Bien, pero ningún conocimiento nos ayudará si hemos perdido la capacidad de conmovernos con la desgracia de otro ser humano, con la mirada amistosa de otra persona, con el canto de un pájaro, con el verdor del césped. Si el hombre se hace indiferente a la vida, no hay ya ninguna esperanza de que pueda elegir el Bien. Entonces, ciertamente, el corazón se habrá endurecido tanto, que su “vida” habrá terminado. Si ocurriera esto a toda la especie humana, la vida de la humanidad se habría extinguido en el momento mismo en que más prometía”** (Erich Fromm: *El corazón del hombre*. Pág. 179).

No nos ha sido difícil penetrar en el hondón del alma de este distinguido filósofo y educador porque en sus clases probamos el néctar de su sabiduría filosófica por vez primera convirtiéndonos al instante en **“condenados a la filosofía”**, como bellamente lo expresara el pensador de Königsberg; y, también, porque siempre hemos reconocido en el filósofo de la panameñidad al maestro que con fruición y generosidad acunó en su regazo a generaciones de profesores de filosofía, unos llamados por la Parca y otros transitando aún por el espinoso, pero siempre reconfortante camino de la **“paideia”** filosófica.

## INTRODUCCION AL ESTUDIO DE HUASIPUNGO Y DE LOS PERROS HAMBRIENTOS. (\*)

VIELKA R. DELGADO APARICIO Y  
JÉZER GONZÁLEZ PICADO

**Huasipungo** (1934) se ha considerado, leído y hasta juzgado como un documento de denuncia, como un relato naturalista y como modelo de novela indigenista.

Algo hay de cada uno de esos aspectos en la novela de Icaza, pero lo fundamental, su valor literario, no se ha puesto de relieve todavía de manera prioritaria.

La denuncia del atropello de que es víctima el indio, no sólo como comunidad sino también como individuo; ya que no como persona, pues no se lo considera tal, y el ansia de don Alfonso por asociarse con Mr. Chapy, el empresario norteamericano, en la fundación de una compañía de explotación de madera es la ley estructural del relato, el principio que posibilita el surgimiento de otro acontecimiento, de otro episodio. Es, pues, el principio generador del relato, y tiene su fundamento en la realidad, en la ideología del narrador y en su decisión de denunciar esa realidad.

Lo fundamental es la protesta contra los Pereira, Alfonso y su tío como representantes de la burguesía, por su moral, por su calidad de parásitos sociales, lo que los lleva a entregar las riquezas nacionales a la compañía norteamericana. Es su afán de asociarse con Mr. Chapy lo que lo conduce a la compra de más tierras con sus indios y a la explotación y el maltrato de estos hasta lindar con el genocidio. De modo que se denuncia a la alta burguesía por dos motivos: por su actitud entreguista de las riquezas nacionales al extranjero y por su atropello del indio, todo con tal de medrar sin esfuerzo y sin trabajo.

Es evidente que si hay intención política en la denuncia, la hay, sobre todo, contra la penetración extranjera, contra el entreguismo de la burguesía nacional y contra su actitud y acción en perjuicio del indio.

(\*) En el siguiente artículo se ha hecho un estudio de dos grandes novelas como lo son *Huasipungo*, de Jorge Icaza y *Los Perros Hambrientos*, de Ciro Alegría. En este estudio, se ha tomado en cuenta la estructuración del relato, el tremendismo, la figura del narrador, historia y contenidos, biografías en ambos textos.

De aquí que el indio no sea el sujeto de la acción sino el objeto de la explotación y hasta de cierto exterminio, sin que el narrador se preocupe de indagar acerca de ninguna posible solución de los problemas que lo aquejan. En resumen, al narrador le interesa atacar a la burguesía y no salvar o redimir al indio de su condición de humillado, vejado y explotado, la cual condición comunica plásticamente de manera magistral.

La representación de la denuncia se lleva a cabo mediante el relato del conflicto que se le presenta a don Alfonso Pereira en el momento en que su hija Lolita queda embarazada y la familia debe ocultar el desliz de la adolescente de diecisiete años. Lo cual se complica con las deudas contraídas por Alfonso con su tío. En tal situación, el elemento salvador es la formación de una sociedad maderera con Mr. Chapy y su tío Julio, quien tiene todo listo.

Además, hace falta más tierras y un camino carretero para llegar a la finca y pueblo de Tomachi. Pero el trabajo implica mano de obra, de aquí la compra de dos fincas más con todo e indios, y el papel protagónico que adquieren estos como peones en la construcción del camino, y como objeto de explotación, humillación y atropello. Y, obviamente de representación estética de esa condición. De aquí que la novela se convierta en un especie de mural del atropello de que son víctimas.

La construcción del camino da lugar a la acción y ésta, a la aparición de los personajes. Es entre los personajes en quienes se ponen de manifiesto las relaciones que al narrador le interesa destacar. Tales relaciones se pueden representa en forma de organigrama así:

Alfonso Pereira	Julio Pereira	Mr. Chapy
Su mujer.	Arzobispo	
Su hija		Empresario
El cura del pueblo		norteamericano
Prestamistas		

Los indios de Tomachi, entre los que se destaca Andrés Chilibingua.

El Arzobispo y el tío Julio son la alta burguesía y el alto clero, según el esquema del narrador; don Alfonso la burguesía venida a menos en ese momento por sus deudas, y el cura el bajo clero respectivamente.

Las relaciones entre el tío Julio y don Alfonso son de prestamista a deudor, de aquí la subordinación del segundo al primero e incluso su obediencia a aquél, lo que simboliza una relación general entre el prestamista y el productor agrícola. Don Alfonso y su esposa están sometidos, además, a la presión social en lo relativo a relaciones sociales, motivo por el cual deben desterrarse a la finca mientras Lolita da a luz y oculta al hijo.

Tal situación económica y moral obliga a don Alfonso a hacer todas las mejoras que los norteamericanos exigen para integrar la finca en la sociedad maderera que piensan formar; aunque en el fondo se trate de petróleo y no sólo de madera.

Aquí, en esta coyuntura hace su aparición el indio como protagonista de la fuerza de trabajo y como objeto de explotación, vejación y flagelación, además del despojo de que es víctima.

La construcción del camino es el espacio en el cual se manifiesta la crueldad de don Alfonso, de sus capataces o mayordomos. Es esta también la coyuntura que da lugar a la descripción de la vida del indio, de sus creencias, de sus trabajos, de sus costumbres y de las vejaciones de que es objeto.

Esta descripción y el relato mismo se llevan a cabo mediante un sistema de imágenes, de acciones hiperbólicas y, a veces, repulsivas, mediante la intensificación de todo aspecto desagradable de la imagen o inusitado de la acción. Es el tremendismo en literatura, que se ha definido como **"Desquiciamiento de la realidad en un sentido violento, o sistemática representación de hechos desagradables e incluso repulsivos"**.

No se trata, pues, ni de costumbrismo como lo particular pintoresco, ni de naturalismo del determinismo de la herencia; hay el determinismo del medio, pero desde otra perspectiva: la materialista.

Este tremendismo artístico afecta principalmente a la figura del indio en su falta de higiene y su suciedad, sus piojos, excrementos, orines y vómitos, en sus métodos de curación, en sus maneras de preparar el fermento para hacer la chicha.

Esta representación de la suciedad y la fealdad casi por sí misma se refuerza mediante procedimientos retóricos claramente identificables como la prosopopeya, la intensificación y la reiteración:

"El cielo se divierte en vapulear a la tierra, a la tierra, a la tierra que ha perdido los ojos en la noche, a la tierra ciega, a la tierra aterida de frío. Son millones de látigos helados que levantan un lodo espeso, que anegan los refugios, que todo lo vuelven acuoso, húmedo, desesperante. La noche brama en forma apocalíptica ahogando el pequeño ruido de las mandíbulas de los palúdicos, el pequeño grito de las mujeres violadas, las pequeñas ansias de los esposos cornudos y los ronquidos de los borrachos".

En el plano de las acciones imbéciles, brutales que el narrador le achaca al indio, está la vapuleada que Andrés Chiliquinga le propicia al cadáver de su mujer intentando darle vida:

Desesperado el Andrés ante tanta inmovilidad, se afana buscando resistencias; centuplica la fuerza que cae groseramente sobre las carnes fofas, sobre el cuerpo chirle, sobre algo que no responde. Sube la desesperación hasta darle contra el suelo... Se afana en sacar vida de lo que sólo es un cadáver... ¿Por qué no se mueve? ... Se queda abismado en una pausa de contemplación, inclinado sobre aquel rostro descompuesto, sobre aquella espuma babosa sanguinolenta que se alarga por la comisura de los labios hasta enredarse en el cabello, sin duda buscando un átomo de vida que se ha perdido en ese desierto de rigidez; sólo halló un piojo que haciendo maromas sobre un pelo, tomaba la dirección de la mata espesa. Después, nada.

Esta imagen del indio se distribuye a lo largo de la novela de manera bien regulada, de modo que reaparezca intermitentemente, como los demás temas: el servilismo de los mayordomos, la conducta del cura, su explotación de los indios mediante los precios de los servicios religiosos y de un lugar en el cementerio, la crueldad de don Alfonso para con los indios y su subordinación al tío Julio y a Mr. Chapy; así como una naturaleza dura, inhóspita.

Estas imágenes surgen y desaparecen rápidamente de la superficie discursiva gracias a una sintaxis propia de esta novela. Particular de **Huasipungo** tanto en el montaje de las partes como en la frase y el período.

El relato no se divide en capítulos; pero sí en breves cortes separados por asteriscos. Esta división obedece a un cambio de tema. Además, los cortes mismos se dividen en pequeños segmentos pertenecientes con frecuencia a diferentes temas. O bien unos son descriptivos y otros narrativos o rápidas escenas dialogadas.

Dentro de esos cortes, surge una sintaxis de frases breves portadoras de imágenes fuertes y de acciones intensas o violentas.

Todos estos rasgos de **Huasipungo** hacen pensar en **Pedro Páramo** - que aparece veinte años después- con la diferencia de que lo que en la novela de Rulfo es lirismo y busca de la belleza de la imagen, aquí es violencia y deformación de la imagen, pero la sintaxis y la técnica de composición de **Pedro Páramo** en lo discursivo ya está en **Huasipungo**, claro que sin lo maravilloso sobrenatural y el lirismo. De todos modos es digno de destacar que este aspecto vanguardista de **Huasipungo** no haya sido puesto de relieve suficientemente.

Así, si Asturias, con su **Señor Presidente** (1933), introduce el superrealismo y algo de lo real maravilloso llamado por él realismo mágico Icaza introduce el tremendismo y cierto cubismo en el montaje del relato. Hay, pues, en **Huasipungo** un elemento revolucionario en la técnica de novelar, elemento que no ha sido suficientemente destacado quizá por el interés ideológico y político. Unos críticos no la consideraron de valor artístico por sus contenidos de denuncia; la juzgaron panfletaria y esbozo de novela, otros la valoraron simplemente por su valor de denuncia, sin considerar tampoco su valor artístico y su actitud revolucionaria en la técnica narrativa.

En conclusión. Como novela indigenista logra, con las técnicas descritas, la máxima intensidad de la denuncia, sobre todo, si se piensa que incluso la suciedad, la irracionalidad y la bestialidad con que se presenta la imagen del indio, junto a su papel de crucificado, pueden interpretarse como resultado del atropello de ha sido víctima desde el descubrimiento hasta hoy.

Por otra parte, desde el punto de vista puramente literario, la confusión de su tremendismo con el naturalismo, y el poco o ningún énfasis puesto en su sintaxis y en su retórica de la intensificación, no ha permitido destacar y valorar su originalidad estilística.

## JORGE ICAZA

Jorge Icaza nace en Ecuador en 1906 y muere en 1978. Se educó en un colegio religioso e inició estudios universitarios que abandonó al empezar. Intelectual con gran preocupación por los problemas sociales de su país, en especial el problema del indio, ha recurrido a la literatura para formular la denuncia que ha creído necesaria en más de una ocasión, y en distintas formas literarias.

Ha sido empleado público, dramaturgo, empresario de teatro y librero. Fue embajador de Guayaquil en Moscú.

Aunque en las historias de la literatura hispanoamericana ocupa un lugar destacado entre los grandes narradores, precisamente por su novela **Huasipungo**, es también muy importante su obra como cuentista y dramaturgo.

Algunas de sus obras son: cuentos **Barro de la sierra**, (1933), **Seis relatos** (1952); novela **Huasipungo** (1934); entre sus obras de teatro, se citan **Flagelo** (1936); "**media vida deslumbrados**" (1942).

## LOS PERROS HAMBRIENTOS

### Historia y contenidos

Toda novela se constituye como ficción de un mundo más complejo o menos complejo, de un individuo o de un grupo, incluso de una colectividad. el elemento lógico, organizador de todos los constituyentes de ese mundo es la ficción de una historia, ya de un individuo ya de una colectividad.

**Los Perros Hambrientos** es la historia ficticia de una comunidad indígena peruana; de aquí, sus determinaciones históricas, sociales y de contenido en general.

La comunidad se presenta integrada por diferentes grupos sociales.

**El núcleo de los gamonales**, formado por dos personas distintas: don Cipriano y don Juvencio. El primero es paternalista, hasta donde puede, el otro es totalmente despótico. Otro grupo es el que representa al gobierno; del cual forma parte don Fernando Frías y Rosas, subprefecto de policía. En conjunto constituyen el estrato social que representa al conquistador, al encomendero del período de la conquista y la colonia, y al hacendado de hoy.

El estrato de los cholos, dividido en dos subgrupos, el de los policías, como **Chumpi**, **el Culebrón**, más cercano al gamonal que al indio: y el grupo de los cholos. Este último también presenta dos caras: los indios totalmente sometidos, rendidos al patrón, como **Moshe**, por ejemplo, y los cholos rebeldes como **los Celedonios**. El grupo mestizo aparece, pues, desintegrado.

El último estrato constitutivo de este mundo novelesco es el de los perros. Entre este mundo, que da título a la obra, y el de los hombres se

establece una serie de relaciones, tanto formales, lógicas -si se quiere- como simbólicas. Este universo se manifiesta igualmente escindido entre perros de los gamonales "**Raffles**", perros de los cholos rebeldes "**Güeso**" y "**Buenamigo**", y perros de los cholos de la comunidad. "**Wanka**", "**Shapra**", "**Rayo**".

Esta relación entre el mundo de los perros y el de los hombres no es homóloga, esto es, no se trata de que a cada elemento del mundo de los perros corresponda otro del mundo humano; no, se da sólo entre ciertos componentes: sumisión, coraje, lealtad, sacrificio, hambre y otros.

Es interesante, a este respecto, especular sobre la relación entre la pobre "**Wanka**", en su condición de hembra, y la condición de la mujer en el mundo que se representa. "**Wanka**" debe trabajar, y colaborar a la ejecución de todas las labores del rebaño; además, tiene que procrear, producir cachorros para la comunidad; no obstante, es el Simón quien decide el destino de ellos, incluso le ahoga dos pariciones; porque considera que no habrá alimento para los animalitos. Pero "**Wanka**" también es igualmente audaz y corajuda cuando tiene que transgredir las normas; porque ha llegado a una situación límite: el hambre. Entonces colabora con los otros perros a matar y devorar una oveja.

La conducta de "**Güeso**" también puede leerse desde una perspectiva simbólica. Es el cholo aguerrido y valiente, pero que finalmente cede, se somete por la violencia y es fiel al amo hasta la muerte.

La historia total, es quehacer de toda la comunidad y los conflictos que dan lugar a las acciones de los personajes constituyen la historia de la comunidad, y es la integración de las historias de los perros más las historias de los hombres. Estas últimas se fundan, están motivadas en circunstancias históricas concretas del indio peruano; aunque cada una, en sí, sea una ficción dentro del conjunto de historias individuales.

Así, la historia del Simón Robles, del Moshe y otros son la relación basada en el atropello del indio, vencido y sometido a la autoridad del patrón.

La historia de los Celedonios es la del cholo que prefiere morir en la lucha que soportar la humillación y el despojo.

El Culebrón es el mestizo acomodado al sistema, que vive de éste y espera mejorar su situación, un ascenso, en el caso de Culebrón.



Las relaciones entre los distintos grupos sociales, representados en la fábula son las que se ha dado históricamente, desde el momento de la conquista, entre conquistadores, encomenderos y hacendados por una parte, y el indio por la otra.

Esta referencia a una realidad histórica injusta para el indio, como la de **Los perros Hambrientos**, se constituye en una novela comprometida. Tipo de literatura que Ciro Alegría defendió en congresos y conferencias sobre novela hispanoamericana.

Por otra parte, es evidente que la historia del Simón Robles junto con su familia, y su relación con don Cipriano, constituyen una especie de marco de las demás historias, son su argumento o fábula central.

Otro elemento que colabora al logro de la unidad es la sequía, así como un cierto enfrentamiento con el gobierno constituido en Lima y con la naturaleza. Para los hacendados no se constata ninguna ayuda de parte del gobierno, y para los cholos representa la violencia del servicio militar por la fuerza y el abandono forzado del hogar y la consecuente destrucción de la familia.

### **La figura del narrador**

Lo esencial o específico del narrador de una novela es contar una historia, individual o colectiva. Esa historia puede relatarse más o menos *in extenso*, o resumirse en un **sumario**, como ocurre con la relación amorosa entre Julián Celedón y la Elisa; pero esa historia ocurre en algún espacio; el narrador debe, pues, describir. Tal descripción se manifiesta como cuadro, como paisaje o como retrato de los personajes. Estas descripciones dan lugar a la presencia de pausas, **pausas** descriptivas; momento en que el narrador no relata, no narra sino que describe. En **Los Perros Hambrientos** hay cantidad de descripciones tanto del paisaje como de retratos.

Además, el narrador debe encarnar la acción en personajes; pero estas figuras no sólo actúan: cuidan ovejas, siembran, arrean partidas de ganado, roban, combaten y mueren, sino que, a su vez, hablan, discuten, y también - de cuando en cuando - relatan, cuentan una historia: diálogo entre el Julián y la Antuca, entre el Julián y la Elisa, e historias que relata el Simón Robles. El narrador debe informar, pues, sobre lo que dicen o cuentan los personajes; esto da lugar a la inclusión de **escenas** en el relato.

El narrador puede exponer sus ideas o expresar su actitud ante los personajes. Tales partes del discurso se consideran también como **pausas**, pausas reflexivas o expresivas de la propia figura del narrador. Tales ideas pueden coincidir con las del autor o no estar de acuerdo con ellas. El narrador no cuenta toda la historia de un personaje, todo lo que hace, sino aquello que es pertinente o significativo para la historia que se relata. Esas omisiones se llaman **elipsis**. En **Los Perros Hambrientos** hay muchas elipsis.

### El relato de palabras

En **Los Perros Hambrientos**, el relato de la palabra adquiere la forma de diálogo, reproducción directa de historias relatadas por algún personaje, y reproducción indirecta del discurso pensado o imaginado por los personajes. Esta última es poco frecuente. Predominan el relato, el sumario y la descripción embellecedora de la realidad, en una prosa elaborada, tanto en lo sonoro como en el colorido, en lo pictórico. En este sentido, **Los Perros Hambrientos** se perfila como un relato tradicional; en cambio, se presenta como innovadora en el marco de la novela hispanoamericana de la época, en tanto es la historia de una comunidad más que de un personaje.

Toda fábula o historia novelesca es una y única, esto es, es una totalidad irrepetible. Pero ese todo puede pensarse dividido en partes: su **introducción**, su **desarrollo**, las partes de éste, y su **desenlace**. La primera y fundamental decisión que debe tomar el narrador a este respecto es **por dónde empezar**, ¿por el principio?, o ¿en la mitad de los acontecimientos? o ¿por el final? Hay ejemplos que ilustran cada una de estas posibilidades.

En **Los Perros Hambrientos**, el narrador comienza por el principio.

Ahora, tales historias no se cuentan de un solo tirón, sino que se dividen en partes y se entretajan unas con otras, de modo que la presencia de una evoca a la otras y, de algún modo, la totalidad está siempre en el horizonte del oyente o del lector.

Hay historias que funcionan como marco o encuadre de la totalidad, como la de Wanka y la del Simón Robles y don Cipriano. Marco dentro del cual adquieren todo su sentido las demás historias: entre los perros, la de Güeso, la del Mañu, la de Rayo, la de Raffles y, entre los hombres y las mujeres, la de los Celedonios, la de Elisa, la de Martina. También adquieren aquí su sentido ciertas actividades colectivas como la procesión y las historias que cuenta el Simón Robles.

La procesión muestra cierto tipo de religiosidad más cerca de la necesidad de protección y de la costumbre que de la devoción.

Las dos historias que se refieren a la mujer la muestran, en el sentido de exhibir su papel de subordinada y la ideología que pretende justificar tal subordinación. Según lo que el Simón Robles achaca al Rey Salomón, la mujer **perdió** al hombre, y vino de noche por el miedo del hombre.

De la interacción e integración de todas las historias surge la impresión de comunidad o de totalidad comunal en conflicto de **Los Perros Hambrientos**. Es la resultante de todos los despojos del pasado y de la dominación del presente, de la actual tensión con el ejército, con la policía y con el patrón. Un texto integrador en este sentido lo dice el Simón Robles cuando los cholos piden ayuda al patrón:

**“nosotros sí que semos como perros hambrientos”.. “No nos deje botaos como meros perros hambrientos, patrón”. Cap. XVIII**

Ahora sí se hace evidente, con claridad meridiana, el doble sentido del título de la novela, con el predominio del segundo sentido: los Perros Hambrientos son los miembros de la comunidad indígena.

La figura del narrador también se manifiesta a veces desde una perspectiva ideológica, entonces comenta la acción de los personajes o sus relaciones desde un punto vista abstracto, general: una ideología, una cierta visión del mundo y del hombre.

En Los perros Hambrientos, hay textos que remiten directamente a conceptos del narrador en este sentido:

**“El animal ama a quien le da de comer. Y, sin duda, pasa lo mismo con ese animal suerior que es el hombre, aunque éste acepte la relación en forma de equivalencias menos ostensibles. De allí el antiguo gusto por los amos... Después de todo, el hombre es una contingencia vital y así resulta completamente lícita la búsqueda del alimento. Pero el animal de presa se ha acobardado, la aspereza del camino le royó las garras y la zarpa tornóse cuenco. En una ligera vuelta de la muñeca se encuentran condensados muchos capítulos de la historia”. Cap. XV**

El narrador expresa una concepción del hombre y de la historia nada optimista, sino pesimista del hombre y de la historia. Aunque hay

evidentemente una denuncia por el despojo y la humillación a que el hombre blanco somete al indio.

Otra dimensión de la figura del narrador es su actitud afectiva ante los personajes. Se da, sobre todo, ante la historia de amor roto por las circunstancias entre el Julián y la Elisa, y la nostalgia y el destino de "Güeso" separado para siempre y desarraigado de su querencia.

Ahora, la coyuntura histórica en que se escribe una novela marca no sólo sus contenidos y la manera de formular el argumento o fábula, sino que también influye en sus aspectos puramente estéticos, como las sensaciones predominantes, el sistema de imágenes, y la representación de la totalidad del mundo mostrado.

A pesar del dolor que se relata, a la tristeza y a la derrota, al final el mundo comienza a revivir con la llegada de la lluvia y el pasado se aleja, dejando una extraña actitud de satisfacción, y hasta de alegría de haber sobrevivido a la sequía, al hambre e incluso a la deslealtad, como "Wanka".

Todo ello es posible, y se debe a una magistral elaboración del lenguaje, y al hábil manejo de las técnicas narrativas y descriptivas dentro de la estética de la prosa del Posmodernismo. En conclusión, dentro de las condiciones de despojo y humillación del indio peruano, la novela se constituye en una denuncia de esta situación, y, en cuanto a obra de arte que es, busca la belleza y la logra.

## **CIRO ALEGRIA**

Nace en 1909 en Perú, en Quilca, distrito de Saltimbamba. Hacia los seis años de edad, su padre le enseña a leer y escribir, mientras se recupera de un accidente. Al respecto, escribe en sus **Memorias** "Así ingresé en un mundo ancho y nada ajeno. Era el mundo de los libros".

En 1917 viaja a Trujillo, en donde estudia en el Colegio Nacional de San Juan. Su maestro es el poeta peruano César Vallejo.

Concluye los estudios primarios y regresa a la hacienda de su abuelo. Allí escucha a Manuel Baca, y a otros narradores indígenas de cuentos populares. Al respecto escribe años después: "Mis primeros maestros fueron estos narradores populares, a los cuales honestamente he plagiado".

En 1926, escribe sus primeros poemas vanguardistas y funda, con otros jóvenes un periódico: **Juventud**.

En 1930, ingresa en la Universidad Nacional de Trujillo, participa en luchas por la reforma universitaria. Forma parte del grupo que funda el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana).

En 1932 fracasa la revolución aprista de Trujillo, es apresado y conducido a la cárcel de Lima.

En 1934, interviene en otro complot, lo apresan y luego es deportado a Chile, razón por la cual todas sus obras son escritas en el exilio.

En Chile, se casa con Rosalía Amézquita en 1935. Escribe **La Serpiente de Oro**, que obtiene el primer premio en un concurso de la Editorial Nascimento.

1938. Sufre una embolia y continúa en el sanatorio. Escribe **Los Perros Hambrientos**. Obtiene el segundo premio en un concurso de la Editorial Zig-Zag.

1940. Escribe **El Mundo es Ancho y Ajeno**, para presentarla al concurso de la editorial Farrar & Rinehart de Nueva York. Se queja de estar viviendo hasta las sienes en la miseria.

1941. **El Mundo es Ancho y Ajeno** obtiene el primer premio del concurso de Farrar y Rinehart. Viaja de Chile a Estados Unidos para recibir el premio. Obtiene prestigio continental, pero la guerra estorba sus proyectos y planes.

1942. Las condiciones de guerra le impiden regresar a Chile. Vive en Washington y en Nueva York, trabaja en la revista **Selecciones** y en oficinas gubernamentales dedicadas a la difusión de la propaganda de los aliados. **El Mundo es Ancho y Ajeno** se traduce a varios idiomas.

1945. Trabaja para Metro Goldwyn Mayer, en la traducción de películas, para la agencia **Overseas**. Dicta un curso sobre novela hispanoamericana en la Universidad de Columbia.

Se divorcia de Rosalía Amézquita, quien se había quedado en Chile. Escribe **Human Rights in Latin America**.

1948. Renuncia al APRA, acusa a la dirigencia de ese partido de haber implantado una rígida tiranía fascista en la organización interna del partido. Viaja a Puerto Rico, se casa con Ligia Marchand.

En la Universidad de Puerto Rico, dicta cursos sobre novela hispanoamericana y técnica de la novela.

Publica "**Hombres de Maíz**", artículo en que objeta el empleo del surrealismo "**para afrontar la naturaleza y el hombre americano como problema literario**".

Deja de trabajar para la Universidad de Puerto Rico. El gobierno de Odría le niega autorización para regresar al Perú.

Viaja a Cuba en 1955, al congreso martiniano. Escribe para la revistas: **Carteles**, **Alerta**, y en **Diario de la Marina**. Se separa de Ligia Marchand.

En 1955, se queja de su situación económica lindante con la miseria; porque las editoriales que publican sus libros no le pagan los derechos de autor.

Dicta cursos en la Universidad de Oriente en 1956 y recorre varias ciudades cubanas.

Se casa con Dora Verona. Regresa al Perú donde es recibido apoteósicamente. El motivo de su regreso es el lanzamiento del Festival del Libro peruano, que incluye una de 50.000 ejemplares de **El Mundo es Ancho y Ajeno**.

Regresa a Cuba en 1958. Es testigo de algunos episodios de la Revolución de Fidel Castro, de la cual, posteriormente, toma distancia, así como de los movimientos inspirados por ella.

Regresa definitivamente al Perú en 1960. Lo nombran miembro de la Academia peruana de la Lengua. Enfermo, viaja a Buenos Aires y a Montevideo.

En 1961, ingresa en el Partido Acción de Fernando Belaunde Terry, que se enfrenta al APRA.

Es elegido diputado en 1963 por la Acción Popular en Lima.

Asiste al Encuentro de Escritores de América Latina y Alemania Federal en 1964. Allí se sitúa en el grupo de escritores que defiende una literatura comprometida.

En 1965, viaja por Francia, Italia y Estados Unidos. Asiste al Encuentro de Narradores Peruanos en Arequipa. Los temas centrales fueron: **El**

novelista y la realidad, Técnicas narrativas y Evolución del proceso de la novela peruana. "Algunos vieron en mí al primero que noveló dentro del nuevo proceso de la novela peruana".

Es elegido Presidente de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas.

El 17 de febrero de 1967 muere en su casa de Chanclacayo.

### OBRAS DE CIRO ALEGRIA

Se adiestra en el periodismo y trabaja en varios periódicos.

1. 1932. Primeros capítulos de una novela inconclusa: **Lázaro**, de publicación póstuma: 1973.
2. 1935. Escribe **La Serpiente de Oro**.
3. 1938. Escribe **Los Perros Hambrientos**. Segundo premio del concurso de Editorial Zig-Zag.
4. 1940. Escribe **El Mundo es Ancho y Ajeno**.

Todas escritas en el exilio, en Chile, enfermo y casi en la miseria.

5. **Gabriela Mistral Intima** (1967). Edición póstuma, 1969.
6. En 1948, comienza a escribir una novela **Los viajeros iluminados**, cuya redacción abandona.
7. Hacia 1949, trabaja en dos novelas, que no concluye: **Las piedras solas** y **El hombre que era amigo de la noche**.
8. Anuncia estar escribiendo en 1957 cuatro novelas bajo el título de **Cuarteto americano**. En 1969 se publicó una **Siempre hay caminos**. Comienza a escribir otra novela, **El dilema de Krause**, que no concluye. Publica un cuento "**Calixto Garnendia**", que luego incluye en **Lázaro**.
9. Se edita **Duelos de Caballeros**, tres relatos breves.

## EN TORNO A LOS SIMBOLOS PATRIOS TRADICIONALES DE PANAMA

VLADIMIR BERRÍO-LEMM

### PROLOGO

Mucho es lo que se ha dicho y escrito en Panamá sobre nuestros símbolos patrios tradicionales. En algunas de esas obras se han cometido errores imperdonables. Otras han hecho omisiones insoslayables. Las restantes, prefiriendo ser neutrales aunque no objetivas, han disertado sobre el particular, pero sin corregir errores ni llenar lagunas.

Todo panameño de buena fe puede tener la impresión que conoce sus símbolos patrios. Y si sólo se limitase a exponer a un extranjero que nuestros símbolos son el Escudo de Armas, la Bandera y el Himno, tal vez incluyendo nuestra moneda metálica, el Balboa, en realidad tendría razón. Mas, probablemente el extranjero añada un lógico “¿Y qué significa cada uno?”. En esta situación, nuestro compatriota seguramente manifestará que la Bandera simboliza la unión de los antaño “**en guerra**” Partidos Liberal y Conservador, ahora en paz; que el Escudo tiene tales o cuales elementos; que el Himno lo escribió Sutano y Mengano lo instrumentalizó, y que la moneda se adoptó por una Ley de 1904. Lo anterior es sin lugar a dudas una explicación, pero adolece de carencias, las cuales no son responsabilidad de la educación general obtenida, pero sí de deficiencias en el programa de Educación Cívica en particular.

La tradición de nuestros símbolos patrios se nos inculca mal que bien desde que éramos colegiales de educación básica, cuando, como unidos por un silencioso acuerdo, nos empecinábamos en hacer más difícil de lo que ya es la labor del docente. Algunos de esos conocimientos siempre nos quedan en la memoria sin otra autoría que la de nuestras maestras o maestros casi olvidados.

Este escrito, que aunque no lo pretenda pertenece a las llamadas investigaciones históricas, se basa en tres soportes: los recuerdos de la infancia escolar, la tradición sobre nuestros símbolos, que radica en el Museo



de Historia y en algunos textos escolares así como Gacetas Oficiales; el tercer soporte, el desmitificador en algunos casos, consiste en bibliografía exótica. O sea, se combinará la historia tradicional con las enseñanzas de cuando todavía se gozaba de una educación no politizada (con educadores mal pagados pero dedicados a su labor hasta el sacrificio), en experiencias familiares dulces y amargas, junto a un bagaje escrito fuera de Panamá, pero que se ha podido comprobar consultando los documentos existentes en el Departamento de Biblioteca y Control de Documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores, y también la obra dispersa de Ernesto J. Castillero Reyes, en la Revista Lotería.

La presentación del trabajo es un todo continuo en que se combina la simple historia, algo de heráldica sin pretensiones, un poco de interpretación artística, otro tanto de nacionalismo moderado y en general, nociones cívicas generales que nunca están de más. Por ello, y sin pretender ser la última palabra sobre este delicado asunto, abordaremos el tema de los símbolos patrios panameños tradicionales.

Por ello, y ante todo, debemos saber a qué llamar y tener por símbolos, no sólo de Panamá sino de cualquier otro país para tratarlos con respeto. Y entre una gama enorme de ellos, hemos seleccionado (arbitrariamente en apariencia) cuatro que son:

La Bandera Nacional  
el Escudo de Armas  
el Himno Nacional (letra y música)  
la Moneda, el Balboa

Iniciemos el recorrido de esta saga panameña en simbología cívica.

Tratemos de completar los vacíos que pueda presentar, y corregir los errores de los que tal vez no esté carente. Profundicemos así en algo tan patriótico, y sepamos decir a viva voz el orgullo de conocer profundamente nuestros símbolos.

Pero sobre todo, sepamos hasta donde es cierta la "**leyenda negra**" que se cierne respecto de nuestro pabellón en su origen, y de los olvidos y hasta injusticias que en la confección, modificación e interpretación del blasón patrio ha ocurrido en los dos primeros periodos republicanos.

## LA BANDERA

Desde los tiempos más antiguos se tiene noticia del uso de lo que hoy podríamos llamar como rudimentos de banderas. En todas partes del mundo, en todas las épocas y pueblos, una bandera ha venido a representar algún tipo de valor, símbolo de poder, forma de comunicación o unión, y una pluralidad de significados adicionales, entre los cuales, el que últimamente ha venido a ser la máxima expresión es el pabellón representativo de un Estado, Monarquía o similar forma de existencia internacional soberana.

En lo que respecta a nuestro territorio, en tiempos anteriores a la llegada hispana, se sustentaron varias civilizaciones emparentadas entre sí, y desvinculadas hasta donde se tiene noticia del resto de culturas de América Central y el norte de América del Sur. Es conocido que en las grandes capitales americanas existían estandartes de plumas y pedrería. Pero, mientras no se pruebe lo contrario, la Cultura Barriles y sus sucesoras, las Culturas Insulares, la Soná, la Coclé y aun la Tonosí, no conocieron estandartes ni banderas. No obstante lo cual hay simbologías artísticas que permiten identificarlas: unas se caracterizaron por imprimir al oro y la cerámica la forma del sagrado Jaguar; otra se entregó a definirse partidaria de los batracios, en particular de nuestras ranas doradas. Hacia la costa se notan más influencias de seres anfibios como cocodrilos y peces en general: o sea, objetos de oro, cerámica o piedra vinieron a suplir un estandarte de identificación, aunque sólo sea a título especulativo.

Con la llegada de los hispanos a nuestras tierras, y hasta 1821, el pabellón compuesto de España ondearía en los principales edificios de gobierno por un lado, en tanto los escudos y hasta banderas particulares de los nobles y los religiosos serían izados o al menos tenidos en sitio de honor en sus residencias o templos.

El período de unión Departamental a Colombia, del 28 de noviembre de 1821 al 3 de noviembre de 1903, conoció los colores de la bandera bolivariana sin mayores consecuencias. Pero durante 1903 sucederían varios eventos que hicieron pasar bajo la sombra de varias banderas a nuestro terruño.

Desde que surgió la posibilidad que Estados Unidos se interesara en la conclusión del canal interoceánico iniciado por Francia entre 1880 y 1890, uno de los técnicos de la extinta Compañía, Philippe Bunau-Varilla, se dio a la tarea de allanar el camino para una negociación tripartita, en la que Francia aceptaría vender a Estados Unidos sus haberes en Panamá, y Colombia aceptara dejar sin efecto la Concesión Salgar Wyse, facilitando las

negociaciones entre Bogotá y Washington. Y hacia agosto de 1903, el Senado colombiano había rechazado finalmente el Tratado Herran-Hay, muy ventajoso por cierto. Los panameños enviaron representantes al Senado y manifestaron lo beneficioso que sería para los pueblos del Istmo el Canal en cuestión, y que un rechazo por parte de Colombia podría traer consecuencias irremediables como una última y definitiva separación del Departamento de Panamá del gobierno colombiano.

Y efectivamente, la sublevación se empezó a dar, y con abierta participación de Bunau-Varilla en el sentido de ser un “gestor oficioso” de la causa panameña ante el Gobierno Federal, que, sabiamente, manifestó estar de acuerdo en la revuelta proporcionando algo de apoyo tras bastidores. Pero a Estados Unidos le interesaba sólo una franja de terreno inferior a los 5,000 kilómetros cuadrados, donde se crearía una República que pactaría un tratado para el Canal: el resto del territorio no interesaba. Una comisión de notables encabezada por Manuel Amador Guerrero se apersonó a Washington y New York, donde fueron recibidos prepotentemente por el francés, quien manifestó la calidad de desvalido al movimiento separatista de no acogerse a sus particulares opiniones en acuerdo con el gobierno norteamericano. Llegó incluso a facilitar una bandera que su esposa había confeccionado, similar a la confederada. La comitiva regresó apesadumbrada, viendo que su causa estaba bajo demasiadas banderas ajenas: la de Colombia, que siempre nos había utilizado para enriquecer su presupuesto, la de Francia mediante un interesado en ver culminar una obra inconclusa a cualquier precio, la de Estados Unidos, que a la postre se sentirían complacidos de tener un Estado más en ultramar. Y frente a esto, una bandera bastarda con que atar para siempre a los panameños.

La necesidad de mostrar un pabellón, estandarte o bandera al mundo para los actos oficiales luego de la declaración Separatista, al retorno de la Comitiva, hicieron que el movimiento revolucionario tomara una determinación: Panamá sería una nueva República le pesara a quien le pesase, y tendría el territorio y forma de gobierno que se le antojase, incluida una bandera. Por ello, y en el mayor de los secretos, Manuel E. Amador diseñó un pabellón que su esposa María Ossa de Amador y otras parientes lograron confeccionar, comprando en distintas fechas y lugares las telas para confeccionar cuatro de estas banderas. Y así se hizo, presentándose al pueblo para su bautizo al día siguiente de la separación.

La concepción de Amador, tan sencilla y compleja a la vez, era la tan anhelada paz política, obtenible sólo con una unión pacífica y honorable los

partidos Liberal y Conservador, cuyos colores eran el rojo y el azul, respectivamente. Y para lograr una concentración simbólica, ideó que ambos partidos se vieran frente a frente sin hostilidades, sobre la base de la igualdad, que se puede representar con el color tradicional de la paz, el blanco. Las estrellas vendrían a representar ese intento de ser uno por la paz y la Nación, pero individuales en concepto.

Nuestro pabellón nacional, por tanto, es un rectángulo largo dividido en cuatro secciones. Heráldicamente hablando, se conforma de dos rectángulos de plata, uno de gules y otro de azur, con dos estrellas de cinco puntas ascendentes de los dos últimos colores. En lenguaje corriente, los colores serían el blanco, el rojo y el azul en sus purezas máximas. Y con esto se han dado las interpretaciones política y heráldica de nuestra bandera.

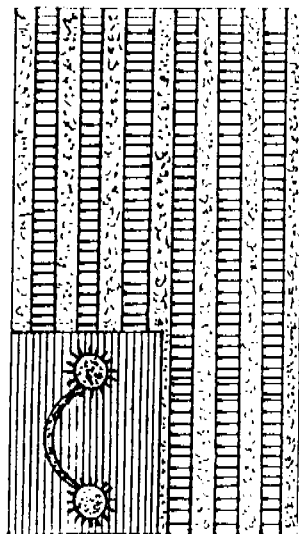
La interpretación meramente artística nos hablaría de una simetría y concordancia bien equilibrada, aparte que el azul sería el de nuestros cielos y limpios mares; el blanco, nuestras nubes, nuestra paz, la transparencia del aire y la espuma marina. El rojo, nos recuerda el sacrificio y el dolor pasados antaño, las fiestas, el júbilo, pero sobre todo, la pujante sangre istmeña de la labranza, el trabajo, la soberanía y la Nación viva.

Hay todavía otras interpretaciones de las que sólo mencionaremos superficialmente otra, muy antigua y casi olvidada, según la vibración jerárquica de los colores utilizados: el rojo se manifiesta como el querer ser, la Voluntad; el azul es **el deber ser**, la Organización; y el blanco, es la idea de **Ser plasmado** objetivamente y en equilibrio. O sea, la interpretación del trino-logo-solar teóricamente aplicado a una bandera, tema que por sí solo ameritaría una mucho más amplia y elevada disertación.

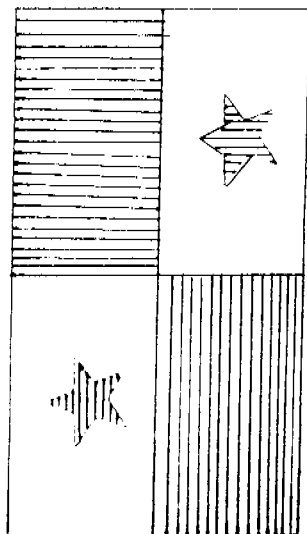
Pero veamos como debe ser colocada la bandera en distintas variantes, para lo cual se ruega consultar las ilustraciones del caso, que incluyen, como primicia, un bosquejo de la que habría sido nuestra bandera si nuestro movimiento separatista hubiera sido formado por un grupo de "entreguistas" a favor de ser una colonia o protectorado estadounidense.

Viendo la bandera izada en un asta, al desplegarse hacia la derecha del observador, deben estar pegados a la cuerda de izar los rectángulos azul y blanco con estrella azul, estando el blanco sobre el azul. Por el contrario, cuando la bandera no cuelga de un asta, horizontal, sino que cuelga del

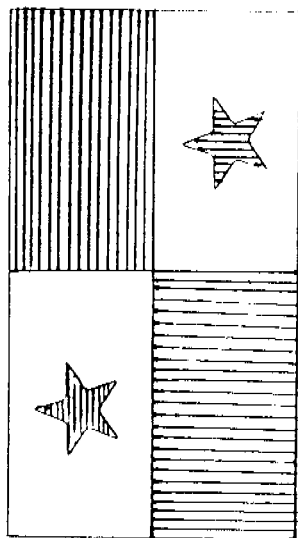
## CUADRO DE BANDERAS



Modelo de bandera que en septiembre de 1903 Bunau-Varilla pretendió entregar al Dr. Amador para que la izara por la nueva República "canalera". Ideada por el francés y plasmada por su esposa y la Srta. Bigelow en 1903.

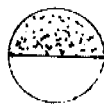


Bandera de la República de Panamá, como se conoció a partir del 20 de diciembre de 1904.



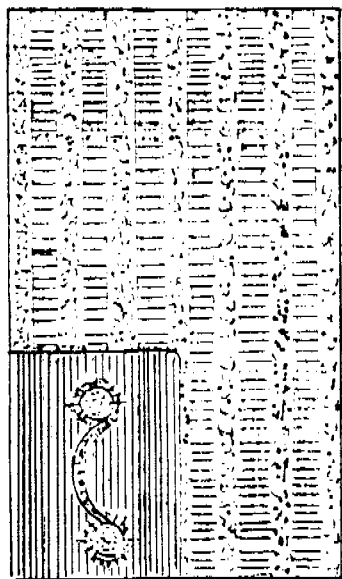
Primer modelo de la bandera panameña, ideada por Manuel E. Amador en octubre de 1903, plasmada por su cuñada y una de sus sobrinas, presentada el 4 de noviembre y bautizada el 20 de diciembre.

Banco Amarillo



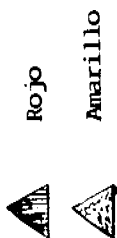
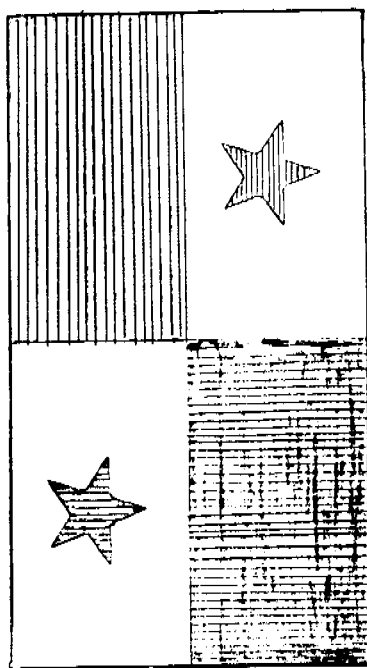
Azul Rojo

## ILUSTRACIONES CORRESPONDIENTES A LA BANDERA



Modelo de bandera que en septiembre, Philippe Bunau-Varilla pretendió entregar al Dr. Manuel Amador Guerrero para que izara, según, la nueva República. Fue ideada por el francés y plasmada por su esposa y la señorita Bigelow en 1903.

Modelo de la bandera panameña, ideada por Manuel E. Amador en octubre de 1903, plasmada por su esposa, su cuñada y una de sus sobrinas, y que fuera presentada el 4 de noviembre públicamente.



techo, de un balcón o similares, verticalmente, el observador debe notar que los rectángulos azul y blanco con estrella azul estén en la parte superior, el azul a la izquierda y el blanco a la izquierda.

Cuando se iza en la mañana o se arria en la tarde, sea o no acompañada del Himno, con o sin público observante, debe hacerse de un modo ni lento ni rápido: los extremos no son estéticos. En caso de Duelo Nacional, o por solidaridad internacional, se procederá a izarla, para luego hacerla descender a media asta. Al concluir el día y deber arriarse, primero se la hará llegar al tope del asta para luego arriarla.

Salvo raras excepciones (bandera del Cerro Ancón, por ejemplo), se izará la enseña patria a las 6:00 o 7:00 antes Meridiano. Doce horas después se procederá a arriarla. Otra excepción a la regla es cuando ocurre un evento de gran trascendencia nacional o internacional con sede en nuestro país, para lo cual se permite prolongar la estadía ya no sólo de nuestra bandera sino la de todos los países participantes. En cualquier caso, y aunque expresamente no esté contemplado en una norma jurídica, es un acto de respeto y amor patrio (exceptuando la bandera del Cerro Ancón), arriar cualquier bandera al llover, salvo que esté hecha de un material resistente al destinte por agua.

No debe izarse una bandera que tenga deslucidos sus colores, o sea, desteñidos, no brillantes y puros. Esto es aplicable a enseñas rotas, raídas o mal estado. En cualquier caso, al izar, arriar, doblar o llevar en un desfile, o reposar en un asta con base pedestre, ningún pabellón, especialmente el panameño, jamás debe tocar el suelo y mucho menos ser pisado, ser utilizado como abrigo o como parasol. Está terminantemente prohibido utilizar una bandera o imitarla en la confección integral de un vestido por loable que sea la intención que lo motive.

Es preferible no izar una bandera cuando la disponible esté sucia, desgarrada, deshilachada, rota, y mucho menos remendada.

La enseña patria no necesita ribetearse con flecos ni otro ornamento. Pero si se insiste en hacerlo, deberán ser sencillos, dorados y de no más de un centímetro de largo si es una bandera chica, y no más de una pulgada si es mediana o grande. Este ornamento obliga al usuario a utilizar también un asta de lujo, que siempre tendrá la altura suficiente para que el extremo inferior del pabellón no toque el piso. Deberá tener en el remate una **“punta de flecha”** o **“punta de lanza”** del material que sea, pero color dorado, y no mayor de cinco pulgada. El fuste del asta preferiblemente será de color

madera clara natural, madera de ébano (negro y reluciente), y en ningún caso tallado o torneado. Si el asta es de material metálico o plástico, se preferirá el metal plateado natural, salvo que se pueda hacer dorar por completo en el primer caso, y en el segundo, un material que pueda ser pigmentado imitando madera o metal dorado. Aunque tampoco es necesario agregarle un listón o lazo de cinta tricolor, si se insiste, deberá poseer los tonos exactos del tricolor de la bandera. Deberá confeccionarse el lazo con una cinta o listón de no más de una y media pulgada de ancho y no muy voluminoso. Al concluirlo, las tiras que siempre cuelgan no deben sobrepasar el rectángulo azul, o si se prefiere, que no excedan de la mitad del largo horizontal de la bandera.

Cuando reposa en un despacho estatal, debe colocarse en una base para asta vertical, arreglando la bandera de modo que se pueda ver su centro, en donde se encuentran los cuatro rectángulos. Debe estar siempre en el lugar preferente, o sea, la izquierda del observador cuando esté detrás de un escritorio; si es una sala sin mobiliario, deberá estar en el centro de la pared principal.

Cuando una bandera no llene los requisitos arriba anotados, debe ser quemada, luego de haber sido doblada según el rito de los dobleces longitudinales, y a partir de estos, una serie de triángulos hasta llegar a las anillas para el cordel de izada.

Ernestina Sucre P. compuso hace ya tiempo un saludo al pabellón nacional, que con el correr de los años fue adoptado oficialmente como el saludo o Juramento a la Bandera, sencillo y amoroso a la vez, que dice:

Bandera Panameña:  
Juro a Dios y a la Patria,  
amarte, respetarte y defenderte  
como símbolo sagrado de nuestra Nación.

Merece anotarse una explicación a este juramento: en esta clase de juramento, la Bandera personifica al Estado Panameño; jurar ante Dios, el creador de todo lo existente y nuestro Juez; la Patria, que es el conjunto social en que nacimos, por el que vivimos y trabajamos. Los actos de amar, respetar y defender se refieren a la unidad sin tiempo o lugar que abarca a los panameños a donde quiera que vayamos, para lo cual nuestra Bandera nos hace recordar el terruño con amor, respetar nuestra historia y pasado plétóricos de gloria, dolor o esperanza; y defender, sea de palabra o de acto, a no sólo a ese pabellón de tela, sino al Estado-Patria todo. Es por ello el



símbolo por excelencia para identificar nuestro país dentro del conjunto mundial. Es sagrado, al haber sido eclesiásticamente aceptado, bendecido y apadrinado para consumar un acto separatista recién realizado el día anterior a su presentación oficial. De la Nación, porque en ella nos reflejamos y vemos todas las razas que convivimos en la República de Panamá, que si bien nos impide ser una unidad étnica, sí somos una agrupación social y política. Recordemos que de todos, este es el símbolo que con mayor facilidad puede ser enaltecido y honrado, así como ser ofendido y maltratado.

## EL ESCUDO

Podemos hacer las mismas indicaciones para la época precolombina en Panamá, que se hicieron respecto de la Bandera. Con el contacto hispano ocurrirá otro tanto, pues el blasón o escudo de la España unificada será un símbolo común de sus colonias ultramarinas.

Pero cabe anotar otras variantes de escudos no tomados en cuenta usualmente: se tiene como una especie de símbolo de la autoridad del Rey al poste de madera o piedra llamado **picota del Rey**, usualmente colocado en el centro de la Plaza Mayor de las ciudades capitales coloniales. Otro tanto ocurre con la bandera o estandarte urbano, en el que reposa tejido en hilos preciosos el escudo de la Ciudad, usualmente guardado en alguna Casa Real o el Cabildo (Consejo Consistorial). Además, cada congregación religiosa tiene su distintivo heráldico traducido en un escudo que se talla en piedra, y que se coloca como parte de la construcción usualmente en la fachada frontal del Convento o de la Iglesia. Luego y por esa línea, vienen los escudos pontificios, que recuerdan a los "**civitatis panamensi**" que si de un lado les jalona el poder temporal monárquico, por el otro lado les tira el poder espiritual de la Iglesia, representado por el papa y la jerarquía eclesiástica: el romano pontífice, sus Cardenales y todos los Obispos jefes de Diócesis, poseen su escudo personal.

Cuando la independencia de España en 1821, al formar parte de la Colombia bolivariana hubimos de emplear su blasón sin mayores cortapisas. Pero a partir de 1850, cuando se creó el Estado Soberano de Panamá gracias a la feliz iniciativa y lucha de Justo Arosemena, versiones panameñizadas del escudo colombiano se vieron aparecer en las ístmicas tierras. Es más, desde que en 1878 se inició la confección, impresión y emisión de estampillas para el servicio postal del Estado panameño, hasta que posteriormente volvimos a formar parte centralizada de Colombia.

Cuando se decidió separar a las tierras del Istmo de todo vínculo político con Colombia en 1903, se creó una bandera. Pero así como se requería de un Himno que interpretar en actos oficiales, también era una impostergable necesidad crear un escudo, un blasón para la República. Por ello se abrió un concurso en el que se presentaron unos cuatrocientos diseños de blasones, a cual más original, de los que sólo uno sería favorecido con el máximo honor. Pero para este evento hay tres historias, dos falsas y una verdadera, que lamentablemente al día de hoy aún no se sabe cuál de ellas es la única digna de ser registrada por la historia. Veamos sucintamente cada una de ellas, y no nos sintamos incómodos: el devenir humano está plagado de errores y sombras que las generaciones históricas posteriores están llamadas a corregir o iluminar.

### **Primera Versión**

Según esta versión, la más antigua y discutida (amén de difundida) a lo largo de los años en todos los medios de comunicación panameños, nos dice que Nicanor Villalaz comentó en el círculo de sus amistades el ansia de participar en el concurso para escoger el escudo nacional de Panamá. Esas amistades le recordaron que el Profesor Maximiliano Lemm (llegado de Alemania en 1896, pintor, dibujante, maestro en artes gráficas y otras disciplinas relacionadas), podría volver una realidad sus ideas al respecto. Efectivamente, se dirigió Don Nicanor a casa de Don Max, y luego de decirle emocionadamente sus ideas el primero, el segundo empezó a esbozarlas, y las tuvo listas a colores en pocos días. Acto seguido, Villalaz marcó con sus iniciales (N.V.) el diseño y lo presentó al jurado calificador, donde fue posteriormente galardonado. Pero como tenía en algunos cuarteles muchos elementos, se decidió simplificarlo. El blasón así modificado se presentó pintado al óleo, obra esta que gustosamente ejecutó Don Sebastián Villalaz, que había regresado de un viaje por Ecuador, y motivo principal por el cual él mismo no interpretó las ideas heráldicas de su hermano. Por este acto, y las crónicas de la Asamblea Constituyente lo registró tal cual, si bien el polvo y los archivos hicieron caer el olvido sobre esta versión.

### **Segunda Versión**

Tomando el final de la primera versión surge la segunda, según la cual, y haciendo caso omiso de la ausencia corporal de Don Sebastián Villalaz, se registró que si bien era cierto que Don Nicanor se dirigió a Don Max para obtener un esbozo del Escudo ideado, el mismo fue pasado en limpio por Don Sebastián, que al ser llevado al jurado, se galardonó con el primer lugar, no mencionándose para nada el nombre del profesor alemán que

gustosamente se habría prestado para esta obra patria de magna envergadura. Con el tiempo, y como quiera que el propio Don Max hiciera algunas copias de su interpretación del Escudo, fue llamado copista, negándosele toda participación en la confección, de la cual, si bien Don Nicanor fue el ideador, el alemán, mal que le pese a muchos historiadores, fue su verdadero autor material, decidiendo con qué elementos debía presentarse las ideas gloriosas que hubo de escuchar.

### **Tercera Versión**

Menos difundida que las anteriores, y tenida como una verdadera: "**leyenda negra**" (o sea, algo malo y verdaderamente digno de repudio) esta versión nos indica algo tan opuesto a lo antes anotado, que de no existir al menos varias pruebas testimoniales que hagan plena prueba, o se conserve algún tipo de prueba documental, sólo se puede incluir en este trabajo por prurito investigativo sujeto a ulterior comprobación. Según esta versión, se abrió el concurso heráldico. El Profesor Maximiliano Lemm deseaba participar, pues según los aires que se respiraban, todo extranjero radicado en las tierras del Istmo de Panamá, que no estuviera en contra del acto separatista, se podía considerar panameño naturalizado si así lo deseaba. En efecto, creó un diseño. Pero estando enfermo, no podía llevarlo a la sede del concurso. De entre las muchas amistades que lo visitaron durante su postración, eligió a Don Nicanor Villalaz para que le hiciera el favor de presentar su humilde diseño al jurado, a lo cual se prestó gustoso el ilustre panameño. Pero cuando llegó a presentarlo, el escudo, que no tenía señas que pudieran identificar a su autor, llegó con "**N.V.**" escrito en tinta en un costado, y al resultar electo, y conocedor Don Nicanor de su peregrina interpretación, fue llamado como su autor a decir qué significaba cada elemento, siendo adoptado por segunda vez como símbolo patrio. Posteriormente se solicitó una simplificación de los cuarteles, que realizó Don Sebastián. El caso es, según esta versión, que por "**X**" o "**Y**" razón, el autor del escudo fue ocultado, y al considerarlo aún como extranjero, no se prestó interés a los reclamos de los que en su nombre protestaron la "**nueva**" autoría galardonada. Lo cierto es que, luego de esa fecha, los contemporáneos manifiestan un radical cambio de ánimo y carácter en Don Max, del que no saldría hasta su muerte.

Conocidas las tres versiones que se ciernen sobre nuestro Escudo, como una opinión muy particular del autor de estas líneas, sólo se puede argüir que mientras no se tengan pruebas fehacientes de la tercera versión, sólo se puede hablar de la primera y segunda. Y de ellas, por las pruebas históricas

que sí existen, nos inclinamos a adoptar como versión oficial a la primera, según la cual, la idea abstracta de Nicanor Villalaz fue concretizada a su manera por Maximiliano Lemm, por lo que uno es su autor conceptual y el otro su autor material, que se traduce en una coautoría que poco tiempo después, será modificada sin perder su espíritu por Sebastián Villalaz. Para nuestra vergüenza, los miembros de la Academia Panameña de la Historia (fundada en 1925 a los ruegos de un español de paso por Panamá), nunca se mostraron partidarios de aceptar que fue un extranjero quien logró plasmar la idea triunfadora en un nacionalismo insano: raro es el país que se exima de poseer entre sus patricios a alguien no nacido en su terruño. Y esa es la razón por la cual la actual Avenida Eloy Alfaro (que honra a un sureño que nunca hizo nada por Panamá), no se llama hoy Avenida Maximiliano Lemm, hombre que incluso participó a favor de Panamá en la Guerra de Coto en 1921, y que por su orígenes germanos fue llevado al Campo de Concentración que los estadounidenses formaron en Taboga para evitar “espionaje” por parte de los austriacos y alemanes radicados en Panamá, a raíz de la Gran Guerra de 1914 a 1918. Pero pasemos a describir nuestro conflictivo blasón:

El Escudo Nacional se puede describir como de estilo suizo, dividido en cinco secciones a tres niveles, ribeteado de oro. La parte superior se llama **Jefe** y se divide en dos **Cantones**: el siniestro y el derecho del Jefe. La parte central se llama **Corazón u Homenaje**. La parte inferior se llama **Punta**, y se divide en los Cantones siniestro y diestro de la Punta. Está sostenido el Escudo por las garras de un **águila** con las alas extendidas, de cuyo pico pende, cayendo sobre los cantones del Jefe, una cinta de plata con una leyenda escrita en color “**sable**”. Sobre la cabeza del águila, hay estrellas de oro de cinco puntas ascendentes. A los lados del blasón, como decoración, colgando y recogidas en la Punta, sendos pares de banderas nacionales. Bajo la punta y rodeándola, opcionalmente, ramas de laurel y olivo entrelazadas.

A continuación brindaremos la descripción del escudo original y el actual.

### Escudo original

El Cantón Siniestro del Jefe, en campo de plata, presenta un conjunto de instrumentos bélicos tradicionales en posición de abandono, y oxidados por su no uso: un sable y un fusil colgados, y bajo ellos, una cucaña (cañón y base) desarmada.

### Escudo actual

Este Cantón se simplificó eliminando la cucaña. El fusil se colocó en son de ser tomado de ser necesario.

El Cantón Diestro del Jefe, en campo de gules, muestra un conjunto de instrumentos de labranza en posición de ser tomados, relucientes por el uso: un azadón, una pala y un machete acunados en el seno de una hoz o guadaña manual.

El Corazón o sitio del Homenaje, muestra al Istmo de Panamá, uniendo las dos Américas al momento de la Separación del 3 de noviembre de 1903: cuando el sol se ponía y la luna emergía del horizonte, con los océanos en ambas costas.

El Cantón Sinistro de la Punta, en campo de azur, muestra una cornucopia de oro que mana flores, que caen a un suelo cubierto con productos agrícolas incluido un racimo de guineos.

El Cantón Diestro de la Punta, en campo de plata, muestra el Ferrocarril de Panamá en ruta de Colón a Panamá, con los postes del tendido telegráfico.

Las estrellas son siete, una por cada Provincia existente a la fecha.

La cinta de plata rezaba: **"Paz, libertad, unión, progreso"**.

Las ramas de laurel y olivo llevan unas monedas (Balboas) de diferentes denominaciones.

Hay un listón de plata adicional que entrelaza las ramas debajo de la juntura de los pabellones.

Las puntas de las astas sobresalen de las alas del águila.

Este Cantón se simplificó eliminando la hoz y el machete, mostrando algunos diseños el azadón, y en otros un pico.

Este Cantón permanece inalterable.

La idea de abundancia se logró sintetizar dejando sólo la cornucopia color cuerno, que mana monedas de oro y plata.

La idea de un progreso sostenible se sintetizó con la Rueda Alada del Progreso, dorada.

Ahora son nueve, por haber dos Provincias más.

La cinta ha cambiado de lema varias veces. Hoy dice **"Pro mundi beneficio"**.

Las ramas ya no llevan monedas.

Ya no se usa el listón inferior.

Algunas versiones muestran esas puntas casi atravesando las alas del águila.

Sólo con la descripción a dos columnas que antecede, basta para que los estudiosos del simbolismo conozcan el significado de nuestro singular Escudo, que contrario a otros países que deciden resaltar otros elementos; pero como la función de este trabajo es dar a conocer al público que desconoce muchos aspectos de nuestro civismo, pasaremos a interpretar este basto pero unificado mensaje simbólico, basándonos en parte en la apología que hiciera Don Nicanor en la Asamblea Constituyente, y en parte por la interpretación que Don Maximiliano le imprimió como europeo enamorado de esta tierra.

Los Cantones del Jefe nos indican, como elementos del pasado, la alegoría del **"no a la guerra"**, con implementos bélicos colgados en abandono, desmontados y oxidados por el no uso, pues la guerra sólo trae dificultades, odios y atrasos en muchos sentidos cuando no tienen una causa medianamente justificada. La alegoría del **"sí al trabajo"**, que gracias a su cúmulo generacional activo, ha logrado que seamos lo que somos en la actualidad, representado por aperos de labranza relucientes y prestos a tomarse por el uso diario y proseguir la labor de construir y sembrar.

Como elemento de transición entre el pasado del Jefe y el futuro de la Punta, se diseñó la alegoría **"Panamá"**, mostrando por un lado su situación geográfica privilegiada entre dos masas (una oceánica y otra continental), cuando aún no se había construido el Canal. Muestra por otra parte el atardecer de un 3 de noviembre de 1903, cuando ya empezaba a palidecer un sol (el dominio poderoso y ominoso de una Colombia inestable) y comenzaba a brillar una luna (el nacimiento difícil, oscuro pero prometedor de una Nación que culminaría siendo un sol benéfico). En general, también se perfila nuestra función transitista infinita.

Los Cantones de la Punta nos señalan, como elementos del futuro, la alegoría de **"la riqueza"** en su forma más sencilla y obvia, una cornucopia de la que surgen riquezas materiales. Por otra parte, con paz, trabajo, abundancia y conciencia nacional, sólo se puede obtener un resultado, lo que representa la alegoría **"el progreso"**: una rueda que hace camino al andar, y cuya velocidad y pretensiones se manifiesta en las alas que la mueven.

Así, si nuestra Bandera significa **"la paz que debe existir entre dos polos que deben ser uno por la Patria"**, nuestro Escudo significa básicamente que **"de las luchas del pasado debemos recordar los errores y el dolor para no volverlos a cometer, porque sólo gracias al trabajo constante y honrado se ha logrado forjar una Nación, cuyo futuro será vislumbrable si logramos aprovechar todos nuestros recursos racionalmente para poseer la riqueza con la que disfrutaremos de un**

**progreso sostenible**” Y como el lema definitivo de nuestro Escudo es **Pro mundi beneficio**, se entiende el significado anterior con una vocación universalista casi estoica, en la que el bien general (del mundo) está por encima del particular (aun el de la República), todo lo cual se cumple al pie de la letra a través de nuestra historia.

Hay que anotar que las modificaciones actuales no restan mensaje a las ideas originalmente plasmadas por Nicanor Villalaz y Maximiliano Lemm, sino que el Escudo se hace más inteligible y sencillo de interpretar y reproducir, así como recordar. Si se le coloca una bandera por delante horizontalmente, podremos ver que los Cantones del Jefe y la Punta la reproducen, curiosamente.

## EL HIMNO

La música es un vehículo de expresión psico-emotiva en virtud del cual se puede transmitir toda una gama de calidades afectivas que pueden ir desde el amor hasta el odio, pasando por la alegría, el temor, aburrimiento, ánimo, etcétera. Y es que los diferentes sonidos, la vibración de los mismos, llega a cada persona de un modo diverso, despertando diferentes sensaciones y emociones. Así, no es de extrañar que una persona al escuchar el Himno de su país en tierra extraña, su cara se ilumine y hasta le asomen lágrimas a los ojos.

No dudamos que en el pasado precolombino haya existido algo similar a un himno que unificase bajo ciertas circunstancias a los naturales de una circunscripción geográfica, política o étnica. Lo que sí es cierto es que bajo la dominación hispana, los aires de la Corte, un poco desvirtuados, debían dejarse oír de vez en cuando por nuestra tierra istmeña. Y algo indudable es la certeza de las marchas que a título de marchas marciales o nacionales se tuvieron que interpretar en nuestra capital durante la dominación colombiana.

De 1893, por ejemplo, data la letra que Juan Agustín Torres compuso para una marcha, que en conjunto se llamaría **Himno a Bolívar**, y que siendo un homenaje al Libertador del sur, ensalzaba al Istmo de paso. Pero no trascendió. Así tenemos que el maestro Santos Jorge Amatriain, español radicado en Panamá desde 1889, compondría en 1897 una melodía de marcha que se interpretaba en los actos en que personajes destacados visitaban a la autoridad Departamental. Llamábase esa composición vigorosa y mesurada al mismo tiempo, **Himno Istmeño**, pues por ser nuestra tierra un Istmo que une dos bloques continentales, siempre resultaba más fácil decir “Departamento del Istmo” que “Departamento del Istmo de Panamá”.

Las noticias nos hacen saber que el Himno a Bolívar pudo haberse cantado a los sonos del Himno Istmeño, cosa que nos parece improbable por la diferencia de metro y compás. Sí nos hace pensar la posibilidad de su ejecución instrumental en cada acto apropiado.

Los vientos separatistas se desataron, dando por resultado el nacimiento de una Nación independiente en 1903. Pero aunque teníamos bandera y posteriormente escudo, no teníamos un Himno con que acompañar la presentación de credenciales de diplomáticos o la apertura-clausura de determinados actos: o sea, la Banda de Música (hoy Banda Republicana) entonaba el del país visitante y punto. Un buen día el Maestro Jorge decidió ejecutarla hasta entonces enmudecida marcha de su composición ante el nutrido aplauso del público. Y fue por su propia insistencia que en 1904 se abrió un concurso para que los panameños presentaran las piezas que creían apropiadas para ser nuestro pentagrama coral representativo.

Las salomónicas autoridades de entonces dejaron que fuera el pueblo quien decidiera cuál pieza sería la agraciada mediante sus vítores y aplausos. Prevenido que el concurso se realizaría, el Maestro se comunicó con el distinguido poeta y caballero de sociedad Don Jerónimo de la Ossa, quien compuso en métrica severa una composición poética rimada a la que tituló **Himno patriótico Istmeño**, con que acompañar, como los demás concursantes, la pieza musical llamada Himno Istmeño. Cinco bellas piezas se presentaron a la consideración popular. El propio Maestro Jorge dirigió algunas interpretaciones. Pero al interpretarse los primeros compases de la quinta, el pueblo enloqueció de gusto y no cesó de vitorearla y aplaudirla: la pieza musical de Jorge y la poética de de la Ossa fueron aclamados como los nuevos símbolos de la nacionalidad.

Recomendamos se consulte la página dedicada a reproducir el Himno a Bolívar, el Himno Patriótico Istmeño y el actual Himno Nacional, **Alcanzamos por fin la victoria**, para notar su evolución conceptual.

Una Ley de 1906 adoptó la composición provisionalmente. La letra original, al ver los entendidos que se ajustaba muy bien al simbolismo del Escudo, recomendaron se realizara una modificación que acentuara la concordancia, a lo cual se accedió; sólo que también hubo de alargarse algunos compases para que la nueva letra concordase con la música.

Genéricamente hablando, se trata de un conjunto de cuatro estrofas de cuatro versos rimados a la manera tradicional, con un coro que se repite tres veces. el coro hace alusión al nacimiento de la República, sin derramamiento



## ORIGINAL

Por Juan Agustín Torres, 1893

## HIMNO A BOLIVAR

Del Istmo el Acta Santa  
Bolivar admiró;  
incruenta fue la lucha  
que al pueblo redimió

¡Oh! sol brillante y puro  
que alumbra refulgente  
del Istmo la esplendente  
sublime libertad.

Por ti palpita puro  
el pecho entusiasmado  
¡Oh, gloria del pasado!  
¡Oh, pléyade inmortal!

HIMNO NACIONAL DE PANAMA  
PROVISIONAL

Por Jerónimo de la Ossa, 1904

## HIMNO PATRIOTICO ISTMEÑO

Alcanzamos por fin la victoria  
en el campo feliz de la unión;  
con **cambiantes** fulgores de gloria  
se ilumina la nueva nación.

Es preciso cubrir con un velo  
del pasado el calvario y la cruz  
y que adorne el azul de tu cielo  
de concordia la espléndida luz.

El progreso acaricia tus lares  
al compás de **patriota** canción;  
y **te besan los pies los dos mares**  
que dan rumbo a tu noble misión.

Al canzamos por fin la victoria  
en el campo feliz de la unión;  
con **cambiantes** fulgores de gloria  
se ilumina la nueva nación.

En tu suelo sembrado de flores  
a los besos del tibia terral,  
**ya no pueden vivir los señores,**  
¡sólo reina el amor fraternal!

¡Adelante la pica y la pala!  
**¡ADELANTE** sin más dilación!  
**Sólo así formaremos la sala**  
de este mundo feraz de Colón.

Alcanzamos por fin la victoria  
en el campo feliz de la unión;  
con **cambiantes** fulgores de gloria  
se ilumina la nueva nación

## ACTUAL

## ALCANZAMOS POR FIN LA VICTORIA

Alcanzamos por fin la victoria  
en el campo feliz de la unión;  
con **ardientes** fulgores de gloria  
se ilumina la nueva nación.

Es preciso cubrir con un velo  
del pasado el calvario y la cruz  
y que adorne el azul de tu cielo  
de concordia la espléndida luz.

El progreso acaricia tus lares  
al compás de **sublime** canción;  
**ves rugir a tus pies ambos mares**  
que dan rumbo a tu noble misión.

Al canzamos por fin la victoria  
en el campo feliz de la unión;  
con **ardientes** fulgores de gloria  
se ilumina la nueva nación.

En tu suelo cubierto de flores  
a los besos del tibia terral,  
**terminaron guerreros fragores**  
¡sólo reina el amor fraternal!

¡Adelante la pica y la pala!  
**¡Al trabajo** sin más dilación!  
**Y seremos así prez y gala**  
de este mundo feraz de Colón.

Alcanzamos por fin la victoria  
en el campo feliz de la unión;  
con **ardientes** fulgores de gloria  
se ilumina la nueva nación

de sangre y con olvido de la guerra. La primera estrofa dice adios al pasado inútil, en este caso, el calvario de nuestra sujeción a Colombia y la cruz de nuestras propias inexperiencias egoístas, por todo lo cual el cielo se ilumina de gozo.

La segunda estrofa es una profecía de exacto y lamentable cumplimiento, pues hace patente que ya se sabe que nuestro futuro será igual que nuestro pasado útil: la función de tránsito, lo que no deja de ser una misión sublime.

La tercera estrofa, un canto a la libertad, la igualdad y la fraternidad, no necesita mayores interpretaciones. La cuarta y última es una oda al trabajo dignificante que da la bienvenida a los parabienes del futuro americano.

En un himno de paz, trabajo, unión y universalidad. Nos muestra un pueblo que ama el trabajo y prefiere estar alejado de las guerras, pero que no por ello dejaría de tomar las armas enmohecidas para defender esa misma vocación.

Su música, instrumentalizada en Alemania según puede constatarse en el Museo de Historia, no corresponde a una marcha militar propiamente dicha, joven e impetuosa, sino a una melopea acompasada y algo vigorosa, majestuosa, no ya la del joven sino la del hombre maduro que piensa antes de actuar y goza con lo actuado porque lo hace a conciencia. Puede ser interpretado variando el **aire** o los **compases**, así como en orquesta completa o a un instrumento, pues no pierde sus cualidades especiales.

## CUALIFICACION DE ESTOS SIMBOLOS

Aunque no tenemos fuente documental que afirme y confirme lo que a continuación se expone, han sido muchas las ocasiones que estos símbolos adoptados por la Ley 39 de 1906 y la 48 de 1925, ocupaban en sus respectivas categorías los primeros lugares en lo que a su interpretación se refiere a nivel mundial. Así, el Himno ocuparía el primer lugar por su ideal pacifista y de perdón; el Escudo ocupa dentro de su categoría el segundo lugar, por ser también un elemento de paz y trabajo universalista. La Bandera parece ocupar el segundo lugar entre las demás, por su significación de unidad para lograr la paz entre los hombres.

## LA MONEDA

Al parecer, los metales oro y plata fueron la principal fuente económica de intercambio entre los aborígenes precolombinos. Esta preferencia también era patente al utilizar el oro como elemento de confección de objetos

destinados al culto religioso o a la pompa de la realeza amerindia. No obstante, muchos pueblos comerciaban con pieles, corales, conchas y alimentos. En Panamá, el tráfico en piezas de oro ha sido comprobado arqueológicamente.

La dominación hispana adquiere singular nota al aseverarse que una Real Cédula de 22 de marzo de 1579 ordenaba la creación de una Casa de Acuñación para el Reino de Tierra Firme, que hasta donde se tiene noticia, no llegó a concretizarse nunca. De cualquier manera, los doblones, ducados, pesos y otras denominaciones como el décimo y el real, venidos de España o de las Colonias, circularon sin otro particular por nuestras tierras entre 1521 y 1821.

De 1821 a 1905 la moneda que circuló fue el Peso de Oro colombiano. Aunque la separación de Colombia se realizó en 1903, hubo de esperarse algunos meses antes que el Gobierno Nacional aprobara la Ley 84 de 1904, según la cual la unidad monetaria de Panamá tendría por patrón al oro, y se llamaría **Balboa**. Los artículos 116 y 117 de la Constitución de 1904 prohibieron la emisión de papel moneda. El Decreto 74 de ese año permitió que el Dollar estadounidense circulara libremente por el país, a la par del Balboa. Y aunque en una ocasión se intentó emitir papel moneda (como en la época Departamental), nunca dio resultados positivos.

Genéricamente hablando, nuestra moneda se denomina Balboa igual que la de Costa Rica Colón, la de Nicaragua Córdoba, la de Estados Unidos Dollar y así sucesivamente, en la medida que los países americanos casi al unísono adoptaron el apellido o nombre de aquellos personajes que en su historia o naturaleza hubieran representado un papel destacado.

El extremeño Vasco Núñez de Balboa llegó a Panamá, región del Darién en 1510. Aunque cometió muchos desatinos que costaron sangre istmeña aborigen, se corrigió y trató de edificar una amistad con los verdaderos dueños de esas tierras, lo que le valió muchos aliados. Gracias a ese factor, supo de la existencia de otro mar y de un gran imperio provisto de oro y plata. Así inicia un recorrido que lo llevó a sumergir sus plantas en el Mar del Sur o Austral en 1513. Por su don de gente fue elegido en 1511 co-alcalde (y realmente, Gobernador) de Santa María La Antigua del Darién, por considerar sus habitantes que gracias al ingenio y organización de Balboa, ellos pudieron sobrevivir y mantener la población. Luego llegaría el primer Gobernador designado por la Corona, Pedro Arias de Avila el año del descubrimiento marino, quien, celoso de la fama y juventud del descubridor,

inició una terca rivalidad que concluyó con la decapitación del Adelantado en Acla.

Balboa representa, pues, una hispanidad joven pero mesurada al lado de la general, joven-vieja pero sangrienta. Por esta razón fue escogido para figurar en el anverso de casi todas nuestras monedas, y hasta en las primeras emisiones postales de nuestro país.

La moneda en metal o papel debe y puede ser considerada un símbolo patrio, porque casi sin excepción, el Escudo Nacional de cada país se estampa en el reverso u otra parte, o bien se imprime o acuña algún aspecto de la nacionalidad, merced al cual se puede reconocer al país. Es una muestra de arte y del poder adquisitivo de un Estado, en donde también van grabadas las efigies de sus grandes personalidades.

La moneda panameña es metálica, y existe en plata, cupro-plata, cupro-nickel, oro y platino, en denominaciones que van de .01, .02, .05, .10, .25, .50, 1.00, 5.00, 10.00, 20.00, 50.00, 100.00, 150.00, hasta 500.00. Resulta la moneda un elemento en extremo móvil que puede pasar de mano en mano por unidades o en bellas y costosas colecciones. Luego, resulta por antonomasia un excelente símbolo nacional.

## EPILOGO

Luego de conocer breves datos históricos y de simbología simple, hemos concluido este pequeño estudio de símbolos abstractos.

No constituye la más acabada versión que de los mismos se pueda verificar. Tampoco un demérito a trabajos anteriores o posteriores. Pero sí es una invitación a profundizar la investigación y mejorarla con mayor método y mesura para los posteriores historiadores.

No debe cometerse el grave pecado que el historiador Castellero hizo al escribir su libro sobre los símbolos patrios y su historia, pues de solo leer la sección del Escudo Nacional, se nota que no consultó obras tan básicas como el Boletín Informativo No. 6 del Archivo Nacional, en donde, extraída de las Memorias de la Asamblea, está casi completa y despejada la verdadera historia del blasón, entre otras obras relativamente abundantes y bien documentadas como la Revista Lotería, década de los sesenta. Así sólo se consigue ocultar la verdad de los hechos temporalmente, porque siempre vendrán otros historiadores que darán a conocer la realidad brillante.

Otro tanto ocurrirá posiblemente con la Bandera, que en esta ocasión no nos ocupó su iluminación. Y como el autor de estas líneas es reacio a plagar la obra con citas a pie de página, se brindará una Bibliografía Básica Fundamental que se podrá consultar para comprobar hasta el más mínimo detalle todo lo aquí vertido, excepción, claro está, de interpretaciones personales como la del Escudo Urbano.

## **BIBLIOGRAFIA BASICA CONSULTABLE**

**Revista Lotería # 165 de 1969**, contraportada

**Boletín Informativo # 6**, Archivos Nacionales, Instituto Nacional de Cultura. Página 155 y siguientes.

**Diario La Hora**, 1948: 25 y 27 de febrero; 4, 18, 25, 26 de marzo y otros números.

**Estrella de Panamá**, 1 de noviembre de 1956, 31 de julio de 1977

**Matutino**, 25 de mayo de 1974 y 28 de octubre de 1976.

**Revista Mas**, # 26, 51 y otras

**Panamá América**, 23 de noviembre de 1975

**Semanario El Pueblo**, # 40.

**Directorio General de la Ciudad de Panamá, 1926**, páginas 250, 253, 255, 261 y 271.

**Sesiones de Trabajo**, Asamblea Legislativa, 1910 (Guillermo Andreve)

**Reminiscencias de 1903 a 1912**, Rubén Darío Carles, páginas 4 y 31.

**Texto de Clases**, Escuela de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad de Panamá.

**Gacetas Oficiales del Estado Panameño desde 1906 al presente**, en especial las contentivas de las Leyes 39 de 1906, Ley 84 de 1904, Decreto 74 de 1904 y 48 de 1925.

**Album Esta es mi Patria** primera y segunda parte.

**Colección Numismática Panameña**, Casa Museo del Banco Nacional

**Museo de Historia de Panamá**, Instituto Nacional de Cultura

**Museo del Hombre Panameño**, Instituto Nacional de Cultura

**Colección Numismática Panameña**, Jorge Conte Porras, 1982

**Worldwide Postage Stamp Catalogue**, Sección de Panamá, SC, United States.

**Scott Postage Stamp Catalogue**, Tomo IV, Sección de Panamá, NH, United States.

**Panama Postage Stamp Album**, Novus Debut, Inc., South Carolina, United States.

**El Paso entre Dos Mares**, David McCullough, Lasser Press Mexicana, 1979.

**Revista Lotería**, Colección íntegra, Biblioteca de la Lotería Nacional de Beneficencia.

## MEDITACIONES SOBRE: "CARTAS DE INFANCIA", POEMARIO DE LUIS CARLOS JIMENEZ VARELA.

DIOGENES CEDEÑO CENCI

"La Poesía es la forma superior de la  
expresión humana" Joseph Brodsky

El poeta nacional, LUIS CARLOS JIMENEZ VARELA, es otro de los magníficos cantores de nuestro país. De los que orientan su lirismo a la exaltación de la patria mancillada para mitigar sus dolores y alentar sus esperanzas de redención soberana y en quien el clamor por la justicia social no escapa tampoco de su estro.

En Luis Carlos Jiménez Valera hay inspiración y calidad lírica. Con una facilidad asombrosa para manifestar sus protestas vivenciales, su poesía es un grito de rebeldía que se deja oír en lo más recóndito del territorio istmeño. Por eso al cantarle a la Patria exalta las luchas generacionales que se han dado para alcanzar nuestra soberanía total. Le canta igualmente al humilde campesino que con el sudor de su frente hace brotar la semilla que fertilizó en la madre tierra. Le canta al obrero, le canta a todo lo que en su entorno es motivo para ser fustigado para que impere la justicia, la paz y la hermandad entre los hombres. Pero también Luis Carlos Jiménez Valera tiene sus momentos para reflexionar sobre la razón de ser de su existencia. Y en sus profundas meditaciones piensa en ese ser que en sus entrañas lo nutrió de amor, que en su niñez lo colmó de un abnegado cariño maternal y que lo guió para que tuviera conciencia de que la vida es un legajo de incógnitas en donde se confunden la amistad y el cariño con la incomprensión, la envidia y el ultraje.

Doña LEONOR LUISA VALERA DE JIMENEZ, su madre, lo preparó para enfrentar con dignidad e hidalguía estos menesteres de la vida. Por ello Luis Carlos Jiménez Valera, en homenaje a su digna progenitora, escribe sus "CARTAS DE INFANCIA", que son el mejor tributo que su estro lírico, puede ofrecerle a la autora de sus días. **"La madre, dice, es el sentido exacto y universal que este planeta puede ofrecerle a la existencia"**. De allí la razón de ser de sus "Cartas de Infancia".

El poemario está constituido por 45 trozos líricos que el poeta llama CARTAS y constituye una sentida elegía a la muerte, en donde las reminiscencias de Jorge Manrique y de Gustavo Adolfo Bécquer, son evidentes por el intimismo que se percibe a través de toda la composición. En ella el poeta emplea el recurso de hacer primero una serie de disquisiciones o remembranzas de su vida, de la vida del hombre, desde que es concebido en el seno materno,

**“Navegué sobre tu vientre  
Como una pelota de luz  
y de tu sangre absorbí  
la delicada sombra  
de todas tus caricias”**

hasta desembocar al final en su destino inexorable que es la muerte:

**“El hombre muere, madre  
con su piel convertida en podredumbre,  
y la lleva por dentro  
como una lámpara apagada”.**

Gestación, niñez y adolescencia constituyen los primeros solares con que se inicia la elegía:

Gestación: **“Y de su sangre absorbí  
la delicada sombra  
de todas tus caricias...”**

Niñez: **“En la vida precoz de la inocencia  
... descubrí que el hombre vuela con sus sueños**

.....  
**...Las muñecas y sus rostros,  
primigenio regalo de los niños,  
viejos recuerdos  
del instinto de los vientos**  
.....  
**de las ancianas mañanas repetidas”.**

Entusiasmado por esos recuerdos de la infancia inocente, la nostalgia lo invade y le hacen pronunciar delicados cantares como éstos:



**“En el columpio  
las alegrías saltaban  
y eran el espejo de la niebla  
las dulces caídas del invierno  
o más bien el llanto del rocío...”**

Adolescente, ahora las remembranzas de la madre naturaleza, afloran en un juego de muy bien logradas figuras retóricas con los que hace derroche de su estro de poeta.

**“En el campo las arrieras  
eran soldados  
con un mundo subterráneo**

.....  
**Entonces el soi, refugio de los dioses  
era el viejo paraguas del olvido.  
Antiguo canto de los pájaros  
que inventaron el sonido de los mares  
y el vertiginoso huracán  
de los silencios”.**

Toda esa vivencia desbordada en las primeras **“Cartas de Infancia”**, ha sido posible plasmarla gracias a la madurez que le proporcionaron sus estudios:

**“El alfabeto fue el hombre y su palabra.  
El libro fue ofertorio  
alborozo del desmantelamiento  
de la noche”,**

con lo que expresa que es a través de la educación, despejadas las sombras de la ignorancia, como el hombre logra su plena libertad:

**“Nunca el hombre fue más libre  
en el hondo ajedrez de su inocencia”.**

Terminando su sereno meditar sobre las menudencias de la vida, Luis Carlos Jiménez Valera se adentra entonces en sensibles consideraciones sobre el rudo golpe espiritual que se recibe por la desaparición física de un ser querido. El recuerdo dolorido de ese instante tan aciago de estar presente en el momento de la partida del ser amado y que Gustavo Adolfo Bécquer plasmó tan maravillosamente en su Rima...

**“Cerraron sus ojos  
que aún tenía abiertos...”**

nuestro poeta lo expresa en esta forma:

**“ Que los ciegos entierren  
a sus muertos,  
con sus ojos fatales  
de tristeza”.**

En estos versos al poeta, de conocida posición ICONOCLASTA, la figura del Redentor del Mundo se hace presente:

**“ Dejad que los muertos  
entierren a sus muertos”.**

Se trata del deceso de un familiar muy allegado a su intimidad; su padre. El poeta lo recuerda en su elegía, en el preciso momento en que abandonó su vida:

**“ El sacerdote  
con su rostro severo  
.....  
era la clave inescrutable  
del clausurado viaje  
oscuro y sin regreso”.**

Es el momento supremo de la meditación del hombre sobre el ser o no ser y en donde Bécquer vuelve a ser la figura que plantea la gran incógnita que significa para todos abandonar este “**paraíso**” terrenal:

**“¿Vuelve el polvo al polvo?  
¿Vuela el alma al cielo?  
¿Todo es vil materia,  
podredumbre y cieno?”**

Ante estas incógnitas de la vida, el poeta reflexiona sobre la vanidad del hombre en su accionar como prepotente, soberbio, adulador, avaro:

**“El pan le fue negado a los ancianos  
que vestían el collar de sus arrugas...”**

entre los que también se encuentran no pocos poetas:

**“Hubo aedas  
que hicieron del llanto  
y la alabanza  
funciones digestivas  
y cabalmente cantaron loas a tiranos...”;**

pero los hay igualmente, como León A. Soto, quienes ofrendaron ante el altar de la patria sus vidas, para convertirse en mártires de la tierra que los vio nacer:

**“También hubo poetas  
que murieron de cara al viento  
y se alimentaron de cielos  
y de la suprema luz  
de los diamantes”.**

Ante este caos de miseria y podredumbre, el hombre noble, no cabe en este mundo de odios y de injusticias sociales: Por eso...

**“Los hombres justos  
decidieron mudarse  
del planeta  
y habitaron las auroras”.**

allá, armó su corazón de ideas

**“Y nacer fue una forma  
de morir  
Y morir era nacer de nuevo”.**

La idea la encontramos plasmada en otro gran bardo nacional, del siglo pasado, quien ante el cadáver de su amada, exclamó:

**“Y la mirada en derredor volviste  
al mundo que dejabas para ver”**

Es el recuerdo de su padre amado, el que le hace brotar a Luis Carlos Jiménez Valera tan conceptuosas meditaciones. Y así se lo hace saber a otro ser querido que entra en escena al final de la elegía: su madre.

**“Madre: en esta carta 38, en medio de todo ese  
huracán de veteranas  
ideas repetidas, me tocó ver el ataúd de mi  
padre viajar, hacia el  
absurdo pozo de la nada”,**

figura eufemística con la que alude la tumba recién abierta. De ahora en adelante el poeta deja el monólogo utilizado como recurso para dar a conocer sus sentimientos y entabla un sentido diálogo con su madre, sobre los recuerdos que en él perduran del deceso de su progenitor, para dejarle a nuestras letras, una de las más hermosas elegías del parnaso panameño:

**“ iba él, vestido con mis lágrimas  
que en ese instante anhelaban acribillar  
a ese oscuro y estúpido necrocomio  
en que reposaba el viejo “Chelo”.  
Nunca sentí  
(te lo confieso)  
-en estas secretas cartas-  
un dolor tan hondo!...**

.....

**Ello fue esa tarde  
en que sus grandes ojos  
de nobleza;  
ya muertos  
me enseñaron la flor  
de su ternura”.**

El recuerdo del padre ausente continúa lacerándole su vida:

**“ La figura de mi padre,  
madre,  
con la que inventaste  
traerme a esta cueva  
de recuerdos,  
la llevo adherida  
a la izquierda  
de mi corazón  
en donde se guardan  
los íntimos secretos  
del “Lucero”.**

Al final del diálogo con su madre, nuestro aeda le da a conocer, por qué los poetas nos ofrecen inspiraciones tan llenas de tristeza y de dolor. Es que Dios les dio a ellos el don y la exclusividad de expresar el sentimiento con recursos líricos que nosotros, los hombres comunes, no somos capaces de hacer brotar intelectualmente:

**“ Es por ello, Madre,  
que los poetas se emborrachan...  
para no tener que velar  
su cuerpo, el suyo propio,  
con sus enormes caras  
de idiota y de payaso”.**

En ella Luis Carlos Jiménez Valera, nos dice cómo muere el hombre y cómo lleva la muerte escondida como una lámpara apagada, en el transcurso de toda su vida:

**“ El hombre muere, madre,  
con su piel convertida en podredumbre  
y la llave por dentro  
como una lámpara apagada.**

.....  
**la muerte son los días, día por día  
repetidos y que nos dan, por trofeo final  
el doloroso triunfo de la nada”.**

Jorge Manrique lo expresó de esta manera:

**“ Partimos cuando nacemos  
andamos mientras vivimos  
y llegamos, al tiempo que fenecemos”.**

## **EPILOGO**

En Luis Carlos Jiménez Valera, tiene Panamá uno de sus más exquisitos poetas, quien ha puesto su estro al servicio de la Patria herida. En él se da el punto de vista del poeta ruso norteamericano Joseph Brodsky, Premio Nobel de Literatura, en 1987, quien calificó a la poesía como: **“la forma superior de la expresión humana”**. La poesía, nos dice, **“no solamente es la magia de la creación de rimas y métricas, sino que siempre ha tenido una intención crítica con la sociedad y ha servido para juzgarla”**.<sup>1</sup>

# MEMORIAS DEL OLVIDO

(Prosa Poética)

LUIS CARLOS JIMÉNEZ

**"En algún lugar del alma la incertidumbre vigila al hombre".** Fedor Dostoievski.

Guardo de mi padre, silenciosamente, su mirada triste, aquella tarde de otoño en que lo acompañé al cementerio.

Desde entonces han transcurrido 23 calendarios lúgubres, y la vieja brújula de mi corazón busca en la necrópolis su fosa sin encontrarla.

¡Son los pasos del ciego que se ocultan en este habitáculo de sombras!

Se me ocurre que la morada final del hombre es la loca persecución de su propio rostro en el espejo. ¿Será que en todo espacio de sangre hay un gato, o un mono oculto que acecha lanzando su aullido de animal desmemoriado? ¿Cada paso que damos es la geografía de un río sin orillas y el silbido de la lluvia que golpea a la alta noche del nauta perdido en las rutas del olvido? ¿Habrá algo más hermoso que la mirada azul del perro alborozado que nos espera gozoso y nos lame la piel con su cariño? ¿Se sentirá el pobrecito un pájaro terrestre?.

Cuando ello ocurre, en los adioses subsiste el sufrimiento exánime de todos los ahorcados del planeta.

Invocar a Dios, resulta entonces, la forma poética de ametrallar al rapiñoso tedio que se nos adhiere como un gusano entre los huesos.

Es cuando sentimos que no hay nada más feroz que el amor cuando hace que las ternuras estallen en las horas otoñales.

Leyendo a Rilke he descubierto, en su poesía, que no existe nada más humano que un árbol que envejece.

Es por ello que sus hojas son el útero abierto de la naturaleza saludando en lontananzas.

¿Tiene el sol, su más profundo sentido cuando besa, con sus cálidos rayos, el pubis clamoroso de la mujer cuyo cuerpo nos tragamos poro a poro. Rojas lunas, como albas esperanzas, se encienden y dejan caer con ternura, ósculos jubilosos en el vientre de las madres, saludando el llanto de los niños. Como contraparte, ancianos violines mueren en los atardeceres contemplando a lujuriosas mujeres bailar terribles ceremonias orgiásticas.

Pensamos entonces: ¿Será el hombre una fruta amarga que busca con dulzura, y desesperadamente, la más honda raíz de su existencia?

¿Habrá que interrogar a la muerte, esa novia atroz a la que amamos con un odio secreto?

¡Para existir no debemos precisar más que de nuestra propia vida!...

Ese fue el pacto sagrado que en una mañana de abril firmamos con el **VIENTO**, el **MAR** y el **INFINITO**.

Cuentan, los textos esotéricos, narrados por un filósofo de oriente, que sólo existen tres ciclos vitales: el hombre, el caos y la palabra.

Toca a los poetas, descifrar el viejo enigma metafórico.

Mientras, los terrícolas nos alimentamos con el precepto de que la vida auténtica es la radiografía espiritual de las viejas memorias del olvido.

## NAVIDAD DE ORO

BORIS ZACHRISSON

### A Lulla

Cuando era niño esperaba con locura las ilusiones de diciembre. Dejé de soñar por circunstancias ajenas a mi abuela. En la vieja casona donde se era feliz a ratos, existía la amarga realidad de cuartos cerrados.

Me acuerdo de manera no muy grata el día que mi señora abuela con gritos de mezzosoprano en decadencia me dijo: **"Pasear por el corredor lo considero un ejercicio propio de un niño hasta donde se puede decir saludable, teniendo en cuenta lo delicado de tu nacimiento, aunque de manera feliz, encubriendo lo triste de las puertas cerradas"**.

Quizás el tiempo me ayude a comprender a mi abuela, pensaba... Después de las querellas de la anciana de tul y encaje, me satisfacía verme en el espejo del viejo aguamanil francés y con detenimiento observaba mi rostro lleno de pecas. Después, hacía una ligera reverencia y me echaba en la cama de manera displicente, esperando un amanecer y otro día igual. Los gritos y las risas eran provocados por curiosos juegos, dadas las pausas entre unos y otros. (Esto era lo que deseaba creer y me intrigaba), y yo volví a retozar por el patio de la vieja casona.

Cosa curiosa... cada amanecer, tres criados hacían de manera muy particular la limpieza. Recuerdo a uno de aquellos, de gran tamaño, mirada triste, dentadura cariada y tez amarillenta. Se llamaba Juan Paludismo. Me hacía gracia aquel personaje pues trataba de hacerse gracioso aunque dentro de cada morisqueta había... un algo de olvido.

El verano fue bastante azorado para mí y para la vieja criada negra de nombre Azucena. La abuela enfermó de dolencia extraña. Al anochecer parecía mejorar y aunque con gran cansancio, se acicalaba, me miraba y sonreía, y yo le reía con risa de gato mezuquino.

Así pasó aquel verano con sus noches inquietas y las muecas semigraciosas de Juan Paludismo.



Era el mes de diciembre, y volví a la casa de la abuela y recorrí los pasillos prohibidos y miré las puertas cerradas. La señora se veía más cansada, pero ponía más énfasis en su arreglo. Se colocaba su peluca de color bermejo con lujo detallista; su hermoso collar de perlas adornaba su garganta ajada. Su bella pechera de encajes de Brujas caía con elegancia sobre el viejo busto. Con bello mohín el superficial espejo le daba el toque de gracia. Al concluir esta agridulce ceremonia la abuela me acariciaba la cabeza con un batir de dedos y yo en **"gratia plena"** me acostaba sobre los almohadones que la abuela con coquetería de niña colegial tiraba sobre el viejo y pulido piso de madera, y yo cuasi gozoso acariciaba al **"Cristo olvidado"** que no sé por qué ociosa maña no clavaban sobre la pared del cuarto de la vieja señora, la de la vieja casona... 24 DE DICIEMBRE... La alegría del niño es sólo comparable en proporciones a la destrucción de un **"cake"**

**"Abuela"**, gritaba zarandeando por la punta del delantal a la graciosa y gorda Azucena, **"Nochebuena"**, y corría por los pasillos arañando paredes: **"Mil regalos voy a recibir!"**, y corría como conejo asustado, y llegué al viejo patio con sus rosas marchitas y sus lirios quebrados.

Cuando el viejo reloj de péndulo señaló las diez y media, ví venir a Juan Paludismo quien en vilo me llevó hacia mi cuarto, me tiró sobre la vieja cama y me regaló con melosa voz el clásico **"Merry Christmas"**.

Cuando Juan Paludismo cerró la puerta yo me quedé soñando. La abuela era mezquina pero no hasta el extremo de un triste amanecer. Y me dormí.

\*\*\*

La noche se puso inquieta, pero sin embargo eran navidades y todo olía a pinos. Hice un pacto con mi agradable insomnio señalándole mi fantasioso derrotero.

---

Fueron gritos y me sedujeron al extremo de levantarme. Abrí la puerta y me asomé al viejo patio; las rosas estaban marchitas y los lirios quebrados... (Pero estas flores hablaban y reían).

\*\*\*

Reclinadas sobre la baranda del viejo balcón que daba al patio, vi sus rostros bellos cargando hermosos pendientes de oro. Sus risas y la blancura

de sus dientes, pude observarlos gracias a mi audacia, a mi corto camisón (encogido debido al material barato), y la ligereza de movimiento que me permitía colocarme frente y casi rozando las enaguas de uno de estos bellos mosaicos navideños. Los hermosos rostros reían y señalaban con largos y finos dedos, algunos llenos de sortijas, el centro del patio. El espectáculo fue digno; la abuela, a quien pude vislumbrar tocada con su cofia, reclinada sobre la negra Azucena, reía y enseñaba su encía semi-rosada carente de dientes; la Azucena con ojos cansados, harto habituada a estos aquelarres, veía y bostezaba.

Allá continuaban riendo, y la abuela también, ...y la negra Azucena, la de cansados ojos.

Juan Paludismo era el punto de aquella euforia. Danzaba y danzaba. El viejo patio reía y Juan Paludismo, con sus esmirriados dedos, pretendía tapar sus risas.

\*\*\*

El final, como siempre, fue triste. Juan Paludismo cayó como el peor de los reyes (su cabeza golpeó las baldosas del patio viejo), seguidamente cayeron como gracias del pequeño cielo monedas..., monedas... y muchas monedas. Juan Paludismo yacía con el rostro satisfecho! El coro de los bellos mosaicos reía, lloraba..., y gritaba, ¡**"Son monedas de oro..., son monedas de oro..."**! Gentiles con Juan Paludismo le tiraron flores: y la abuela reía...

\*\*\*

Amaneció, y todo estaba con un día de pascuas...

\*\*\*

Presencí la demolición de la vieja casona. Por gentileza del capataz encargado del trabajo me fue permitido entrar al patio, y mientras encendía un cigarrillo y veía **"las rosas marchitas y los lirios quebrados"**, ya difusos como el sueño ido, oía las voces fantasmales, ¡QUE GRAN BURDEL FUE! ¡QUE GRAN BURDEL FUE!

## LA TARTARA DE THOMAS MANN

CHANGMARÍN

Caminábamos por la avenida sorteando choferes y transeúntes. Sobre el hormiguero humano la tarde del viernes tiraba en la ciudad sus andamios de sombras. De pronto, del fondo, allá en donde la avenida se metía en una botella de reflejos moribundos, entre las cabelleras, orejas y sombreros de la gente vimos aparecer un par de ojos como azules, grises o verdes, que casi inundaban la calle con sus destellos. Se acercaron los ojos y la muchacha, y de pronto, ella se detuvo y nos miró.

-Señora- le dije- y tomando de la chaqueta a mi amigo le susurré: **“mira, ésa es Clawdia, la Tártara de Thomas Mann”**.

-¿La qué?

-La de **“la Montaña Mágica”**.

Ella siguió adelante. La patrullamos. Medio sorprendida doblaba la nuca blanca, de vez en vez, para precaverse. Llevaba un incendio en su cabellera rubia-rojiza, peinada en trenzas y recogida en torno de la cabeza. Por el apurado paso la falda corta dejaba lugar al rejuego rítmico del par de piernas en fuga.

-¡Clawdia!... Sí, ¡usted, señora!- insistí.

- ¡Déjala!... es por gusto.

-Te juro- repetí- que es la Tártara de Thomas Mann. Mira, la misma. Yo recuerdo que **“lo más característico eran, sin duda, los pómulos salientes, elevados que cercaban muy próximos aquellos ojos situados excepcionalmente a notable distancia uno del otro, a flor de rostro, un poco oblicuos, endulzando la concavidad de las mejillas que hacían destacar la plenitud de los labios- esos ojos alargados de Kirguís (al menos eso era lo que creía Hans Castorp) de corte verdaderamente**

**mágico, de un gris azul o de un azul gris, que era el color de las montañas lejanas”...**

Ella logró cruzar la calle. A nosotros nos detuvo el semáforo. Chorrros de automóviles. Allá iba escapándose. Pasamos también. Desapareció.

-Regresemos, ¡hombre!

-¡No!- protesté- No voy a perder la única oportunidad que tengo de hablar con esa mujer. Tú sabes que una vez, cuando abandonó Davoz-Platz, la busqué en Zurich, porque alguien me dijo que la vio, en las tardes, junto al lago, echando pedazos de pan a los cisnes. Pero fue inútil preguntar por ella. De modo que ahora no la voy a perder.

Entramos en el almacén de calzados por donde nos esquivó. Huía por un pasaje. De nuevo salió a la acera. Parecía despedazarse de luz, entre los lampazos del sol, que al término de la avenida cerraba su tienda de bisuterías. La alcanzamos.

-¡Señora, por favor!

-¿Por qué me siguen, ah? Además no soy señora, sino señorita- reclamó la muchacha, vivamente alterada.

-Mira, perdona, queremos hablarte. Dime tomarías el té con nosotros?

-Sí- ayudó el compañero- acompañanos.

- No los conozco, ni me llamo Clawdia.

- En la ciudad nadie se conoce, pero yo sí te conozco- le dije: **“Ya yo te conocí antiguamente, a ti y a tus ojos maravillosamente oblicuos”.**

- ¿A mí? ¡Qué raro!

- A ti misma, ¿quieres que te diga? Tú eres madame Clawdia Chauchat, la Tártara de Thomas Mann.

- ¿Tártara yo? ¿Yo madame? ¡Ja...ja!... qué perdido andas; me tomas el pelo, por favor..

- El té, te invitamos; no somos rufianes. ¿Quieres ser tan amable y venir? Mira, aquí, justamente, entremos...

Se mordió el labio; miró el reloj, y al fin respondió: **“bueno”.**

Tomamos la mesa del fondo. Casi no cabía de hermosa en el local, llenándolo con sus azules, grisáceos o verdes ojos de **"lobo de las estepas"**. Estuvimos un rato sin hablar, solamente mirándola... **"Había podido distinguir el vello que nacía en el entrecruzamiento de su trenza rubia, que tenía un tono rojizo, metálico y se hallaba sencillamente anudada en torno de la cabeza"**... Entonces sacó de su bolso lila un cigarrillo; mi amigo rápidamente extendió la llama; prendió y aspiró. Un poncho de humo nos envolvió. Detrás chispeaban los ojos verdes o azules, con sus pupilas doradas.

- ¿Qué es eso de Tártara?- preguntó, aún entre el humo de la tibia bocanada.

- Mira - contesté - nosotros somos estudiantes extranjeros. Ibamos por la avenida. Tú venías...

- Si - interrumpió ella - eso ya pasó, ¿pero cuál es el cuento de la Tártara de Thomas Mann?

- ¡Ah! - exclamé - sabes, tú eres la Tártara de Thomas Mann, Clawdia, la de **"La Montaña Mágica"**, ni más ni menos. Hace años te busco. ¿No es cierto, compañero?

- Sí.

- Oye, déjame decirte, tú estás equivocado. Yo me llamo Vardia Millalhue, y mi abuelo materno, según entiendo era mapuche puro. Cierto que tuve otro abuelo, que vino, dicen de Europa, por él tengo los ojos así.

- Claro, era de Rusia, ¿del Daghestán?

- Inmigrante; marino, según abuelita, pero yo no soy la tal Clawdia que ustedes dicen.

- Que no lo sepas, en una cosa, pero lo eres.

- Vengo del sur, casi de la Patagonia.

- No es cierto

- Y no soy nada de **"la Montaña Mágica"**, niño, sino Vardia. Ahora mismo vuelvo a casa; vengo de la fábrica de medias; soy obrera.

Sorbió el té, dejó de fumar, sonrió y se nos quedó mirando con picardía y un dejo de misterio, al final. Insistió en el té, con cierto misticismo.

Volvió a mirarnos, sin hablar nada, haciendo bolitas blancas con las migajas de pan. Pensaba yo: no cabe duda, es ella... **“Los labios de Clawdia Chauchat se entreabrían y sus ojos oblicuos se estiraban por encima de los pómulos como dos hendiduras estrechas...”** Arriba de los ojos, el trigal rojizo de los cabellos trenzados, la frente de tuberculosa, entre rosa y lirio pálido.

- ¿Sabes? tu no eres la tal Vardia de que hablas, ni vienes del sur de Chile, yo te conozco y te amé desde el momento que leí las primeras letras en donde apareciste, al entrar al comedor del sanatorio, tirando estrepitosamente la puerta, y con esos ojos que ahora estoy mirando, ojos de tártara.

- ¡Bah!

- Escucha - agregué: **“se trata nada menos que de mi amor por ti, ese amor que se apoderó de mí en el instante en que mis ojos te vieron; o más bien; que reconocí cuando te vi, y ese amor es el que evidentemente me ha conducido a este lugar”...**

- ¡Qué locura! - dijo ella asombrada.

- **“¡Oh! El amor no es nada, sino la propia locura, una cosa insensata prohibida, y una aventura en el mal. Si no es así, resulta banalidad agradable” “Pero yo te he reconocido y he reconocido mi amor hacia ti; sí, eso es verdad; yo ya te conocí antiguamente, a ti y a tus ojos maravillosamente oblicuos”**

- ¡Diablos!... ¿Qué estás diciendo?

- Dime, ¿qué has sabido de Hans Castorp? ¿Murió?

- ¡Ni qué Hans!... ¡Ni qué Castorp!... Creo que ustedes son un par de locos, desequilibrados de remate - casi gritó y se levantó nerviosa y caminó abruptamente.

- ¡Clawdia!... ¡Tártara!... ¡Vardia!... Por favor- grité.

Ella huyó a grandes zancadas entre la multitud. Detrás salimos nosotros.

- Deja a la muchacha - me cuestionó el amigo, regañándome.

- ¡No! - respondí con violencia.

Seguí como desesperado, chocando cuerpos de hombres y mujeres, para no perderla de vista; junto a mí, el compañero. Adelante, la inmensa avenida se iba quedando sola y se apagaba. De vez en cuando, un auto. Los semáforos derrotados; los niños en raras bicicletas...Gatos negros y amatistas. Ella casi corría; yo, detrás; mi amigo, siguiéndonos.

- ¡Tártara!... ¡Tártara de mi amor, espérame!.

Entonces, cuando se vio capturada corrió, corrió y corrió de verdad. La noche sin luz iba en pos de ella desatando las trenzas de su cabellera roja con sus dedos negros. Al volver el rostro atrás, para ver si la seguíamos aún, los ojos oblicuos, azules o verdes de lobo de las estepas, parecían llamas de azufre.

- ¡No... no... no!... ¡Socorro!- gritaba.

- ¡Tártara de mi amor y de mi muerte... Espérame!

La gente extrañada nos veía cruzar, como si fuera un juego; pero ya, por aquellos sitios, la ciudad se fundía con las sombras. Venían los silencios de una plaza anónima, luego pequeños comercios, y después, el cielo oscurísimo.

Ella adelante y nosotros detrás. Corrimos como una hora cuando se detuvo a la entrada de un destartado y viejo boliche de compra-venta de libros. Nos paramos para ver qué rumbo tomaba. No habíamos advertido que tras de nosotros venían policías y grupos de vecinos. Pero mi decisión era la de no dejarla escapar, pasara lo que pasara. Mi amigo quería convencerme de lo contrario. Adentro del establecimiento apareció un viejo de alborotada y blanca cabellera. Abrió la reja de hierro. Entró ella forzosamente. Sentí que en el mismo instante me agarraban los carabineros y me insultaba la multitud.

La rejilla fue cerrada y ella, ya desde el fondo de la librería, al verme así engarzado entre gendarmes, rota la cabeza a toletazos y apachurrado por la turbamulta se acercó entonces, al parecer, con lástima. Me traspasó con sus ojos oblicuos e inacabables de tártara del Daghestán ruso; hizo una señal que no entendí; me besó; susurró algo al oído, en lengua antigua de la araucanía: **“Pobrecito estudiante, - expresó - en realidad, yo no me llamo Vardia, ni yo soy de la Patagonia...”**

Entonces, ante la admiración de todos, empezó a desnudarse. Yo sólo captaba el par de ojos y los senos que subían y bajaban, movidos por la exaltación de la carrera. El anciano del ventorrillo se ocultó detrás de un

anaquel. Ella, en su desnudez de tártara empezó con el índice de la mano derecha a revisar cuidadosamente los libros de la estantería. De pronto, Clawdia Chauchat o Vardia, halló un desteñado tomo de "**La Montaña Mágica**", de Thomas Mann, traducido al araucano, directamente del alemán por H. Millalhue; lo abrió en la página 878, y con delicadeza de mariposa transparente o pétalo de heliotropo, se introdujo entre las páginas y desapareció en el volumen.



**REPUBLICA DE PANAMA**  
**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES  
A PARTIR DEL 17 DE MARZO DE 1991

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 270 FRACCIONES  
DIVIDIDO EN 18 SERIES DE 15 FRACCIONES  
CADA UNA DENOMINADAS: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, Y K

**PREMIOS MAYORES**

			FRACCION	BILLETE ENTERO	TOTAL DE PREMIOS
1	PRIMER PREMIO	18 Series	2,000	540,000	540,000
1	SEGUNDO PREMIO	18 Series	600	162,000	162,000
1	TERCER PREMIO	18 Series	300	81,000	81,000

**DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO**

9	Aproximaciones	3 Primeras	50.00	13,500	121,500
9	Aproximaciones	3 Ultimas	50.00	13,500	121,500
90	Aproximaciones	2 Primeras	3.00	810	72,900
90	Aproximaciones	2 Ultimas	3.00	810	72,900
900	Aproximaciones	1 Ultima	1.00	270	243,000

**DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO**

9	Aproximaciones	3 Primeras	20.00	5,400	48,600
9	Aproximaciones	3 Ultimas	20.00	5,400	48,600
90	Aproximaciones	2 Ultimas	2.00	540	48,600

**DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO**

9	Aproximaciones	3 Ultimas	10.00	2,700	24,300
9	Aproximaciones	3 Ultimas	10.00	2,700	24,300
90	Aproximaciones	2 Ultimas	1.00	270	24,300
<u>1,317</u>					<u>1,633,500</u>

El Valor de la Emisión es de B/2,700,000.00. El precio de un  
Billete Entero es de B/.270.00. El precio de una Fracción es de B/.1.00

**REPUBLICA DE PANAMA**  
**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS  
A PARTIR DEL 20 DE MARZO DE 1991

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 180 FRACCIONES  
DIVIDIDO EN 12 SERIES DE 15 FRACCIONES  
CADA UNA DENOMINADA: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, Y P

**PREMIOS MAYORES**

			FRACCION	BILLETE ENTERO	TOTAL DE PREMIOS
1	PRIMER PREMIO	18 Series	2,000	360,000	360,000
1	SEGUNDO PREMIO	18 Series	600	108,000	108,000
1	TERCER PREMIO	18 Series	300	54,000	54,000

**DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO**

9	Aproximaciones	3 Primeras	50.00	9,000	81,000
9	Aproximaciones	3 Ultimas	50.00	9,000	81,000
90	Aproximaciones	2 Primeras	3.00	540	48,600
90	Aproximaciones	2 Ultimas	3.00	540	48,600
900	Aproximaciones	1 Ultima	1.00	180	162,000

**DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO**

9	Aproximaciones	3 Primeras	20.00	3,600	32,400
9	Aproximaciones	3 Ultimas	20.00	3,600	32,400
90	Aproximaciones	2 Ultimas	2.00	360	32,400

**DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO**

9	Aproximaciones	3 Ultimas	10.00	1,800	16,200
9	Aproximaciones	3 Ultimas	10.00	1,800	16,200
90	Aproximaciones	2 Ultimas	1.00	180	16,200

1,317

1,089,000

El Valor de la Emisión es de B/.1,800,000.00. El precio de un  
Billete Entero es de B/.180.00. El precio de una Fracción es de B/.1.00

## **SORTEOS DOMINICALES**

### **NOVIEMBRE 1992**

<b>Fecha del Sorteo</b>	<b>No.</b>	<b>Primer Premio</b>	<b>Segundo Premio</b>	<b>Tercero Premio</b>
1 de Noviembre	3841	0249	9696	0747
8 de Noviembre	3842	7828	1841	5684
16 de Noviembre	3843	1334	2465	8948
22 de Noviembre	3844	0834	0956	5956
29 de Noviembre	3845	3890	8682	8925

### **DICIEMBRE 1992**

#### **SORTEO EXTRAORDINARIO**

20 de Diciembre	3848	78156	58622	38283
-----------------	------	-------	-------	-------

#### **SORTEOS ORDINARIOS**

6 de Diciembre	3846	3851	0763	3344
13 de Diciembre	3847	3004	3870	8314
27 de Diciembre	3849	1248	6644	9213

## **SORTEOS INTERMEDIOS**

### **NOVIEMBRE 1992**

---

<b>Fecha del Sorteo</b>	<b>No.</b>	<b>Primer Premio</b>	<b>Segundo Premio</b>	<b>Tercero Premio</b>
5 de Noviembre	1354	3734	7789	5032
11 de Noviembre	1355	6140	2489	5862
19 de Noviembre	1356	5826	3592	5800
22 de Noviembre	3844	0834	0956	5956
25 de Noviembre	1357	1251	6914	4282

---

### **DICIEMBRE 1992**

---

2 de Diciembre	1358	4262	7384	7077
9 de Diciembre	1359	9341	2898	0445
16 de Diciembre	1360	5247	4190	7073
23 de Diciembre	1361	6742	7924	5986
30 de Diciembre	1362	8807	8848	2827

---

**EL GORDITO DEL ZODIACO  
NOVIEMBRE 1992**

**SORTEO ESCORPION  
Viernes 13 de noviembre de 1992**

**Premio Mayor**

**8257**

Serie 1 Folio 10

Serie 1 Folio 10

Folio 6

**EL GORDITO DEL ZODIACO  
DICIEMBRE 1992**

**SORTEO SAGITARIO  
Viernes 11 de diciembre de 1992**

**Premio Mayor**

**6672**

**Serie y Folio**

Serie 1 Folio 21

Serie 1 Folio 21

Folio 3